





# RECONSTRUCCIONES SOCIEDAD CIVIL

---



# Reconstrucción(es) **Sociedad Civil**

*Experiencias de reconstrucción en Chile post 27F desde la sociedad civil*

## **Compiladores:**

*Carolina Cares - Walter Imilan - Paulina Vergara*

## **Corrección de textos:**

*Juan Pablo Araya*

## **Diseño y Diagramación:**

*Mauricio Labarca*

## **Equipo Observatorio de la Reconstrucción:**

*Jorge Larenas - Walter Imilan - Carolina Cares - Xenia Fuster*

*Mauricio Labarca - Juan José Gatica - Claudio Pulgar (INVI)*

*Paulina Vergara (INAP) - Gabriela Valenzuela (FEN)*



El Observatorio de la Reconstrucción es un proyecto financiado por el Fondo Valentín Letelier, versión 2010-2011, de la Vicerrectoría de Extensión de la Universidad de Chile.

Instituto de la Vivienda  
Facultad de Arquitectura y Urbanismo  
Universidad de Chile

Santiago,  
Diciembre 2011



Auspiciador:

HEINRICH BÖLL STIFTUNG  
CONO SUR



<b>E</b>	<b>Introducción. Catástrofe y Reconstrucción</b>	6
	<i>Equipo Observatorio de la Reconstrucción</i>	
	<b>Capítulo 1. Capital social y fortalecimiento de competencias</b>	16
	-Re(al)construcción: reconstrucción, posibilidad de real construcción	
	<i>M<sup>a</sup> Constanza Lizana y Pablo Villar Maureira</i>	17
	-Reflexiones sobre comunicación comunitaria en tiempos de reconstrucción	
	<i>Raúl Rodríguez</i>	21
<b>C</b>	-Innovación institucional y conocimiento en tiempos de reconstrucción	
	<i>Nicolás Valenzuela</i>	27
	-Reconstrucción como posibilidad de rearticulación del tejido social	
	<i>Claudio Fernández y Pedro Chavarría</i>	35
	-El diseño y la generación de procesos empático para el desarrollo en la base de la pirámide	
	<i>Felipe Aballay</i>	41
	<b>Capítulo 2. Memorias y patrimonios</b>	49
<b>I</b>	-Pumanque. Memoria, historia, identidad: lo que perdura cuando cae lo material	
	<i>Carolina Franch, Paula Hernández y Alejandra Vega</i>	51
	-Patrimonio cultural en el contexto post-terremoto. Interrogantes y nuevos campos de acción para las ciencias sociales	
	<i>Carolina Franch y Paula Hernández</i>	57
	-Memoria, historia y olvido. Nueva postura de reconstrucción patrimonial a través del reciclaje de escombros simbólicos en el espacio público post catástrofe natural	
	<i>Patricio Mora</i>	66
<b>D</b>	-PostChile. Plataforma web de proyectos post catástrofes por una eficiente cultura ante catástrofes naturales	
	<i>Daniela García y Patricio Mora</i>	78
	<b>Capítulo 3. Reconstrucción del actuar de los sujetos</b>	86
	-Plan Tutorías Universitarias U. de Chile. Liceo Abate Molina	
	<i>Sofía Vargas y Hugo Arellano</i>	87
	-El terremoto y las mujeres: protagonismo pero sin derechos	
	<i>Teresa Valdés</i>	91
<b>N</b>	-Protección a la infancia y emergencia: terremoto en Cauquenes	
	<i>Eduardo Pando</i>	99
	-Reconstrucción emocional: una mirada desde el individuo	
	<i>Rodrigo Inostroza</i>	106
	-Proyecto Centro Comunitario Juvenil. Iloca, La Pesca y Duao	
	<i>Ariel Führer, Alejandra Villarroel, Karina Castro y Miguel Morales</i>	120
	<b>Anexos</b>	126
	-Los arquitectos, de terremoto en terremoto	
	<i>Miguel Lawner</i>	127
<b>I</b>	-¿De qué hablamos, cuando hablamos de riesgo y peligro?	
	<i>Rafael Sánchez</i>	151

# Introducción

## Catástrofe y reconstrucción



### *Equipo Observatorio de la Reconstrucción*

En tiempos ancestrales *Trengtreng filu* y *Kaykay filu* se enfrentaron con energías sólo dignas de hijos de *pillán*. *Kaykay* mitad serpiente mitad pez, habitante del mar, agitó su cola contra el agua produciendo una gran inundación en la tierra. *Trengtreng filu*, la serpiente de la tierra, va formando cerros y volcanes mientras a su lomo va subiendo la gente para ponerse a salvo de las aguas. Así se formó la geografía de lo que hoy en día conocemos como Chile, tal como lo relata hasta la actualidad la memoria mapuche.

Cada cierto tiempo las serpientes se vuelven a enfrentar como pequeños estertores de esa lucha original. Cerca de todo asentamiento de la costa del sur de Chile es posible encontrar un *Trengtreng* donde la población puede escalar cuando *KaiKai* agite su cola. Los pobladores de este territorio, si bien no necesariamente conocen el argumento de esta historia, saben que cuando la tierra se agita, el mar inundará la tierra, entonces hay que protegerse en la altura. Este saber construido a través de generaciones permitió que miles de habitantes del sur de Chile, la madrugada del 27 de febrero de 2010, buscaran cobijo a la *salida del*

mar que se anunciaba luego de un terremoto de proporciones que no se vivían desde la década del 60. Sin duda que este saber sobre la naturaleza permitió la sobrevivencia de quienes fueron testigo de la destrucción de sus poblados<sup>1</sup>.

Las dinámicas de la naturaleza en esta parte del continente han devenido en catástrofes por decenas desde que existe registro escrito. Terremotos, maremotos y erupciones volcánicas han dado forma a una suerte de saber social sobre la catástrofe, basada en la memoria oral como en la escrita de los últimos quinientos años. Tomar atención sobre este saber para enfrentar emergencias implica, en efecto, confiar en las capacidades de los ciudadanos en la superación de las catástrofes. Ciertamente todo proceso de reconstrucción debe trabajar con las poblaciones afectadas, en conjunto con sus potenciales y anhelos está en la base para la sostenibilidad de este proceso.

En primer término los textos aquí recopilados representan experiencias que enfrentan la emergencia post catástrofe, en cuyo centro se encuentra la población y comunidades afectadas. Son iniciativas con las personas llevadas a cabo durante el año 2010. Proyectos que intentan, en su mayoría, activar y potenciar las capacidades de las comunidades afectadas en el inicio de lo que será un largo y complejo proceso de reconstrucción de los proyectos de vida, individuales, familiares y colectivos.

En segundo término, la publicación de este conjunto de registro de experiencias es expresión de la movilización de sectores de la sociedad civil y del mundo universitario que, de forma voluntaria, a veces con financiamiento y otras no, pusieron en movimiento sus competencias. Sin duda que estos actores sociales han perdido sistemáticamente centralidad en el proceso conforme el tiempo ha transcurrido, en virtud de instancias estatales y privadas, como son la gran cantidad de empresas privadas que se han involucrado en el proceso de reconstrucción desde la segunda mitad del año 2010.

Los textos que se presentan son fruto del encuentro Reconstrucción (es) Sociedad Civil organizado por el Observatorio de la Reconstrucción de la Universidad de Chile el 28 de marzo de 2011, llevado a cabo en el Campus Andrés Bello de la Universidad de Chile y en el que participaron cerca de 200 personas provenientes de diversas zonas del país, tanto de organizaciones de base, ONGs, del ámbito universitario. El objetivo de

---

1. Posterior al 27F se desarrolló una intensa discusión política respecto a la capacidad de reacción de organismos del estado en decretar alarma de tsunamis. Los erráticos anuncios en las horas siguientes del terremoto de que fueron protagonistas organismos del estado tales como el Shoa (Servicio Hidrográfico y Oceanográfico de la Armada) y la Onemi (Oficina Nacional de Emergencia) generó una situación de gran confusión, tal como lo demostró la investigación parlamentaria. En estos términos, la institucionalidad no fue la que guió la reacción inmediata de la población tras la catástrofe.

dicho encuentro se orientó al debate del estado de la reconstrucción a un año de la catástrofe.

La pregunta que guió el debate durante el encuentro se proponía reflexionar sobre el potencial carácter de “oportunidad” que podría emerger del proceso de reconstrucción. Focalizar recursos, recuperar infraestructura, abordar desde una perspectiva de desarrollo territorios históricamente postergados o en procesos de transformación, repensar alternativas de desarrollo de forma innovadora y sostenibles eran algunos de los aspectos que requerían de revisión aún en un momento en que este proceso se encontraba en una fase inicial. Con una mirada más bien optimista, desde la catástrofe sería posible tomar nuevos impulsos, explorar soluciones creativas, encontrar respuestas en que convergieran energías y recursos de diversos actores nacionales.

Tal expectativa no sería solamente una quimera ni un ejercicio de autoengaño de la comunidad nacional que sirviera como aliciente para superar el dolor que se apoderó del país. Ciertamente, en otros momentos de la historia de Chile, en su ya mencionado profuso registro de eventos catastróficos, la respuesta de los actores y los ensamblajes de diversos intereses, habían producidos modelos de desarrollo con innovación y emprendimiento que tuvieron impactos duraderos sobre el territorio. Interesante recordar el devastador terremoto de Chillán de 1939 y la formación de la Corfo, actor que tendría un rol central en el desarrollo del país durante buena parte del siglo XX, o el surgimiento de herramientas legales como la Ley y Ordenanza General de Construcciones y Urbanización, promulgada en 1931 tras el terremoto de Talca, de 1928, tal como señala Miguel Lawner en su texto “Los arquitectos, de terremoto en terremoto”, que se encuentra en la sección Anexos de este libro.

### **¿Reconstrucción como oportunidad?**

En el epicentro del terremoto, frente a la costa de Cobquecura, el movimiento telúrico registró una intensidad de 8,8°. El terremoto desencadenó un tsunami que azotó de forma violenta la costa entre las regiones de Valparaíso y la Araucanía. En total, una extensión de cerca de 800 kms. fue afectada, y el borde costero fue cruentamente destruido. El saldo final significó 525 víctimas fatales, infraestructura y equipamiento destruido, y 285 mil viviendas afectadas de forma severa (220 mil de las cuales fueron elegibles de subsidio).

Tempranamente las acciones del gobierno se orientan a establecer como preocupación central la recuperación de viviendas destruidas. En el plan de reconstrucción se establece: *“El compromiso es pasar de la emergencia a la reconstrucción lo antes posible, de manera que los miles de chilenos que están viviendo en condiciones de emergencia puedan acceder pronto*

a una vivienda digna y segura.”<sup>2</sup> En efecto, la etapa de la emergencia se consideró finalizada en el mes de abril, con la construcción masiva de viviendas de emergencia, conectividad y servicios de salud y educación ampliamente restituidos en las zonas afectadas. Desde entonces, la discusión general se centró casi exclusivamente en el problema de la vivienda.

Poner en acción la reconstrucción significa recuperar y habilitar dimensiones físicas-materiales para la reproducción de las condiciones de vida de las comunidades afectadas. Proveer seguridad a la población afectada era la prioridad de la emergencia, y en una segunda etapa el foco debe ser la reconstrucción de los hábitats, entendido como una perspectiva amplia que involucra los diferentes espacios en que la vida humana se desenvuelve.

Los sujetos, al habitar el territorio, vinculan espacios diversos: el de la vivienda con su entorno inmediato, su comunidad directa y equipamientos, para finalmente vincularlo a un espacio más amplio regional. Esta perspectiva de *hábitat residencial* supone abordar de forma multi-dimensional y escalar las intervenciones de reconstrucción. Empleo, salud, equipamiento, emprendimientos, educación y conectividad, entre otros, son dimensiones que se imbrican en la vida cotidiana de las personas, y que en consecuencia deberían ser abordadas desde una mirada integral. En agosto de 2010 el Instituto de la Vivienda de la Universidad de Chile ya observaba de forma crítica la inexistencia de una perspectiva integradora de sistemas sociales y territoriales en el plan de reconstrucción presentado por el gobierno<sup>3</sup>. Ciertamente, durante los casi dos años transcurridos, la dirección gubernamental ha ubicado la reposición de la vivienda en el principio y fin de todo plan de reconstrucción.

Si bien los efectos de un proceso de este tipo se expresan en el mediano y largo plazo, una serie de indicios permiten proyectar un juicio más bien opaco respecto al potencial de oportunidad de la reconstrucción. Principalmente no se han desarrollado propuestas innovadoras que aborden las complejidades diversas del territorio afectado. En términos de política pública se han empleado instrumentos – y sus lógicas que los sostienen – ya existentes, incluso embargando tendencias desarrolladas en años recientes orientadas a reducir las profundas desigualdades que definen a la sociedad chilena contemporánea.

En este ámbito, no obstante, destacan la formulación de 100 planes

---

2. Ministerio de Vivienda y Urbanismo MINVU, *Plan de Reconstrucción MINVU: Chile unido reconstruye mejor* (Santiago: MINVU, Enero 2011), Pág. 9.

3. Instituto de la Vivienda INVI – Universidad de Chile, “(Plan de) Reconstrucción: Opinión del Instituto de la Vivienda”, Agosto 2010, [http://vivienda.uchilefau.cl/extension/pdfs/10-08-10\\_reconstruccion.pdf](http://vivienda.uchilefau.cl/extension/pdfs/10-08-10_reconstruccion.pdf). (consultado 10/09/2010)

maestros, que bajo distintas denominaciones<sup>4</sup> han sido un intento de generar instrumentos de planificación territorial de forma innovadora para desarrollar localidades afectadas. Estos planes, que se gestaron durante los últimos meses del año 2010, presentaron dificultades desde sus formulaciones: *“desde un punto de vista técnico, contienen ideas y propuestas interesantes y bien planteadas, pero tienen tres limitaciones: no son vinculantes, no fueron diseñados participativamente con los ciudadanos y organizaciones sociales, y no cuentan con el financiamiento necesario; pueden ser muy buenos diseños, pero aparecen desligados de su implementación”*.<sup>5</sup>

El efecto real de estos planes es materia de seguimiento en los próximos meses, si bien se constata hasta la fecha un muy bajo impacto en la transformación del territorio.

Una reflexión especial exige el involucramiento de las comunidades locales en este proceso. Las acciones de reconstrucción han visto en la ciudadanía más bien un actor pasivo, al considerar y tratar las demandas ciudadanas con un carácter individual y fragmentarias. En el siguiente apartado nos playamos sobre este punto fundamental de la reconstrucción.

### **Participación y reconstrucción**

Al igual que en experiencias de reconstrucción en el extranjero y en el norte de Chile, el terremoto del 27 de febrero constituye una “oportunidad para el desarrollo sostenible, lo que implica indisolublemente un proceso de fortalecimiento de la organización comunitaria”<sup>6</sup>. Esto que de por sí es un desafío, implica retos aún mayores.

En palabras de Claudio Pulgar, académico de la Universidad de Chile y miembro del Observatorio de la Reconstrucción: *“Está en juego el rol público del Estado, y de sus instrumentos para resguardar y velar por el bien común, a esto debemos agregar la ampliación de lo público, incorporando a otros actores en las decisiones en el camino de la gobernanza, desde el enfoque de concebir las funciones sociales de la ciudad”*<sup>7</sup>.

4. Se utilizan las denominaciones de PRES (Plan de Reconstrucción Estratégico Sustentable en Localidades Costeras), PRE (Plan Reconstrucción Estratégico en Localidades Interiores), PRBC (Plan de Reconstrucción Borde Costero) y PRU (Plan de Regeneración Urbana)

5. A. Rodríguez & P. Rodríguez, “Ciudades y reconstrucción”, en *Barómetro de política y equidad: Nuevos actores, nuevas banderas*, (Santiago: Fundación Equitas, 2011) Págs.118-132. (Pág. 122).

6. Jahir Rodríguez, *encargado de reconstrucción de Armenia en Colombia*, citado por Camila Cociña Varas “Lecciones del caso Tocopilla para la Reconstrucción: a no tropezar con la misma piedra” en el sitio [www.plataformaurbana.cl](http://www.plataformaurbana.cl)

7. C., Pulgar, “Reconstrucción con participación: la propuesta del derecho a la ciudad”, 2010, , <http://invi.uchilefau.cl/index.php/reconstruccion-con-participacion-la-propuesta-del-derecho-a-la-ciudad/#more-230>. (consultado 10/09/2011)

Si bien en el Plan Nacional de Reconstrucción se estipula que *“es imposible pretender que el Gobierno reconstruya todo o dictamine centralizadamente desde Santiago la forma de hacerlo; serán las propias comunidades, con un gran despliegue de ayuda y protección del Estado, las que determinarán los caminos de su propia reconstrucción”*<sup>8</sup>. Una de las mayores críticas que ha tenido la reconstrucción post 27-F es justamente que ha sido poco participativa para las comunidades y que los actores privados (empresas y grandes conglomerados) han logrado un rol mucho más influyente en el proceso. Lo que responde en parte, por la historia política chilena, marcada por un Estado Subsidiario, la opacidad de sus servicios públicos (Ley de Transparencia y Acceso a la Información dictada en 2009), alianzas público-privadas y pocas instancias institucionalizadas que permitan a las comunidades ser partícipes de las decisiones públicas (Ley de Participación recién dictada en 2011).

Sin embargo, tanto organizaciones no gubernamentales como universidades, han participado activamente en la reconstrucción chilena. La relevancia de Reconstrucción(es) Sociedad Civil radica en que recoge diversas experiencias donde los actores de la Sociedad Civil responden, enfocándose en las realidades donde se encuentran inmersos y considerando las particularidades de cada una de éstas, las necesidades presentes en las comunidades. No sólo se busca solucionar problemas surgidos directamente del proceso de reconstrucción, sino resolver otras necesidades pensando en el largo plazo. Como lo subraya Jesús Martín Barbero a propósito de la reconstrucción de Calarcá y Armenia en Colombia: *“Hay algo que ha quedado sonando muy fuerte y es cómo la reconstrucción material de la ciudad se ha convertido en un desafío de formación de ciudadanos, de poner a la gente a transformar hechos que están obligando a convivir a gentes que no convivían antes. A intercambiar, a hacer que los sectores populares vivan un proceso de planificación no como meros objetos sino como auténticos sujetos de lo que está pasando en ellos”*<sup>9</sup>.

Esto se traducirá en una multiplicidad de respuestas venidas de ONGs, juntas de vecinos, universidades y un sinnúmero de posibilidades abiertas de trabajo colaborativo y asociatividad, y a la vez implicará la apertura de nuevos desafíos para lo que queda del proceso de reconstrucción dependiendo de la localidad afectada:

- Sensibilizar a los ciudadanos sobre: la confianza de lo que es capaz de lograr la comunidad; las ventajas de un proceso participativo; la posibilidad que la acción pública efectivamente responda a sus inquietudes entregando soluciones eficientes.

8. Plan Nacional de Reconstrucción, pp 5., Gobierno de Chile, 2010

9. J., Barbero Comunicación y Cultura Política, (Colombia: Mimeógrafo, 2009), Pág.209

- Educar a los actores y sobre todo a los líderes surgidos en este proceso en: derechos culturales, sociales, cívicos, humanos.
- Capacitarlos en temas más concretos como ley de juntas de vecinos, capacidad de diálogo y negociación, desarrollo de competencias para la deliberación, legislación vigente, etc.
- Potenciar la capacidad de participación de los ciudadanos sin generar nuevas formas de exclusión y dependencia. En este sentido, se deben generar las condiciones para que los vecinos desarrollen la participación con plena autonomía.

Lo que nos hace concluir este tipo de experiencias es que si se quiere dar solución a las problemáticas que afectan a las comunidades víctimas del 27-F pensando en la sustentabilidad de los proyectos de reconstrucción, se debe integrar a los habitantes como sujetos activos de la acción pública. El trabajo comunitario y universitario presente en “Reconstrucción(es) Sociedad Civil” se pensó, para después de la etapa de emergencia, en torno a la participación como elemento transversal a todas las áreas donde se quería intervenir (sociales, educación, cultura, patrimonio). Esta perspectiva se basa en la premisa según la cual “la participación ciudadana en las decisiones políticas no se reduce a la que se hace efectiva a través del voto o de consultas ciudadanas y de organizaciones políticas sino que incluye aquella que se canaliza a través de las organizaciones sociales”<sup>10</sup>.

A partir de esta manera de concebir la intervención se acepta la idea de participación como un proceso abierto que no sufra límites formales o se reduzca a una mera intervención específica dentro de todo el proceso de política pública. Como lo indica el académico Claudio Pulgar, esta concepción de lo que debería ser un proceso de reconstrucción “implica el involucramiento de los actores desde los orígenes de los procesos hasta sus concreciones, así como en su seguimiento”<sup>11</sup>. Constantemente se evita defender intereses particulares así como generar condiciones que sólo favorezcan una participación política entendida puramente en términos de voto, de acceso a la información o bajo la forma de una simple consulta. Finalmente, los esfuerzos convergen hacia el fortalecimiento de la comunidad, promoviendo una rearticulación del capital social existente, una cohesión más profunda, y el empoderamiento ciudadano. En este sentido, Pulgar agrega que “la participación debe ser entendida como gobernanza, entendida ésta como redistribución del poder desde el Estado a los actores sociales”<sup>12</sup>.

---

10. I. Font, “Elementos para una reorientación de las políticas de descentralización y participación en América Latina”, *Revista del CLAD Reforma y Democracia* N°15, 1999, Caracas-Venezuela, p.8.

11. C. Pulgar, *Op. Cit.*

12. *Op. Cit.*

Se debe agregar a esto además, que de las experiencias exitosas de reconstrucción, entre las que se encuentra el proceso de reconstrucción colombiano, se destaca que debe haber necesariamente una transición desde la concepción del proceso como una reconstrucción material hacia un proceso de revalorización de las identidades y características propias de las comunidades afectadas. “Experimentar el futuro es vivir la experiencia de hacer lugar, de ocupar en el tiempo y en el espacio un lugar, es adquirir sentido de permanencia y pertenencia, es obtener identidad, y lo más importante, es sentirse necesario para la comunidad y útil para sí mismo. Sólo cuando se conquista el sentido de pertenencia y de permanencia cambia la visión del mundo, se asciende a una comprensión política de la vida social, se comprende la necesidad de participar en la vida ciudadana”<sup>13</sup>.

En resumen, se constata a través de las diversas experiencias chilenas de reconstrucción desde la Sociedad Civil, cómo un problema generado indirectamente por el terremoto, encuentra solución eficiente cuando los propios actores involucrados hacen surgir el problema en el espacio público, y que la totalidad de los participantes se organizan para resolverlo en conjunto. Participación que finalmente se traduce en que los ciudadanos pueden dar su propio sentido a la acción pública, y entonces impregnarla de sus propias visiones del mundo.

### **Reconstrucción(es) Sociedad Civil, el encuentro**

La experiencia del encuentro realizado en marzo de 2011 permitió reunir iniciativas en distintas áreas, que fueron divididas en educación, salud, vivienda, trabajo y medioambiente, patrimonio, y comunicación. De esta forma, los actores pudieron unificar posturas y compartir experiencias a partir de su trabajo local o bien de sus propias vivencias, como afectados y damnificados.

Para efectos de este libro, sin embargo, los trabajos se han dividido según su ámbito de acción e intervención, presentándose, en primer lugar, el capítulo dedicado al capital social y al fortalecimiento de competencias, donde se podrá conocer las experiencias de las radios comunitarias post catástrofe, la labor de fundaciones como Trascender, quienes centraron su apoyo en la entrega de herramientas para superar la emergencia, así como las iniciativas relacionadas con la vivienda y la mirada del diseño industrial en materia de reconstrucción (y del rol de la universidad como articulador de estos esfuerzos).

La segunda parte está dedicada a la memoria y el patrimonio, y el esfuerzo de decenas de profesionales que han trabajado sobre los

---

13. J., Rodríguez, *La reconstrucción en busca de su ciudadanía. Aprender a colocarse el suéter en la medida que se lo va tejiendo*, Serie Documentos de Investigación FOREC-FENAVIP, (2001) OPág. 45.

recuerdos y el patrimonio inmaterial, así como las propuestas de destino para cientos de toneladas de escombros tras la demolición o destrucción de las viviendas. Este capítulo también incluye experiencias proyectadas sobre la recuperación de espacios de identidad desplegados a lo largo del territorio afectado.

La última parte concentra las experiencias de protección y reconstrucción desde los individuos. Si bien la reconstrucción material es de suma importancia, tras catástrofes como la de 2010, la vida nunca vuelve a ser la misma, al menos no en los territorios devastados. Iniciativas de protección a la infancia, intervenciones de equipos de salud mental en localidades como Talcahuano, o la tutoría a cuartos medios de un liceo de Talca son algunos de los casos expuestos.

Para este libro también contamos con la colaboración del Observatorio de Género y Equidad, quienes revisan este difícil proceso desde la perspectiva de género y las nuevas problemáticas que surgen tras la emergencia: la discriminación y la violencia a través de cada etapa de la reconstrucción.

En la sección Anexos presentamos dos textos que nos entregan elementos para abrir la reflexión sobre procesos de reconstrucción. El arquitecto Miguel Lawner realiza un exhaustivo recorrido por la historia de los terremotos en Chile y, recordando los alcances de su profesión tras cada una de estas catástrofes, revisa también los distintos roles que ha tomado el Estado y el disímil grado de responsabilidad y acción en cada uno de ellos. Leyes, decretos, ministerios y corporaciones han sido creadas a lo largo de la historia para hacer frente a la destrucción de hogares, hábitats y fuentes productivas, sin embargo, tras el 27F no se han tomado medidas proporcionales a la magnitud de la catástrofe, lo que se ha convertido en una de las principales críticas de quienes claman por una reconstrucción más justa e inclusiva.

En el segundo texto de esta sección, Rafael Sánchez, geógrafo y académico de la Universidad de Chile, discute el concepto de riesgo, fundamental para consensuar medidas de prevención, mitigación y reconstrucción.

Finalmente deseamos agradecer a la Fundación Heinrich Böll Cono Sur por su apoyo en la publicación de este libro. Tenemos la convicción que los textos aquí reunidos son un registro importante para discutir no sólo el proceso actual de reconstrucción, sino también los futuros que con toda seguridad experimentaremos.

## Bibliografía

BARBERO, Jesús. (2009). *Comunicación y Cultura Política* (Colombia:Mimeógrafo).

FONT, Iván. (1999). “Elementos para una reorientación de las políticas de descentralización y participación en América Latina”, versión electrónica obtenida en [www.clad.org](http://www.clad.org) del texto publicado en la Revista del CLAD Reforma y Democracia N°15, Caracas-Venezuela.

MINVU Ministerio de Vivienda y Urbanismo. (2011). *Plan de Reconstrucción*

MINVU: *Chile unido reconstruye mejor* (Santiago: MINVU).

RODRÍGUEZ, Jahir. (2001). “La reconstrucción en busca de su ciudadanía. Aprender a colocarse el suéter en la medida que se lo va tejiendo”, Serie Documentos de Investigación FOREC-FENAVIP, Colombia.

INSTITUTO DE LA VIVIENDA - UNIVERSIDAD DE CHILE (2010). (Plan de Reconstrucción: Opinión del Instituto de la Vivienda. Santiago. [http://vivienda.uchilefau.cl/extension/pdfs/10-08-110\\_reconstruccion.pdf](http://vivienda.uchilefau.cl/extension/pdfs/10-08-110_reconstruccion.pdf)

RODRÍGUEZ, A. & P. RODRÍGUEZ. (2011). “Ciudades y Reconstrucción”, en *Barómetro de política y equidad: Nuevos actores, nuevas banderas*, p. 118-132. Santiago: Fundación Equitas.

# CAPÍTULO 1

## **Capital social y fortalecimiento de competencias**

-Re(al)construcción: Reconstrucción, posibilidad de real construcción  
*María Constanza Lizana y Pablo Villar*

-Reflexiones sobre comunicación comunitaria en tiempos de  
reconstrucción *Raúl Rodríguez*

-Innovación institucional y conocimiento en tiempos de reconstrucción  
*Nicolás Valenzuela*

-Reconstrucción como posibilidad de rearticulación del tejido social  
*Claudio Fernández y Pedro Chavarría*

-El Diseño y la Generación de Procesos Empáticos para el Desarrollo en  
la Base de la Pirámide *Felipe Aballay*

# Re(al)construcción: reconstrucción, posibilidad de real construcción

María Constanza Lizana y Pablo Villar<sup>1</sup>

## Resumen

*El texto presenta una mirada sobre el impacto del cataclismo del 27 de febrero de 2010 en diferentes ámbitos de la realidad habitacional de nuestro país y cómo devela este la real situación de desprotección del derecho a la vivienda adecuada en nuestro país. Reconstruir viviendas o construir bases nuevas que garanticen la vivienda adecuada y la vida digna como un derecho fundamental garantizado y respetado por el Estado chileno.*

*Levántate! Es una agrupación de profesionales al servicio de distintos movimientos sociales, la cual se ha visto principalmente ligada a materias habitacionales en sus diversas especies como lo son el trabajo con comités de allegados, deudores habitacionales, ocupaciones “irregulares” de terreno y en el último tiempo con grupos de pobladores afectados por la reconstrucción.*

Al haber trabajado con las distintas aristas de la problemática habitacional pudimos comprender las variadas consecuencias que trajo el desastre natural del 27 de febrero de 2010 para la vida de los pobladores, y además dilucidar la frágil estructura de garantía y protección al derecho de la vivienda adecuada, consagrado en el Pacto de Derechos Sociales Económicos y Culturales ratificado por Chile, pese a que no ha sido incorporado ni desarrollado en legislación nacional alguna.

A este respecto el Comité de Derechos Económicos Sociales y Culturales ha observado sobre nuestro país:

1. ONG Levántate!

**“D. Principales motivos de preocupación**

12.- *El Comité observa que la enmienda del artículo 5 de la Constitución efectuada en 1989 amplía la serie de derechos consagrados en el artículo 19 de la Constitución al incorporar los derechos garantizados en los tratados internacionales en que Chile es Parte. Sin embargo, al Comité le preocupa que algunos derechos económicos, sociales y culturales, como el derecho a la vivienda, no se consideren justiciables en el Estado Parte. A este respecto, el Comité observa la escasez de jurisprudencia en que los derechos enunciados en el Pacto se han invocado ante los tribunales nacionales, o en que éstos les han dado cumplimiento directamente.”<sup>2</sup>*

**Allegados**

La situación de las familias allegadas se vuelve más exasperante toda vez que, si antes había dificultad para generar viviendas sociales en las ciudades, ahora con el terremoto- tsunami y de no mediar un cambio en la política habitacional, en especial en cuanto a la especulación del valor de los suelos en las ciudades, se restringirían aún más los lugares en que estas familias pueden construir su sueño de la casa propia, y no precisamente porque no haya espacio en la ciudad para los pobladores, sino porque el precio de este espacio con la ocurrencia de dichos sucesos ha ido en aumento, expulsando así a las familias a los extra muros de la ciudad.

Casos como estos hay cientos a lo largo de nuestro país, pero quisiéramos llamar la atención sobre el barrio Franklin, el cual fue bastante afectado tras el terremoto, viviendo hasta el día de hoy muchas familias allegadas o arrendatarias en precarias condiciones viendo imposibilitado su derecho a vivir una vida digna dentro de la ciudad, siendo hoy más imperiosa que ayer una solución habitacional digna en aquel lugar donde por generaciones han habitado.

**Deuda habitacional**

En materia de deuda habitacional son múltiples los casos en que a familias que vieron arrasadas por completo sus viviendas o que quedaron con graves daños estructurales por el cataclismo, se les siga cobrando dividendo.

Son demasiados los casos en que los seguros comprometidos operaron

---

2. *Compilación de Observaciones Finales del Comité de Derechos Económicos Sociales y Culturales sobre países de América Latina y el Caribe (1989-2004); Programa de Las Naciones Unidas para el Desarrollo, Oficina Regional para América Latina y el Caribe (UNDP-RBLAC)/ Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OHCHR), Representación Regional para América Latina y el Caribe (Santiago de Chile, noviembre 2004), punto D12, P.64 [http://www2.ohchr.org/english/bodies/cescr/docs/publications/CESCR-Compilacion\(1989-2004\).pdf](http://www2.ohchr.org/english/bodies/cescr/docs/publications/CESCR-Compilacion(1989-2004).pdf)*

— cubriendo la deuda habitacional en vez de otorgársele a los beneficiarios, asegurando el patrimonio del banco en vez de la integridad de las familias chilenas afectadas.

Lamentablemente también son muchos los casos en que los seguros comprometidos no cubrieron los graves daños so pena de gravar de manera excesiva a las familias afectadas con primas usureras.

### **Campamentos**

De la misma forma el Estado, a un año de los embates de la naturaleza, ha visto acrecentar los campamentos en nuestro país, porque concordemos que un cambio de nombre no modifica la realidad, son campamentos. La única diferencia era su carácter provisorio el cual a esta altura parece definitivo al menos para cientos de familias que ven sus vidas marcadas por esas condiciones de vida.

La situación de hacinamiento de nuestras familias a un año del cataclismo es insostenible. Asimismo, el acceso a servicios sanitarios por parte de estas familias es escaso. A un año del cataclismo tenemos familias sin servicios básicos en sus “casas”.

Por otro lado, campamentos existentes como el “Campamento Nazur”, también conocido como “Toma de Peñalolén”, han visto su situación seriamente desmejorada, ya que al intentar erradicarlo la Municipalidad no realizó inversión alguna para reparar las viviendas y así al menos mantener el estado en que se encontraban las familias del Campamento antes del terremoto, prohibiendo incluso que las mismas familias intenten mejorar su nivel de vida reparando las mediaguas, lo cual obedece a una política de acoso y represión, utilizando a Carabineros de Chile como herramienta, lo que actualmente está siendo denunciado en los Tribunales Superiores de Justicia. Los pobladores del Campamento Nazur han sido firmes al denunciar que no seguirán siendo víctimas de los abusos por parte de ese municipio y Carabineros de Chile, ya que los problemas sociales se solucionan con políticas públicas y no con represión. Obligarlos a vivir una vida infrahumana no es una opción.

### **Negligencia estatal**

A todo lo anterior se suman nuevas problemáticas como las sufridas por las familias del Cerro O’Higgins en Constitución o las de Villa Futuro en Chiguayante.

Las primeras vieron cómo se partían y caían las paredes de sus departamentos SERVIU de 10 años de antigüedad, resultando 8 vecinos muertos al ceder el segundo piso de uno de estos inmuebles sobre el primero. Los estudios técnicos indicaron que dichos inmuebles no

colapsaron por el terremoto ni por el tsunami (se encontraban en un cerro) sino que padecían de graves fallas estructurales, lo cual fue confirmado por los asombrados vecinos que veían cómo con un lápiz se perforaban las paredes o cómo la mezcla de cemento contenía miles de hojas de periódicos.

A un año del cataclismo (que en este caso no es otro que la negligencia en la construcción de viviendas SERVIU) el Estado no ha respondido ante esas familias, las cuales no han contado con asistencia psicológica alguna, teniendo además que escamotear las sobras de las ayudas a las verdaderas víctimas del terremoto-tsunami.

A las segundas se les ordenó “por su seguridad” evacuar sus inmuebles SERVIU, dado que padecían de condiciones de inhabilitabilidad. Como era de esperarse, luego de la evacuación el desarme de la estructura y materiales del complejo fue cosa de pocos días, tras los cuales nunca se dictó el certificado de inhabilitabilidad, toda vez que, según trascendió a la opinión pública, dichos inmuebles eran absolutamente reparables siendo la autoridad regional la que se negó a tal efecto.

A un año del cataclismo esas familias se encuentran sin casa, en campamentos con escasos servicios sanitarios, hacinados y sin esperanza de encontrar una solución en el corto o mediano plazo a aquel problema que jamás debieron haber sufrido. No les queda más que esperar a que el Estado dentro de algunos años les construya nuevas viviendas.

Teniendo presente lo anteriormente expuesto es que llegamos a preguntarnos:

¿Cómo afrontar la reconstrucción en un país en el que no se respeta el derecho a la vivienda adecuada?

¿Se le debe seguir entregando a las empresas la labor de reconstruir, a los técnicos la de planificar y a los pobladores la de esperar?

¿Podemos generar alternativas de una reconstrucción realmente participativa, que recoja las reales necesidades de la población afectada, involucrándola en una solución que vaya más allá de la construcción de una casa nueva, sino en una nueva vida, esta vez digna?

¿Queremos reconstruir repitiendo el mismo modelo habitacional imperante hasta ahora o tomaremos esta catástrofe como una oportunidad para instaurar nuevas y sólidas bases institucionales y sociales en materia de vivienda que la garanticen como un derecho fundamental de todos los chilenos?

Creemos firmemente en la necesidad de entregar estas respuestas.

# Reflexiones sobre comunicación comunitaria en tiempos de reconstrucción

Raúl Rodríguez<sup>1</sup>

---

## Resumen

*La capacidad de respuesta de la sociedad civil y los medios comunitarios se pusieron a prueba con el terremoto y maremoto del 27 de febrero de 2010 en Chile. Proyectos de reinserción local, con programas de apoyo en salud mental y prevención de violencia física y sexual contra mujeres, niños y niñas, entre otros, y construcción de relatos colectivos desde los medios para promover y demandar soluciones de las autoridades, en distintos niveles, relevan tanto las actorías como los procesos que tienen lugar en situación de catástrofe o calamidad pública. Esto permite medir el pulso de nuestras iniciativas o espacios de incidencia a través de lo que entendemos por comunidad y cómo conceptualizamos lo comunitario que, en tiempos de crisis, se va reconfigurando con nuevos sentidos y prácticas que tensionan la agenda pública y los discursos hegemónicos de las autoridades y medios de comunicación comerciales, ante la inexistencia de medios públicos.*

---

## Más que un asunto de derechos

Las experiencias individuales y colectivas surgidas a raíz del terremoto y maremoto me han hecho pensar en el estado de la comunicación comunitaria luego de la catástrofe. Las iniciativas de incidencia han sido en distintos niveles: vecinales, barriales, regionales, con una geografía que se junta con lo social y va recomponiendo el tejido agrietado. Esto revela no solo la magnitud del desastre, sino que los actores/ciudadanos se ven obligados, por las circunstancias, a salir de la individualidad para buscar la interacción y diálogo con el otro. Desde ahí, las organizaciones sociales, ONGs, medios comunitarios y particulares van articulando nuevos sentidos de respuesta con soluciones y propuestas colectivas.

---

1. Académico y Director Radio Juan Gómez Millas. Escuela de Periodismo. Universidad de Chile

Sin embargo, esta diversidad de experiencias, fragmentadas e invisibilizadas por el poder político, no logran articularse como movimiento amplio, pluralista, que asuma que, en tiempos de reconstrucción, el trabajo colaborativo y en red está permeando y promoviendo de manera progresiva el debate y un mayor flujo de ideas que tensionan discursos oficiales y dan golpes de gracia como ha ocurrido en Egipto y Libia, y en buena parte de Medio Oriente, donde incluso las libertades para el acceso y uso de las tecnologías son restringidas por gobiernos autoritarios y líderes enquistados en el poder por muchos años.

Desde radios locales como Radio Paloma en Talca, Región del Maule; Radio Comunitaria Nueva Dichato, en esta localidad de la Región del Biobío; la Asociación Nacional de Mujeres Campesinas e Indígenas, ANAMURI, que ha incentivado la preservación del adobe en las construcciones de la Región de O'Higgins; proyectos de intervención en zonas afectadas por el terremoto con el trabajo interdisciplinar de la Universidad de Chile; el fortalecimiento de capacidades y reflexiones en la reconstrucción de radios comunitarias liderado por la Corporación La Morada, hasta iniciativas como la de la organización "*Save the Children*", que ha apoyado la recuperación de niños y mujeres de la provincia de Cauquenes, en el Maule, a través de la incidencia en el ámbito educativo, tanto radial como escolar, muestran una sociedad civil más vigorosa y dialogante que democratiza desde la base. En definitiva, un sinnúmero de experiencias que relevan la importancia de la asociatividad para abordar, proponer, circular y responder desde la educomunicación, con estrategias de desarrollo que vinculen a la comunidad con el conocimiento de su identidad y memoria local por medio de prácticas más colectivas de aprendizaje.

Este ejercicio de ciudadanía debiese atender ambas dimensiones: derechos y reinformatización.

En cuanto al derecho prefiero explicarlo de la siguiente manera. Desde el año pasado, seguramente, con cierta responsabilidad debida al impacto de la emergencia y reconstrucción tras el terremoto, comenzaron a surgir y visibilizarse una serie de movimientos, amplios y transversales, que demandan del Estado la protección de sus derechos, como el derecho al medioambiente limpio y la no explotación de recursos naturales que dañen el ecosistema y su calidad de vida en el caso de Cerro Chuño (Región de Arica y Parinacota) Pascua Lama y Castilla (Región de Atacama), Barrancones (Región de Coquimbo), Achibueno (Región del Maule) Hidroaysén (Región de Aysén) así también experiencias ciudadanas como la Asamblea de Magallanes (Región de Magallanes), que fue una de las principales articuladoras del rechazo al aumento del impuesto al gas, por lo que implicaba tanto el impacto en su estándar de vida como también por la aceptación de las diferencias y particularidades de una región extrema. De esta forma, el ejercicio de derechos habla del reconocimiento de "un lugar", de un "nos", que demanda del Estado el cumplimiento de

sus obligaciones, aun cuando ello sea todavía la defensa de intereses particulares o individuales, a excepción de Hidroaysén que ha aglutinado a diversos grupos y sectores de la sociedad chilena, incluso internacional, por la preservación de la Patagonia y sus riquezas naturales.

Las banderas negras y los carnavales culturales han sido solo una imagen de que se viven otros tiempos del movimiento social, el que ha ido sacando del gris aquellas áreas que la Concertación en 20 años se dedicó a esquivar o invisibilizar: el reclamo por más democracia y participación ciudadana en temas/conflictos que les afectan. El conglomerado del arcoíris, solamente desde la Revolución Pingüina de 2006, intentó retomar las promesas incumplidas del Plebiscito de 1988, sin embargo, las fricciones al interior del bloque impidieron, entre otras razones, promover ciudadanía y una efectiva recuperación democrática desde la base.

Por ello las experiencias populares, alternativas, comunitarias y ciudadanas deben promover la reinformatización entendida, para la comunicadora e investigadora argentina María Cristina Mata, como el proceso de informatizar a la sociedad con otros discursos que tensionen y renueven la agenda pública, aun cuando el poder y los discursos hegemónicos dominantes pongan a prueba estrategias, organización y práctica política de los proyectos comunicacionales e iniciativas de la sociedad civil organizada<sup>2</sup>.

Hacer reconstrucción participativa desde los medios y desde las organizaciones resulta todo un desafío en tiempos de post terremoto si ello significa superar las lógicas tradicionales, las mismas fuentes consultadas, la producción de contenidos desde los medios y no para/con la comunidad, la incidencia de iniciativas ciudadanas no vinculantes con la promoción del desarrollo local y preservación de su patrimonio, tangible e intangible.

En fin, un espacio que reconstituye lo público y vehicula discursos y prácticas de manera dinámica por medio del reconocimiento de los actores sociales y las institucionalidades que hacen propias.

Así mirada, la comunicación comunitaria se entiende no como una herramienta o instrumento, sino como un horizonte que articula imaginarios, deseos, temores y sueños de la comunidad en tránsito hacia el futuro.

Partir desde cero tampoco hace visible, ni menos reconocible, la historia de nuestros proyectos y comunidades, que muchas veces en su historicidad son anuladas o negadas por los poderes oficiales, sobre todo en tiempos

2. Mata, María Cristina, "Comunicación Comunitaria en pos de la palabra y la visibilidad social", en *Construyendo comunidades*, Área de Comunicación Comunitaria (compiladores), (Buenos Aires, La Crujía, 2009), 21-34.

de reconstrucción cuando la circulación de información plural y diversa permite evaluar, criticar y demandar una reconstrucción participativa o transparente y realista en cuanto a avances, plazos y metas.

En este sentido, el caso de Haití grafica los esfuerzos ingentes que debe realizar el Estado con ayuda del sector privado y social comunitario para poner en marcha la reconstrucción, afectada, además en este caso, por una epidemia de cólera en el país más pobre de la región.

Más de 300 mil muertos, más de 500 mil heridos, 1 millón 500 mil desplazados y daños materiales considerables llevaron a la Organización de Naciones Unidas, ONU, a calificarla como la catástrofe más grave ocurrida en el mundo durante los últimos cien años.

Con este diagnóstico, a más de un año de la tragedia, tuvo lugar la Primera Conferencia de Radios Comunitarias en el Caribe, del 4 al 6 de mayo de 2011, en Puerto Príncipe, capital de la nación haitiana.

Con eje en la reconstrucción, la Declaración expone un paupérrimo panorama de las condiciones de los más desposeídos o discriminados por su condición socioeconómica, quienes están aún más vulnerables luego de la tragedia del 12 de enero de 2010:

*“La situación del pueblo haitiano sigue siendo extremadamente difícil. Más de un millón de personas viven aún en las calles en carpas, expuestas a toda clase de riesgos vinculados al clima, la insalubridad y la inseguridad. Siendo los más afectados niños, personas de tercera edad y mujeres. En el caso de las mujeres se ha incrementado el nivel de la violencia física y sexual alcanzando cifras alarmantes. A eso se añadió una epidemia de cólera que ya mató a más de 5.000 personas en las zonas rurales y barrios más pobres de la capital (...) Llamamos a dar a conocer y transparentar cómo se invierten los recursos en la reconstrucción del país y para ello la presencia de un sistema de medios de comunicación independiente y radios comunitarias son necesarios para garantizar una reconstrucción incluyente, participativa y con perspectiva de género”.*<sup>3</sup>



3. Asociación Mundial de Radios Comunitarias en América Latina y Caribe, AMARC ALC, “Declaración Primera Conferencia de Radios Comunitarias del Caribe”, 2011. <http://alc.amarc.org/index.php?p=shownews&id=1227>

Protección de derechos de niños, niñas y mujeres, campañas de salud para enfrentar la contaminación del agua y malas condiciones sanitarias, proyectos con la comunidad afectada, reconstrucción de infraestructura, recomposición del borde costero, instalación de nuevas viviendas, más y mejores, como oportunidad de desarrollo; fortalecimiento de la sociedad civil y sus medios de comunicación comunitarios, en todos sus soportes, etc., son, sin duda, puntos de encuentro entre las experiencias de Haití y Chile que, a un año de la tragedia, continúan más fuertes que nunca y demandan de todos los actores sociales y sobre todo del Estado un protagonismo e incidencia, que no se mueva por lógicas de mercado sino por criterios de reinserción, participación y rentabilidad social.

### Las lecciones

1.- El monitoreo de los medios y organizaciones de la sociedad civil del proceso de reconstrucción nacional, inversión de recursos e impacto de esas políticas son clave en esta etapa, sobre todo en beneficio de las personas más vulnerables o afectadas por la tragedia.

Acompañamiento psicológico a los familiares de los desaparecidos, instalación de viviendas de emergencias y avance en soluciones definitivas para allegados o familias que aún viven en campamentos, entrega de subsidios y aumento de aportes para la reparación de casas o habitaciones, apoyo a pescadores artesanales del borde costero y reconstrucción de pueblos de la costa, se vislumbran como necesidades urgentes a nivel local.

En tanto, en un nivel macro, el seguimiento y focalización de políticas públicas, como también la fiscalización de los recursos nacionales, regionales, provinciales y comunales resultan necesarios para una correcta acción del Estado, considerando que el proceso de reconstrucción, al menos, pasará el gobierno de turno, lo que pone en juego tanto la recomposición del tejido social, luego del impacto y el desarraigo de comunidades, como a su vez el reconocimiento de identidades locales y necesidades específicas de la población afectada.

2.- El Encuentro Nacional Reconstrucción(es) Sociedad Civil organizado por el Observatorio de Reconstrucción de la Universidad de Chile dio la oportunidad de acercarse y conocer experiencias notables para ejercer el derecho a la información y participación ciudadana en tiempos de post terremoto y maremoto: Dichato al Día y Postchile, se presentan no solo como experiencias innovadoras, sino que también nos permiten comprender otras lógicas de incidencia que no responden a los medios tradicionales ni tampoco a medios de comunicación comunitarios, en su acepción más clásica.

El uso de las tecnologías, la creatividad y el emprendimiento abren el foco y la oportunidad para valorizar estas experiencias en tiempos de reconstrucción, las que se expresan asimismo como demanda de mejores condiciones y marcos regulatorios para medios de comunicación del tercer sector de las comunicaciones: a) fomento del Estado, b) garantías para su sustentabilidad, c) defensa de la libertad de expresión y derecho a la información, d) y no discriminación frente a otros sectores sociales, tanto para prensa, radio y TV comunitaria y las experiencias y prácticas de comunicación digital.

# Innovación institucional y conocimiento en tiempos de reconstrucción

Nicolás Valenzuela Levi<sup>1</sup>

## Producción de conocimiento y cambio

Gran parte de la teoría que se produce en torno a las ciudades tiene como referencia a la idea de la **producción del espacio** planteada por Henri Lefebvre en la década de 1970. Un punto interesante de la coyuntura histórica en la que surgen sus reflexiones es que derivaron también de una tensión política volcada sobre un problema práctico. Él define enfáticamente que la motivación de su investigación deriva del establecimiento de una “hipótesis estratégica” que permite entender el papel de la generación de este nuevo conocimiento en un contexto práctico e histórico. Ésta es su hipótesis:

*“Las preguntas teóricas y prácticas relacionadas al espacio se están volviendo cada vez más importantes. Estas preguntas, a pesar de que no los suprimen, tienden a resituar conceptos y problemas que tienen que ver con reproducción biológica, y con la producción tanto de los medios de producción en sí mismos como de los bienes de consumo”. (Lefebvre, 1991 p. 62)*

En el caso chileno, aparte de la obvia extrema especificidad espacial de los efectos del terremoto, el debate antes del desastre se posicionaba en torno a la equidad, con crecientes componentes espaciales:

*“La equidad tiene diversas dimensiones: inclusión, igualdad de oportunidades, movilidad social y vulnerabilidad. Es importante tenerlas presente, por cuanto cada una de ellas requiere distintas políticas orientadas a agentes sociales diversos. Por ejemplo, el gasto social focalizado en los pobres tiene como objetivo incluir a estas familias dentro de la sociedad. La igualdad de oportunidades privilegia políticas orientadas a los niños y escolares. El acceso a la educación superior constituye el principal mecanismo de movilidad social en Chile. El sistema de protección social*

1. Arquitecto, Director Ejecutivo de Sentidos Comunes: <http://www.sentidoscomunes.cl>

*intenta reducir la vulnerabilidad” (Consejo Asesor Presidencial de Trabajo y Equidad, 2008, p. 4).*

Tres de los cuatro tipos de medidas asociados a las diferentes definiciones de equidad, quedan determinados fuertemente por factores espaciales de localización urbana. El contexto político-económico en Chile asocia el problema de la localización urbana estrictamente a un problema de poder de compra de las familias, donde los subsidios habitacionales son parte fundamental de “el gasto social focalizado en los pobres” que “tiene como objetivo incluir a estas familias dentro de la sociedad”. La “igualdad de oportunidades” se materializa en “políticas orientadas a los niños y escolares” que se ejecutan fundamentalmente en infraestructura distribuida en los barrios. Lo mismo ocurre con la reducción de la vulnerabilidad, a través de un “sistema de protección social” que depende del acceso a servicios básicos, una variable que depende de infraestructura urbana. A esto hay que sumar investigaciones que asocian la localización e integración espacial de diferentes grupos socio-económicos, al acceso al trabajo (Sabatini, 2003; Sabatini y Salcedo, 2009).

Lefebvre deja clara su aspiración de que el conocimiento que inauguraba sirviera para resolver problemas en la acción práctica sobre la realidad. Se pregunta, por ejemplo: “la cuestión naturalmente es si esta hipótesis estratégica **puede en alguna forma influenciar o suplantar estrategias políticas generalmente aceptadas** como la idea de una revolución mundial llevada adelante políticamente por un solo partido, en un solo país, bajo la guía de una sola doctrina, a través de los esfuerzos de una sola clase - un mundo entero, desde un solo centro” (Lefebvre, 1991 p. 63). El devenir actual de la política y la economía mundial parece haberle dado la razón en el diagnóstico y sus pretensiones de cambios de estrategias políticas para actuar sobre la realidad. En el caso chileno, la importancia de cómo producir el espacio aumentaba su influencia paulatinamente, hasta que el terremoto terminó por instalar el problema en el tope de las agendas.

### ¿Cómo producir el espacio?

El centro de la teoría sobre cómo se la producción del espacio (Lefebvre, 1991) se explica en tres dimensiones: la **práctica social**, sus **usos simbólicos** y el **conocimiento** que se desarrolla para producirlo. Es fundamental señalar la importancia de la última dimensión. De alguna forma, las dos anteriores tienen que ver con entender las condiciones objetivas y subjetivas de su realidad, pero la tercera tiene que ver con producir conocimiento para la conceptualización, diseño, planificación, producción física, gobierno, administración y control de los soportes de las dimensiones anteriores. La investigación y la discusión teórica se hace justamente desde esta tercera dimensión, y es en este ámbito que pretende influir en la producción del espacio y, desde ahí, en la modificación de las estrategias políticas – como enfatiza Lefebvre. Lo que permite este conocimiento es pasar de una mirada inicial en la que el espacio es un **producto**, a un conocimiento que permite

comprender y dominar el **proceso** que lo produce.

Esto nos permite entender doblemente el lugar de quien genera conocimiento para conducir los procesos en los que se produce el espacio. Por un lado, nos señala tres dimensiones para entender el proceso. Por otro lado, sitúa la generación del conocimiento en una dimensión histórica, asociada a un modo de producción específico. El modelo planteado por Lefebvre nos remite a entender el contexto y las modalidades en las que se realizó su propia producción teórica.

Esta consideración permite entregar un marco para analizar la gestión del conocimiento para la reconstrucción: entender cómo aproximarse a la realidad del espacio urbano, cómo activar y conducir el proceso de su producción, y cómo el conocimiento específico se posiciona y logra influir – o no – en el modo de producción del espacio. La pregunta implica mirar el proceso político que debe responder al problema de la reconstrucción, y analizar el conocimiento que ilumina las estrategias y acciones para producir el nuevo espacio urbano que se requiere. Consideremos que el conocimiento acumulado sobre las ciudades es un bien común, y que es una deseconomía no buscar que los resultados del proceso de reconstrucción aprovechen la inteligencia colectiva acumulada en esas formas de conocimiento, para generar valor. Reformulemos entonces el problema inicial: ¿cuál es la posición estratégica de ese conocimiento acumulado en el proceso político-económico de la reconstrucción? ¿Hay una relación efectiva entre los espacios en los que se produce ese conocimiento y los de ejecución efectiva de las políticas para la reconstrucción?

### **Conocimiento para la reconstrucción e instituciones imperfectas**

¿Cómo se produce hoy el conocimiento del que hablamos? ¿Cuál es la economía política en la que se inserta esta producción? ¿Cuáles son las instituciones que la sostienen y representan? Resumiré el contexto actual en el que se hace presente el conocimiento sobre las ciudades en el caso chileno en tres aspectos:

1. Cambios en el funcionamiento del poder político: Asistimos a una modificación paulatina en las lógicas del poder y legitimación del Estado, reconocimiento creciente de circuitos extra-institucionales del poder (Cortés Terzi, 2000), sumados a nuevas formas de organización de demandas desde la sociedad civil asociadas al uso de nuevas tecnologías, que aumentan las desigualdades políticas – ejemplo de esto fue el grado de sofisticación, selectividad socioeconómica y uso de nuevas tecnologías en la manifestación contra la Central Termoeléctrica Barrancones en 2010. El primer punto tiene que ver con la deslegitimación de todos los espacios de representación política. El segundo tiene que ver con fenómenos como la formalización del lobby y la “gestión de redes” (Cadima, 2009). El tercero tiene que ver con la constatación que realiza el Informe de Desarrollo Humano del PNUD 2006, en el que se establece que los ejercicios de

libertad política, en términos de auto-determinación, quedan fuertemente determinados por una brecha digital, no en la cobertura de internet o telefonía móvil, sino en las formas de uso de estos recursos para aparecer en la esfera pública.

2. Cambios en la organización de la producción: Independiente de la discusión del grado de vanguardia o retraso de la economía chilena y sus niveles de productividad, lo cierto es que existe un vuelco a la organización del trabajo y la producción hacia la lógica de la “ciudad por proyectos” que describen Boltansky y Chiapello (Cadima, 2009). Se trata de un cambio en la forma de organización de todos los ámbitos de la producción respecto del contexto histórico en el que se conformaron las características principales del funcionamiento del Estado y de las instituciones que producen conocimiento. Nos referimos a “proyectos entendidos como un conjunto de actividades que requieren acciones específicas a ser coordinadas en plazos acotados en el tiempo, ejecutados por ciertos individuos con ciertas cualificaciones, con el objetivo de alcanzar un fin predeterminado” (Cadima, 2009, p. 124).

3. Cambios en la producción del conocimiento: Existe una organización de la producción y reproducción del conocimiento heredera de una institucionalidad correspondiente al momento de la expansión del Estado chileno entre las décadas de 1930 y 1970. Esta organización se encuentra en crisis y ha sido minada por las reformas neoliberales de los últimos 30 años. Ha cambiado la organización de las profesiones, sus marcos legales y normativos que ordenan su relación con el mercado laboral y el Estado; la organización de las universidades como fuentes primarias de la producción del conocimiento; la organización de las comunidades de expertos (Giddens, 1994) y su relación con los flujos de poder e información.

La situación en este punto corresponde a los atributos de la condición postmoderna que describe Harvey (1990), quien cita a Daniel Bell para hablar de una “masa cultural”, en la cual los herederos de los espacios tradicionales de la producción de conocimiento – como las universidades – hoy deben necesariamente participar:

*“no los creadores de cultura sino los transmisores: los que trabajan en la instrucción superior, la publicidad, las revistas, los medios de emisión, el teatro y los museos: ellos procesan la recepción de productos culturales (...) e influyen sobre ella. Se trata de una masa lo suficientemente grande para constituir un mercado de cultura: compra de libros, de publicaciones (...). Y es también el grupo que, como los escritores, redactores de revistas, realizadores cinematográficos, músicos, etc., produce los materiales populares para el público más amplio de la cultura masiva” (Bell 1978, pag. 20, citado en Harvey, 1990, pág. 321).*

Círculos como los que antes correspondían a torres de marfil en la producción y reproducción del conocimiento, como “los que trabajan en

la instrucción superior”, hoy son casi equivalentes a los editores de revistas de variedades o los productores de TV. Una disciplina tradicional como la arquitectura, nos puede servir de ejemplo para el caso de la reconstrucción. En Chile, Pablo Allard, el Encargado Nacional de la Reconstrucción en el Ministerio de Vivienda y Urbanismo, se hizo conocido públicamente primero como “opinólogo” panelista en un programa de Vía X, un canal de televisión por cable que intentaba emular una versión local de MTV. Por otro lado, instituciones que antes regulaban el ejercicio profesional, como el Colegio de Arquitectos, hoy reducen su labor a organizar periódicamente la Bienal de Arquitectura que se centra en promocionar a las escuelas universitarias. Éstas son los principales afluentes del mercado laboral; desde la década de 1980 existe absoluta libertad para la oferta privada de escuelas de arquitectura, contando en 2007 con 44 escuelas, dotando a Chile de uno de los mayores índices de arquitectos per cápita en el mundo, sin ninguna forma de regulación de la calidad de los egresados de estas instituciones, ni de la saturación de la oferta y la consiguiente baja en los salarios – lo que hoy es otro circuito de validación social de una disciplina.

Para analizar cualitativamente el caso particular de los arquitectos, resulta interesante considerar una encuesta a los egresados de una de las escuelas más antiguas y prestigiosas en el rubro, a los cuales se les interrogó luego de años de haberse incorporado al mercado laboral. En el contexto de una organización de la producción que se centra en el proyecto como unidad que articula recursos en un ambiente de gestión de redes dinámicas y complejas, el 54,5% de los encuestados declaró haber aprendido “algo, poco o nada” de trabajo en equipo, 61,2% respecto a auto-aprendizaje e iniciativa personal, 61,4% comunicación, 65% formación y consistencia ética, 87,7% emprendimiento (PUC, 2005). Esto quiere decir que en la cúspide de la pirámide de la producción y reproducción de uno de los campos más importantes en el conocimiento sobre las ciudades – al menos según el sentido común instalado en la cultura nacional –, la mayor parte de los sujetos de dicho conocimiento declaran no haber recibido formación básica en las competencias fundamentales para participar de la producción.

Quiero utilizar este caso particular para señalar que existe hoy en día un cambio en la forma en que se organizan institucionalmente los espacios de producción y reproducción del conocimiento sobre las ciudades, que generan conflictos internos y externos en la relación hacia otros espacios que atraviesan, a su vez, por sus propias crisis, como el poder político y la organización del trabajo. En la “ciudad por proyectos”, un determinado conocimiento también negocia con poderes y otras formas de acumulación de inteligencia, definiendo su influencia y sus roles en articulaciones eventuales; requiere validarse y permanentemente encontrarse en estado de acción, lucha y negociación.

La forma de ponderar la situación actual en relación a la reconstrucción implica considerar que la situación antes descrita corresponde al contexto inmediatamente anterior al terremoto, y que una de las decisiones que

más ha condicionado el proceso ha sido utilizar los mismos sistemas institucionales y de gestión disponibles hasta antes del terremoto, generando algunas variaciones mínimas. Esa infraestructura anterior correspondía a una política urbana centrada en la provisión de vivienda, con un nivel muy bajo de planificación urbanística, correspondiente más bien a niveles de regulación mínimos en el espacio de los gobiernos comunales, además de tres grandes áreas metropolitanas. Han existido una serie de instrumentos anexos que por inefectivos pueden ser considerados más bien de carácter formal o ideal que hechos significativos, como mecanismos de planificación territorial a nivel regional, desarrollos urbanos condicionados o subsidios a la integración social residencial. El grueso de la política urbano-habitacional chilena es el subsidio a la demanda por vivienda y la gestión privada de la oferta.

Trece meses del terremoto se instaló transversalmente la constatación de una crisis alojada en la brecha entre los discursos y designios políticos y la producción efectiva de resultados. Ha existido un desempeño satisfactorio desde el ámbito político en el sentido de que se ha financiado la totalidad de las operaciones definidas por los equipos sectoriales como las necesarias para reconstruir las viviendas. Sin embargo, dado que la oferta depende de la empresa privada y la dispersión, aumento de costos y mayores riesgos de los proyectos de reconstrucción han inhibido la iniciativa de la industria, ésta en el modelo no ha respondido a las necesidades sociales. Existe un cierto nivel de crisis a nivel político, derivada de la generación de expectativas por parte de las más altas autoridades de gobierno en relación a los plazos y alcances de la reconstrucción, en contraste con un proceso que no cumplirá dichas expectativas. Un buen ejemplo fue el cambio en los anuncios de “entregar” a “signar” subsidios como indicadores de logro, dado que en rigor sólo se ha logrado lo segundo, que es la mera asignación presupuestaria, sin garantías respecto a las gestiones que implican generar el producto que se “entrega”. El espacio de los representantes políticos no falló en su tarea de financiar el proceso, asignando en forma consensuada recursos estatales, sino que está siendo afectado por un vínculo problemático con el mundo del conocimiento y la gestión instalado en los equipos del Ministerio de Vivienda y Urbanismo. Es la técnica la que está produciendo conflictos al no responder a la demanda desde el mundo social y político, incapaz de conducir el proceso económico, y emitiendo mensajes falsos respecto de su propio desempeño.

Se entiende que las variables indicadas en relación a la infraestructura institucional que equilibra los cambios en el sistema político y de gobierno, la organización de la producción y la gestión del conocimiento son extremadamente complejas. Esto puede denominarse como un mercado de instituciones imperfectas, o un escenario de **economía política** (Landerretche, 2009) que distribuye el poder en el proceso. El lugar del conocimiento sobre las ciudades en el proceso de reconstrucción depende de esta economía política. Esto puede ser interpretado como una lectura rápida del marco que propone Lefebvre, en relación a la producción de

conocimiento para la acción.

La conclusión es que no pueden considerarse en abstracto los roles del conocimiento que aporta a la producción del espacio, sino que poseen una historicidad determinada por los equilibrios arriba descritos. En el caso que analizamos, la economía política que determina las condiciones estructurales de la producción del espacio encuentran varios cambios simultáneos en sus distintas partes, lo que solo puede ser resuelto a partir del cambio institucional que determine equilibrios distintos a los actuales.

## Conclusión

El resultado de este breve análisis refuerza la necesidad de entender los equilibrios institucionales, que distribuyen el poder en los procesos de producción del espacio. El rol de cierto tipo de conocimiento depende de su instalación en una estructura institucional determinada que fija los alcances de los roles del sistema político, la comunidad de expertos, el mercado, el Estado, la sociedad civil. El caso específico de la reconstrucción es similar a otras situaciones en las que una coyuntura social, política y económica demanda respuestas a una forma de conocimiento. Hoy los sujetos, grupos e instituciones que representan, producen y reproducen el conocimiento acumulado sobre la realidad urbana en Chile no están dando respuesta a la demanda por la reconstrucción.

La resolución de este impasse, que eventualmente desembocan en diseñar y crear nuevos mercados, probablemente no se encuentre en la propia comunidad de expertos, por ejemplo, en las burocracias internas de las instituciones universitarias. La lógica de autonomía creciente que muchas veces se produce en enclaves como éstos los acerca a la figura de grupos de interés. La responsabilidad política de generar ajustes institucionales no corresponde a la totalidad de los actores, quienes – como ya vimos – se articulan en red en negociaciones multi-direccionales y eventuales. Dicha responsabilidad está instalada en quienes adeudan ser los garantes del bien común, que en un sistema democrático son los representantes políticos, y particularmente quienes encabezan el gobierno. Sin embargo, esto exige al conocimiento que su propia producción y posicionamiento sea una variable fundamental del análisis.

Posiblemente el mejor ejemplo lo constituyan los ajustes institucionales en la propia historia de Chile y sus terremotos. El más reciente tiene que ver con las normativas anti-sísmicas generadas en una articulación del poder político que legislaba y gobernaba dictatorialmente, haciendo producir al máximo a la comunidad de expertos y a las instituciones que producían y reproducían el conocimiento en la década de 1980. La década anterior, de 1970, respondió con algunos de los mayores impulsos en la gestión y construcción de proyectos de viviendas. Posiblemente la más determinante en el proceso de desarrollo nacional sea la creación de la Corporación de Fomento (CORFO) luego del terremoto de Chillán en 1939; la cantidad de

mercados inaugurados, la demanda de capital humano que llevó a hacer crecer a las instituciones universitarias, e incluso según Salazar (2009) la producción de una clase media burocrática que condujo los destinos políticos de la nación durante la mayor parte del siglo XX. La pregunta es hoy cuál es el equivalente en innovación institucional, en democracia, que podría maximizar los impactos de aplicar nuestra inteligencia colectiva, mediante el uso del conocimiento útil, en la producción del espacio que demanda la reconstrucción.

## **Bibliografía**

CORTÉS TERZI, Antonio. El circuito extrainstitucional del poder. Santiago de Chile, Eds. Chile América – CESOC, 2000

GIDDENS, Anthony. Consecuencias de la modernidad. Madrid : Alianza, 1993. 166 p.

HARVEY, David. La condición de la posmodernidad : investigación sobre los orígenes del cambio cultural. Buenos Aires : Amorrortu Eds., [1998]. 401 p.

Informe final: hacia un Chile más justo: trabajo, salario, competitividad y equidad social. Santiago, Chile: Consejo Asesor Presidencial de Trabajo y Equidad, 2008. 250 p.

LANDERRETCHÉ, Oscar. "Equidad" en COCIÑA, C., QUINTANA, F. y VALENZUELA, N. (Eds.), *Agenda Pública: Arquitectura, Ciudad, Desarrollo*. Ediciones Revista Cientodiez. Santiago, 2009, 241 p.

LEFEBVRE, Henri. The production of space. Oxford : Blackwell, 1991. 454 p.

PUC. "Encuesta a Titulados de los Programas Académicos de la FADEU", Fondo de Desarrollo FADEU, 2005.

ROJAS, Eduardo; DEPOLO, Sebastián; CADIMA, Tania; CELIS, Sergio; COCIÑA, Matías. Un nuevo espíritu del capitalismo?: lecturas sobre la teoría y la crítica de nuestro tiempo. Chile. Ediciones Temple, 2009. -- 234p Landerretche, 2009.

SABATINI, Francisco. "La segregación residencial en las ciudades latinoamericanas: causas, posibles políticas y rol de los mercados de suelo", en F.Arenas, J.L. Coll & R.Hidalgo (Eds.), *Los Nuevos Modos de Gestión de la Metropolitización*. Santiago: Instituto de Geografía de la PUC y Universidad de Toulouse Le Mirail, Francia, 2003. Pps. 147-180.

SABATINI, Francisco; SALCEDO, Rodrigo. *Conversaciones sobre Clase Media*. Entrevista en Revista Cientodiez, N° 8, agosto de 2008.

SALAZAR, Gabriel. "Clase media: La visión de la Historia" en COCIÑA, C., QUINTANA, F. y VALENZUELA, N. (Eds.), *Agenda Pública: Arquitectura, Ciudad, Desarrollo*. Ediciones Revista Cientodiez. Santiago, 2009, 241 p.

SASSEN, Saskia. "Una sociología de la globalización". Buenos Aires: Katz, 2007a.323 p.

# Reconstrucción como posibilidad de rearticulación del tejido social

*Claudio Fernández y Pedro Chavarría<sup>1</sup>*

---

## **Resumen**

*Tras el 27 de febrero de 2010 surgió en el marco de la reconstrucción el voluntariado llamado “Empoderamiento Ciudadano de Valdivia de Paine”, iniciativa nacida en la Cátedra de Introducción al Estudio del Gobierno y la Gestión Pública de la carrera de Administración Pública de la Universidad de Chile.*

*El trabajo se ha centrado en una intervención social multidisciplinaria, buscando apoyar en áreas críticas que por las condiciones previas de la localidad y las magnitudes de la catástrofe era necesario priorizar.*

*Por medio de actividades de diversa índole se ha buscado mejorar la integración social en la vida cívica a través de capacitaciones, de la generación de redes con organizaciones no gubernamentales prestando servicios profesionales de diversa índole. Dichas actividades fueron encausadas gracias a la realización de un catastro poblacional, a fin de determinar con exactitud las necesidades de la comunidad. Estas actividades están pensadas desde analogías y referentes de experiencias internacionales previas para abordar la reconstrucción de tejido social, junto con propender a la integración de una comunidad haciéndose partícipes de este proceso, que en la actualidad busca para alcanzar sus objetivos, una profundización del enfoque desde el rescate cultural y patrimonial de la localidad, como elemento unificador de la comunidad.*

---

Para contextualizar, en primera instancia, es posible definir a Valdivia de Paine como una “localidad rural situada en la comuna de Buin (en la provincia de Maipo), que, según el censo del año 2002, posee alrededor de 8.735 habitantes”.<sup>2</sup>

---

1. *Empoderamiento Ciudadano de Valdivia de Paine*, Instituto de Asuntos Públicos. Escuela de Gobierno y Gestión Pública, Universidad de Chile.

2. Página de «Turismo de Buin» (consultado el 02/05/2011), <http://www.buintierradefrutashermosasrosasbuenosvinosairepuroyverdescampos.com/content/view/22/36/>

Administrativamente es dependiente de la Municipalidad de Buin, siendo entonces el organismo responsable de canalizar y proveer de respuestas a las necesidades de la población de Valdivia de Paine.

La fuente de trabajo predominante es en base a la agricultura.

El villorrio contaba con una única posta rural que se derrumbó por causa del terremoto, tras lo que se instala un consultorio provisorio en la Escuela.

En cuanto a educación existe solo una escuela, la cual provee exclusivamente de educación básica.

En materia de seguridad ciudadana, en la localidad cuentan con la Compañía de Bomberos de Valdivia de Paine, a la que le corresponde realizar la entrega de servicios de auxilio en un vasto territorio, junto con la realización de un trabajo conjunto con el retén de Viluco para la cobertura de la zona (retén más cercano a la localidad).

Por medio de las primeras actividades realizadas en el villorrio de Valdivia de Paine se hizo posible apreciar una realidad común en muchas localidades rurales: una ostensible desconexión con el poder político local y regional que, sumado a la anomia organizacional preexistente y a la falta de información sobre a quién acudir y cómo enfrentar una catástrofe, agravaron la condición de los habitantes de las zonas afectadas.

Al profundizar en este contexto cabe señalar y destacar que la consecución de los hechos tiene origen tanto en él, como también por las disyuntivas y precariedades a nivel organizacional e institucional. Dicho análisis revela una localidad extremadamente desconectada del núcleo político – administrativo de la comuna, a un nivel tal en que la información comunal llegaba con retraso al villorrio (periódico local), del mismo modo existe una precaria cobertura por parte de las compañías que entregan servicios de telefonía móvil. Por otra parte, se ha fomentado un ambiente de desconfianza generalizada de la población ante el actuar comunal producto de la situación de abandono en que se encontraba la localidad. Sumado a esto, previo al 27 de febrero el villorrio quedó sin organización local puesto que se disolvió la Junta de Vecinos que se hacía responsable de la representación vecinal.

Otra problemática de la localidad dice relación con la paulatina pérdida de vida en comunidad, siendo algunas de sus consecuencias el clima de desconfianza existente entre los vecinos del lugar, así como la pérdida de identidad con el villorrio que en un momento de su historia tuvo una rica tradición cultural originada producto del gran desarrollo alcanzado gracias a la producción del zapallo.

Ese desgaste se produjo, entre otros factores, debido al recambio generacional que ha experimentado el lugar, los problemas de conectividad, la desocupación laboral y el impacto de la conurbación de los centros

urbanos.

Tras el terremoto aquel escenario reveló una serie de problemas a nivel organizacional en lo relativo a la solidez de las redes sociales, reacciones y confrontación de disyuntivas, lo que se tradujo en la descoordinación de los habitantes para auxiliarse mutuamente, adoptando iniciativas más individuales que colectivas para sobrellevar cada problemática particular. Tal fue la descoordinación que los empresarios del zapallo realizaron donaciones de insumos de diversa índole a las zonas críticas afectadas en regiones del sur, antes que prestar ayuda en su propio sector.

Un insuficiente reestablecimiento de los servicios locales necesarios, como el consultorio derrumbado, o la falta de capital humano y recursos de la Compañía de Bomberos para abarcar una amplia zona; se le sumó al derrumbe de la “Copa de agua”, fuente de abastecimiento de agua potable de la localidad, complicando aún más las circunstancias tanto para los bomberos como para la población en general, en lo relativo al evidente uso necesario de los recursos hídricos.

En virtud de realizar una analogía desde cuya experiencia sea posible extraer antecedentes valiosos para la ejecución de un proyecto de intervención social, es menester señalar que en la experiencia internacional existen casos como el de Colombia, que en vista del desastre ocurrido en Haití, el 12 de enero de 2010, generó una serie de propuestas, estableciendo principios base que buscó generar una reconstrucción transversal que involucrara a todos los actores sociales como elemento clave en dicho proceso. En este sentido es plausible comprender, en consideración de la proporción en menor escala en que se atañe este voluntariado, respecto de su campo de acción, la importancia que posee la estructuración de aquellos principios y conceptos esenciales en los cuales se debe cimentar un proceso de reconstrucción integral de un grupo social, junto con propender a la relación colectiva estratégica entre los ciudadanos de la localidad.

*“Bajo los principios de transparencia, ética e integralidad; consolidación del desarrollo, participación comunitaria y ciudadana, descentralización, celeridad, eficiencia, sostenibilidad, y apropiación y liderazgo nacional, el modelo busca integrar la capacidad de los actores locales, nacionales e internacionales, de carácter público y privado, haciendo uso en cada caso, de sus mayores potencialidades y eficiencias para diseñar, planificar y ejecutar el proceso de reconstrucción, de tal suerte que al final del apoyo brindado por la comunidad internacional, las capacidades locales se vean plenamente fortalecidas para guiar el desarrollo sostenible de la República de Haití”<sup>3</sup>.*

3. Presidencia de la República de Colombia, “Principios básicos Modelo para la reconstrucción y el desarrollo de Haití”. (2010). Pp.4.

## La experiencia del voluntariado en Valdivia de Paine

Es en este aspecto que el trabajo del voluntariado en Valdivia de Paine se ha encausado en la regeneración del tejido social, que comenzó en primera instancia como un catastro de recaudación de información para conocer la afectación del problema local. Es importante mencionar que esta actividad permitió estrechar lazos con la Municipalidad de Buin y a su vez, acercar la labor comunal a la localidad como punto de partida en la regeneración de ese vínculo casi inexistente previamente. Así, las encuestas creadas en conjunto con la Municipalidad buscaron recabar información respecto de la situación jurídica y las condiciones estructurales en que se encontraban las viviendas luego del terremoto del 27 de febrero, junto con información respecto de las diversas necesidades que atañen a los habitantes de la vivienda encuestada respecto a salud, educación, seguridad ciudadana, empleo y percepción de los organismos comunales y los medios de información existentes en la comuna.

Posteriormente, completada la etapa de recopilación de información, se procede a su entrega al organismo pertinente para que, con tales antecedentes, el municipio pueda orientar sus políticas públicas hacia una planificación que jerarquice y priorice las necesidades, y seleccione aquellas actividades que son posibles de realizar, considerando los recursos y medios que posee, para alcanzar las metas que se proponga dentro un corto, mediano, y largo plazo.

Por otra parte, la realización de estas entrevistas facilitó a los estudiantes integrantes del proyecto el establecimiento de un contacto directo con las necesidades de la población, lo que permitió, desde las competencias fundamentales comprendidas en la teoría de la Administración Pública (planificación, organización, dirección), la posibilidad de dar forma a un proyecto que, de acuerdo a esta lógica, y desde una perspectiva concreta y contingente, pueda canalizar aquellos principios y conceptos teóricos para traducirlos en una serie de actividades de intervención social, con el objeto de promover el desarrollo desde una perspectiva integral, implicando un proceso de retroalimentación desde los participantes integrantes el proyecto, hasta los receptores, donde finalmente todos se convierten en beneficiarios de esta labor de aprendizaje y servicio. De este modo es que se encausó el trabajo en la realización de talleres y charlas, cuyos tópicos abordaban la educación cívica, sexualidad responsable, esterilización de población canina, intervención en educación a través de actividades de extracurriculares en danza, coro y campañas de recolección de libros para la biblioteca escolar; todas actividades consideradas adecuadas y necesarias de promover en la comunidad.

Todo ello enfocado, entre otras metas, en la mitigación de la apatía generalizada por medio de la entrega de herramientas organizacionales que contribuyan a ser partícipes del proceso de reconstrucción y de la toma de decisiones, en aquellas instancias en que se ven implicados sus intereses personales y de la comunidad, junto con el apoyo en materias de

desarrollo social, como la educación, en consideración de lo que significa la construcción de una biblioteca para los niños de la escuela.

La experiencia colombiana transmite una importante enseñanza respecto a este punto: *“La participación social y comunitaria, es la esencia del éxito del modelo. Inicialmente, en la etapa de emergencia y atención, es fundamental reconocer y dinamizar las organizaciones ya existentes a niveles barriales, de jardines infantiles, de educación, salud, cultura, agrupaciones juveniles, ambientalistas, etc., para que asuman responsabilidades y funciones”*.<sup>4</sup>

Luego, dichas metas se estructuran en base al requerimiento de discernir adecuadamente respecto de la forma en que realiza la intervención en la localidad. En la experiencia adquirida, se entiende que la medida y el análisis previo de dichas actividades es fundamental para mantener la sinergia del proyecto en la interacción con las personas, puesto que se debe escoger bien a los actores sociales con los cuales se mantiene contacto para llegar a acuerdos, y que el trabajo sea sostenible a través del tiempo y que implique un aporte significativo para concretar los objetivos, que más allá de lo material, se centran en la formación de redes de interacción social, de empatía e integración ciudadana, de trabajo colectivo, que permite como base dar sustentabilidad a la reconstrucción material y evitar caer en un asistencialismo de corto plazo que no solucione los problemas de fondo de la comunidad.

En la evolución del proyecto ha sido posible reorientar el desarrollo de las actividades otorgando prioridad a aquellas áreas en donde el trabajo realizado en primera instancia no tuvo el alcance suficiente. Es este el caso del área patrimonial, actualmente uno de los ejes centrales en la intervención social a realizar en Valdivia de Paine, que tiene como propósito reivindicar la importancia de las tradiciones y los lazos socioculturales de una comunidad para restituir la identidad y así fomentar la empatía, la integración de los distintos actores sociales que confluyen hacia un desarrollo unívoco, en la medida que mantienen objetivos afines que se proyectan hacia a un beneficio común, y que permite, a través de la experiencia adquirida, comprender el vínculo que une a la población con su tierra natal, la historia, la familia y sus vecinos, lo cual genera como consecuencia un compromiso con el pasado para, a su vez, proyectarse en un futuro afín entre los integrantes actuales de la localidad, pensando también en las generaciones futuras.

No obstante, pensar en la acción colectiva *“implica un riesgo cuando esta significa la ausencia de dirección y esta es una función que se debe empezar a construir sobre la base de comprender la complejidad y la multiplicidad de actores que tienen o adquieren vínculos en la zona del desastre; pero lo más importante es interpretar correctamente el carácter plural de las acciones que las tareas humanitarias y más adelante el proceso de reconstrucción*

4. Presidencia de la República de Colombia, *“Principios básicos Modelo para la reconstrucción y el desarrollo de Haití”*. (2010). Pp. 5.

*manifiesta”*<sup>5</sup>, por tanto, en consideración al planteamiento anterior, es posible pensar que para conseguir resultados óptimos es fundamental estar pendiente de la comunidad, de sus necesidades y qué tan receptivas se encuentran al proceso de intervención, a través de un trabajo en terreno constante que permita marcar presencia y constatar la realidad de la población para el consecuente trabajo posterior. Además, generar confianzas es vital para el éxito en cualquier actividad que propenda a la integración, ya que *“una organización comprometida en las labores de dirección de un proceso, cuya complejidad es extrema, debe obligarse a sí misma a confiar en la acción creadora de su equipo de trabajo y en la acción creadora de las comunidades”*.<sup>6</sup>

Finalmente, considerar el proceso de reconstrucción como una oportunidad para mejorar la calidad de vida de las personas no solo en lo material, sino también en las relaciones interpersonales que se articulan a través de la regeneración del dañado tejido social, por medio de un proceso de desarrollo integral, en que se promueven liderazgos positivos dentro de la comunidad, cuyas acciones se enmarcan en los principios de probidad, la ética, la conciencia social, la innovación de políticas a nivel local, y el respeto de los procedimientos, y las leyes, como una perspectiva intrínseca de lo que significa construir culturalmente ciudadanía en comunidad, y del rol de ser ciudadano en la sociedad.

## Bibliografía

RODRÍGUEZ, Jahir. “Aprender a tejer el suéter en la misma medida en que lo va tejiendo” de “La reconstrucción en busca de su ciudadanía”. Serie: investigación. Documentos. v. 2. (Calarcá, Colombia. 2001).

PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA, “Propuesta de modelo para la reconstrucción y el desarrollo de Haití”. (2010).

Página de «Turismo de Buin» (consultado el 02/05/2011), <http://www.buintierradefrutashermosasrosasbuenosvinosairepuroyverdescampos.com/content/view/22/36/>

5. Rodríguez, Jahir. “Aprender a tejer el suéter en la misma medida en que lo va tejiendo”, en “La reconstrucción en busca de su ciudadanía”. (Calarcá, Colombia. 2001), Pp.25.

6. Rodríguez, Jahir. “Aprender a tejer el suéter en la misma medida en que lo va tejiendo”, en “La reconstrucción en busca de su ciudadanía”. (Calarcá, Colombia. 2001), Pág.26.

# El diseño y la generación de procesos empáticos para el desarrollo en la base de la pirámide

Felipe Aballay<sup>1</sup>

---

## Resumen

*El presente artículo distiende y transita su contenido en la comprensión que se ha establecido desde el trabajo del taller de Diseño Industrial y los principales conceptos que lo han articulado, el Diseño Inclusivo y la Base de la Pirámide, construyendo un marco de referencia para situar al usuario al centro del desarrollo proyectual, pero no visto como un mero observador sino como alguien crucial y participativo en la toma de decisiones de principio a fin.*

*Esta particularidad es la que ha logrado establecer un modelo de trabajo empático en donde los distintos actores han construido diversas relaciones, y donde ha predominado la retroalimentación efectiva. Adicionalmente se han incorporado algunas cifras que solo reflejan parcialmente el estado de inequidad en el que se encuentra Chile, al margen del voluntariado reinante (específicamente en los momentos de emergencia).*

---

Seis años han pasado desde que el taller de Diseño Industrial de la Universidad de Chile, que he dirigido desde 2006 a la fecha, se impuso la tarea de orientar su trabajo en conjunto con académicos, profesionales de otras áreas y los alumnos, a fin de investigar procesos y resultantes de diseño que fuesen mayormente significativas para los usuarios finales, para lo cual ha centrado su foco en personas que han sido históricamente excluidas por las barreras socioeconómicas. Desde sus inicios introdujimos en el lenguaje de los alumnos, los conceptos de **Base de la Pirámide**<sup>2</sup> y

---

1. Diseñador Industrial, Universidad de Chile. Director programa Sumar +, Académico Diseño Industrial, Universidad de Chile

2. El modelo de la Base de la Pirámide (de siglas en inglés BoP) documenta su punto de

**Diseño Inclusivo** (hoy por hoy, conceptos nada nuevos). La metodología apunta, por una parte, a reconocer el universo de personas que se encuentran bajo la línea de la pobreza (no menos de 4.000 millones en el mundo que ganan menos de 1.500 dólares anuales) y por otra, al desarrollo económico y la transformación social en la definición de un nuevo bloque virtuoso, asociado principalmente al trabajo de los actores de en el área de pobreza, la innovación y el empresariado trabajando a partir de la co-creación.

Para los diseñadores y los grupos de innovación, este contexto se ha transformado en un campo extenso para la acción. Notables son las soluciones que han recorrido el mundo, entre las que podemos citar: Qdrum; Oxfam Bucket; Watercone®; One Laptop per Child; LifeStraw y; Solar Aid®, por mencionar algunas.

Al observar cada una de ellas y, más de cerca, el trabajo que hemos realizado durante estos años, cabría preguntarse cuáles son las características que poseen en común y qué es lo que ha asegurado el éxito. Desde la experiencia se podría consensuar que la base de la innovación social se sustenta en cuatro pilares:

- **Accesibilidad:** Supeditada principalmente al acceso a productos o servicios bajo el condicionante precio.
- **Disponibilidad:** El abastecimiento de las soluciones puede traducirse en un arma de doble filo, toda vez que no logre controlarse de la manera más adecuada, racional y dosificada posible.
- **Aceptación:** Las soluciones deben gozar de niveles de aprobación significativos de manera que, en términos de cuantía, logren incidir positivamente en la mayoría.
- **Reconocimiento:** Finalmente, el pilar que mide la vara del éxito apelará a cuánto sabe la comunidad sobre las características del producto o servicio, lo que puede concatenar el vínculo entre los actores del nuevo bloque virtuoso.

Una buena estrategia para los diseñadores que se interesen por trabajar

---

*partida en los artículos: “La Fortuna de la Base de la Pirámide” (C.K. Prahalad & Stu Hart, 2002) y “Serve the World’s Poor, Profitably” (C.K. Prahalad & Allen Hammond). C.K. Prahalad es considerado uno de los mayores expertos en gestión del mundo y uno de los gurús más influyentes. A lo largo de su trayectoria profesional ha ayudado a grandes compañías como AT&T, Ahlstrom, Colgate Palmolive, Honeywell, Rockwell, y Steelcase a analizar sus capacidades y sus oportunidades de mercado. Business Week, una de las publicaciones económicas de mayor prestigio, considera a C.K. Prahalad como “el pensador más influyente en materia de estrategia corporativa”.*

en el presente marco socioeconómico, se basará en la incorporación de estos pilares al proceso de diseño. Pero bajo ningún caso deben confundir el trabajo asociado a la pirámide, con la acción de limosnear. En palabras de Prahalad, “No trate a los pobres como víctimas o carga” puesto que las comunidades y personas pertenecientes a la base, según Luisa Diogo<sup>3</sup>, solo requieren de tres cosas:

- 1) *apoyo a la infraestructura*
- 2) *apoyo a los mercados*
- 3) *apoyo a la solidaridad*<sup>4</sup>

Donald Norman<sup>5</sup> publicaba en el año 2004 “*Emotional Design*”, haciendo un interesante análisis del papel que juegan las emociones en los nexos que se generan entre usuarios y productos (más allá de lo funcional). Sin ir más lejos, y luego de haber trabajado con diversas comunidades en campamento, es que hemos reconocido el valor extremadamente significativo del acompañamiento a los usuarios durante los procesos de definiciones formales y funcionales (no en lo tecnológico, sino que en lo que se espera que cumplan ciertos productos). Como grupo de desarrollo, hemos vivido procesos en donde los equipos de diseño han tenido muy poco contacto con los usuarios, así como procesos con mucho acompañamiento y asistencia co-creativa. Esta última manera de llevar los procesos de diseño, sin lugar a dudas, es la que ha dado mejores resultados y productos.

La psicóloga Macarena Schafer exponía en clase magistral el rol que cumple la empatía en los procesos por lograr un trabajo más cercano, y como herramienta de fidelización del resultado (producto). Para entender esto de mejor manera se hace imperativo establecer la diferencia entre empatía y simpatía, toda vez que esto último no es un proceso supeditado al intelecto. Desde esta premisa, se reconoce en la empatía “el” atributo para generar condiciones que permitan que el proceso de diseño se haga consciente en los usuarios. Como resultado final obtenemos un producto que es entendido como una extensión de ellos. Entonces un producto empático, finalmente, establecerá un vínculo de confianza para con los usuarios toda vez que estos se vean fielmente representados, sobre lo que creemos, determinando el alto grado de “*Aceptación*” provocado por dicho producto. Algunos resultados a estos procesos pueden apreciarse en las imágenes siguientes.

3. *Luisa Diogo fue Primera Ministra de Mozambique desde el 2004 a enero de 2010.*

4. *Para Luisa Diogo la solidaridad se traduce en el apoyo a la asociatividad, la comprensión mutua, el respeto y la amistad.*

5. *Donald Norman es promotor del concepto de information appliances (aparatos de la información), sobre los que ha escrito en su libro The Invisible Computer (La Computadora Invisible). Experto en Ciencia Cognitiva en el dominio de la Ingeniería de la usabilidad.*



**Imagen 1**

*Con el nombre de “Fresia” en honor al nombre de la representante de la familia con la que se co-desarrolló, surge esta propuesta-producto de Bárbara Atenas, Francisco Rojas y Jorge Rojas. El propósito fue desarrollar una solución para la organización espacial y que para el caso permite ordenar y escurrir platos, vasos, tazas, servicio y algunas herramientas utilizadas en la cocina.*



**Imagen 2**

*“Cúbico” es la propuesta de Carolina Cabrera, Pablo Montero y Paloma Narbona con la que la familia Benavides Aliaga pudo desplazar y reubicar ordenadamente un número importante de ropa, que anteriormente eran acopiadas y guardadas en el piso de la vivienda.*

Lo anterior predispone a pensar en procesos inclusivos en donde el usuario deja de ser un mero espectador. En palabras de Roger Coleman<sup>6</sup> el *Diseño Inclusivo* (inclusive design - UK), corresponde a una estrategia para el diseño en general y un elemento de la estrategia empresarial que busca asegurar que los productos principales, servicios y entornos, sean accesibles al mayor número de personas. Diseñar para la inclusividad se ha vuelto en estos últimos años más que una tendencia, sin embargo, no siempre se da cabida a la extensión que puede abarcar el término, el que hoy por hoy ha movido el ejercicio profesional más allá de las primeras asociaciones que tendencialmente solían establecerse (discapacidad y tercera edad). Esa extensión en la comprensión del diseño inclusivo o nuevos territorios para diseñar, debiese permitir a los profesionales del sector plantear y desarrollar acciones que incidan significativamente en los entornos directos e indirectos asociados a la producción de bienes y servicios. Hablamos entonces de los efectos que pueden producir estas acciones desde el momento en que se produce la extracción de un material, hasta que vuelve a la tierra, ya sea en calidad de desecho o pensado como material para el reciclaje.

La inclusividad entonces, desde la óptica del diseño, se debe plantear en:

- 1) *La extracción de materiales, desde y para la proyección de economías locales vibrantes.*
- 2) *La producción, desde los derechos laborales, los ciclos cerrados, la química verde y la producción limpia.*
- 3) *La venta y consumo, desde ópticas en las que prime el comercio justo, el uso consciente y la basura cero.*

Muchos son los expertos que ya han proclamado la crisis de los procesos productivos actuales, situación que estaría ubicando a los diseñadores en una posición estratégica en donde el diseño industrial, conjuntamente a profesionales de otras áreas, pueden afectar positiva y equitativamente, así como también generar los cambios radicales que sean necesarios para que no se desechen recursos ni personas.

En este lugar del presente artículo me hace mucho sentido la frase “*La tierra brinda lo suficiente para satisfacer las necesidades de todos, pero no la codicia de todos*”, perteneciente al célebre Mahatma Gandhi.

La brecha de los que poseen el mayor poder adquisitivo en Chile se sigue disparando en relación a los más pobres<sup>7</sup>, de tal forma que ya en

---

6. Roger Coleman es Director del Royal College of Art Helen Hamlyn Centre y es colaborador habitual para el Design Council.

7. La última encuesta CASEN (2009) especifica que si bien el ingreso de los más pobres aumento en un 1%, el de los más ricos lo hizo en un 9%. Es importante resaltar que estos valores no consideran el terremoto del 27 de febrero y resulta imprescindible dejar expresado que los datos con los que se elaboraría la encuesta CASEN son de hace 5 y 10 atrás.

el año 2006, el menos pobre de este sector (BdP) ganaba 33 mil pesos mensuales versus los 32 millones de pesos que ganaba el más rico de los ricos. Para el año 2009 estas cifras corresponderían a 22 mil pesos y 47 millones respectivamente, lo que equivaldría a un diferencia abismante y que supera el 2.000% de diferencia, aproximadamente. Dichas cifras nos ubicarían en el lugar décimo (10º) de los países más desiguales de la tierra y quinto (5º) en Latinoamérica.

Todo lo anterior refleja la relación inequívoca que suele hacerse entre equidad y crecimiento y, sin marginarnos de lo importante que puede ser esto último, podría llegar a ser mucho más significativo en la medida que pudiese afectar positivamente a la mayoría, de manera de lograr mejorar la equidad en la distribución y obtención de los recursos.

Entonces “la Innovación” ¿podría responder a lo anterior en la construcción de un mejor escenario?, ¿es posible concientizar a los que se encuentran en las máximas cúpulas del poder económico, que las verdaderas transformaciones a nivel mundial se están generando a partir de las innovaciones que afectan positivamente a muchos y con poco?

Probablemente la clave pase por generar innovaciones que no se sustenten en la fortuna y la abundancia, sino que por el contrario, en disponibilidad-accesibilidad y en la sustentabilidad.<sup>8</sup>

Entonces, para hablar de una localidad, región o país en desarrollo, se necesita mucho más que indicadores económicos. La organización social debiese ser un camino hacia el respeto por los derechos y deberes humanos, en conjunto con propiciar herramientas y escenarios para una mayor autorregulación. ¿Cuánto pesa el que la comunidad y la sociedad civil se organice? ¿Cuánto valor tiene el que los gobiernos de turno y las empresas trabajen y desarrollen modelos participativos con la ciudadanía?

Uno de los mejores ejemplos para responder las preguntas anteriormente planteadas es lo que ha venido haciendo India, en donde se ha pasado de un modelo impositivo (imperante hace ya muchos años, y que muchas veces ha caído en la mera donación y en el libre voluntarismo, sin atacar la situación de raíz) a un modelo en donde las resultantes se hacen cargo de lo que realmente quiere y necesita la ciudadanía, poniendo en valor significativamente la dignidad de las personas.

En un mundo en el que todos tendrían derechos por igual, sería bueno que nos preguntásemos ¿qué parte del planeta tierra realmente nos pertenece?

---

8. Durante la próxima década, solamente en China e India, entre 2.000 y 3.000 millones de habitantes pasarán a ser parte de la clase media

**3:34 AM 27/02/2010 – 27/02/2011: un año después**

Luego de cumplido un año desde que sucediera en Chile el terremoto y maremoto quisiera dejar expresado el cierre del presente artículo en términos numéricos.

En cifras expuestas por TeleSur, el terremoto del 27 de febrero de 2010, de una magnitud equivalente a 8,8 Mw y de una duración de 2 minutos y 45 segundos, produjo una redistribución de la masa terrestre, lo que trajo por consiguiente un cambio en la rotación del planeta, que provocó que el día sea ahora más corto en 1,26 microsegundos; que inclinó el eje terrestre en 2,7 milisegundos de arco (equivalente a 8 centímetros), y que la ciudad de Concepción se moviese hacia el este. En el periodo de un año, y bajo la misma fuente: medio millón de chilenos pasaron a ser pobres tras el terremoto, un 17,3% de las viviendas resultaron dañadas o completamente destruidas; la cifra de indigentes llegó a los 700 mil; el estrés postraumático afectó a 6,4% de hombres y 14,8% de las mujeres que se encontraban en las zonas afectadas por el terremoto. El terremoto dejó 523 muertos, 800 mil damnificados y 30 mil millones de dólares en pérdidas <sup>9</sup>(según especial de Emol del 24 de febrero de 2011, las cifras promedio en relación a la reconstrucción de viviendas no supera el 20%).

Considero personalmente que las cifras anteriores no han sido gratuitas y comparto la idea de que vivimos en un medio que tiene límites y que al estar constituido por un conjunto de entornos sistémicos, determinaría que cada acción provoca en menor o mayor medida algún tipo de respuesta (consecuencia).

Nuestro trabajo nos acercó en estos años a un sinnúmero de familias y el pasado 2010 no fue la excepción, al igual que el trabajo desinteresado de una gran cantidad de personas a lo largo de Chile.

Nuestra mejor recompensa ha sido entender que las barreras socioeconómicas no son un impedimento para poder co-desarrollar empáticamente soluciones que surjan transparentemente desde los intereses y anhelos de los usuarios, puesto que el reconocimiento a la dignidad nos ha hecho entender que podemos tratarnos de igual a igual y con mucho por aprender. Sabemos que nunca será suficiente.

---

*9. Según especial de Emol del 24 de febrero de 2011, las cifras promedio en relación a la reconstrucción de viviendas no supera el 20% en las zonas más afectadas (V, RM, VI, VII, VIII y IX regiones).*



*Imagen 3: Algunos representantes de familias pertenecientes al campamento Piloto Pardo de la localidad de Lontué junto a los integrantes del Taller IV de Diseño Industrial, Universidad de Chile 2010.*

## Bibliografía

HELLER & VIENNE. *Citizen Designer: perspectives on design responsibility*. New York: Allworth Press, 2003.

VARIOS AUTORES. *Mínimo: un programa de Un Techo para Chile*. Santiago: Programa Mínimo, 2005.

GAZZOLI, Rubén. *Vivienda Social: investigaciones, ensayos y entrevistas*. Buenos Aires: Nobuko, 2007.

STEFFEN, Alex. *World Changing: a user's guide for the 21st Century*. New York: Abrams, 2008.

BERMAN, David. *Do good design: how designers can change the world*. Berkeley, CA: New Riders, 2009.

PILLOTON, Emily. *Design Revolution: 100 products that empower people*. New York: Metropolis, 2009.

REIS, Delcacio. *Product Design: in the sustainable era*. Hohenzollernring, Köln: Taschen, 2010

Designmatters, Art Center College of Design. *Safe Agua*. Pasadena, CA: Designmatters, 2010.



# CAPÍTULO 2

## **Memorias y patrimonios**

**-Pumanque. Memoria, historia, identidad:**

**Lo que perdura cuando cae lo material**

*Carolina Franch, Paula Hernández y Alejandra Vega*

**-Patrimonio cultural en el contexto post-terremoto.**

**Interrogantes y nuevos campos de acción**

**para las ciencias sociales**

*Carolina Franch y Paula Hernández*

**-Memoria, historia y olvido. Nueva postura de reconstrucción  
patrimonial a través del reciclaje de escombros simbólicos en el  
espacio público post catástrofe natural**

*Patricio Mora*

**-PostChile: Plataforma web**

**de proyectos post catástrofes,**

**por una eficiente cultura ante catástrofes naturales**

*Daniela García y Patricio Mora*

# Pumanque. Memoria, historia, identidad: lo que perdura cuando cae lo material

*Carolina Franch, Paula Hernández y Alejandra Vega*

## **Resumen**

*En el Marco de la iniciativa “La U x Chile” un grupo de investigadoras, estudiantes y funcionarias de la Universidad de Chile nos interesamos por relevar y redescubrir el patrimonio material e inmaterial afectado por el reciente terremoto. Fruto de la reorientación de algunos de nuestros proyectos y el financiamiento obtenido gracias al Fondo Valentín Letelier de la Vicerrectoría de Extensión de nuestra Universidad, a lo largo de 2010 y 2011 hemos desarrollado una iniciativa destinada a apoyar a la localidad de Pumanque.*

El terremoto del 27 de febrero de 2010 conmovió desde una perspectiva personal y colectiva a un amplio sector del país. La profundidad de las grietas que este acontecimiento dejó al descubierto ha exigido una acción de emergencia en torno a las materialidades. Sin embargo, y apelando al sentido de la urgencia, las labores de reconstrucción no han sido acompañadas de una reflexión social y cultural que releve la mirada de los(as) sujetos afectados(as) por el sismo. Ello resulta particularmente significativo considerando que quienes padecieron los efectos de este terremoto son sujetos plurales y situados(as) que han construido un vínculo histórico con su patrimonio: ya sea el pueblo, sus casas, sus pertenencias, así como la propia interioridad del espacio cotidiano, y ese nexo debe ser develado a fin de otorgar legitimidad y sentido a los proyectos de reconstrucción que puedan surgir desde diversas instancias. El concepto de patrimonio ha estado en el discurso y en el relato de la reconstrucción, tensionando las ideas sobre el pasado y el presente, pero sobre todo abriendo una interrogante sobre su definición y sobre los dominios del mismo. Se puede levantar una mediagua, pero junto con ello resulta importante atender las heridas en la memoria, la

identidad y la historia. Desde nuestra perspectiva, son los(as) propios(as) involucrados(as) quienes portan la argamasa que permite explorar en los significados y sentidos que emergen de la catástrofe.

En el Marco de la iniciativa “La U x Chile” un grupo de investigadoras, estudiantes y funcionarias de la Universidad de Chile nos interesamos por relevar y redescubrir el patrimonio material e inmaterial afectado por el reciente terremoto. Fruto de la reorientación de algunos de nuestros proyectos y el financiamiento obtenido gracias al Fondo Valentín Letelier de la Vicerrectoría de Extensión de nuestra Universidad, a lo largo de 2010 y 2011 hemos desarrollado una iniciativa destinada a apoyar a la localidad de Pumanque.

La comuna de Pumanque, ubicada en la Provincia de Colchagua, fue fundada en el año 1903, y abarca una superficie de 440,9 km<sup>2</sup>. Según el Censo del año 2002 cuenta con 3.442 habitantes, lo que corresponde a 7,81 hab/km<sup>2</sup>; 48% mujeres y 52% hombres. La totalidad de la comuna se clasifica como rural (CASEN, 2006)<sup>1</sup>. Situada en una zona de secano costero de la VI región de O’Higgins - en el corazón de lo que podríamos llamar “el Chile profundo centralino”-, esta localidad permite ver los distintos procesos de transformación del mundo rural y campesino en un entorno globalizado, así como las continuidades de algunas esferas culturales (como la estructura parental, la religiosidad y su manifestación en el canto a lo divino, las artesanías textiles, los rodeos, entre otras expresiones). Pumanque se asume como “diferente” y particular en relación a otros asentamientos de la zona por su arquitectura característica: una cuadra de casas con corredores continuos es comprendida por los habitantes del lugar como un espacio colectivo y expresión de la identidad del poblado. Lo propio de este espacio es su conjunción entre lo público y lo privado. En la comprensión de los(as) pumanquinos (as), el corredor es tanto calle como casa, rompiendo la dicotomía convencional con que se separa lo propio de lo colectivo.

No existen estudios acerca de Pumanque que nos hablen de las relaciones de género, de las estructuras de prestigio y poder, de las familias y de sus nexos, de sus costumbres alimenticias, de sus fiestas y prácticas religiosas, sus narraciones identitarias, sus historias locales, entre otras cosas. Desde esa perspectiva, esta localidad nos interpela y se nos plantea como sitio desde el cual podemos proponer un cierto modelo de investigación-acción relacionado a lo sísmico chileno y a los modos en que es posible aportar a la reconstrucción material e intangible.

Según el reciente informe de OIT-Chile, realizado en Pumanque luego del terremoto, *“Existe una necesidad imperiosa de las personas de contar sus experiencia del terremoto y sus daños y gran tristeza por la pérdida de la*

1. <http://www.oitchile.cl/pdf/10-28.pdf>, pág. 7.

*arquitectura tradicional que identificaba a la zona.* (OIT-Chile, 2010)” Lo que da cuenta de la necesidad de realizar un rescate del patrimonio de la comuna y proponer una intervención que asuma estos desafíos.

Lo patrimonial, es sin duda, un punto de partida clave para el reconocimiento de la identidad que se encuentra subyacente a la materialidad que se ha perdido. Si bien es cierto que el terremoto pone en jaque lo material, por medio de la reconstrucción histórica y a partir de la memoria, se puede reinstalar un diálogo indispensable entre lo tangible y lo intangible, operando como engranaje para una reconstrucción consciente, reflexiva y colectiva del pueblo. El escombros puede ser tanto el fragmento herido del patrimonio, como su muerte definitiva; pero el relato de su historia prevalecerá como imaginario y memoria.

La iniciativa “Pumanque. Memoria, historia, identidad: Lo que perdura cuando cae lo material” convoca a las disciplinas de la antropología, la literatura, la historia y las artes de la conservación, y se orienta a devolver a la comunidad una mirada de ellos(as) mismos(as) desde el foco académico, pero también desde sus propios relatos, memoria, vivencias, costumbres, saberes, artes, etc. Los resultados que proponemos serán un aporte para los(as) moradores(as) de Pumanque, así como para aquellas instituciones u organismos que tengan en sus manos el desarrollo integral de la comuna, como el municipio y privados. Asumiendo la misión de la Universidad de Chile de proyectarse a la comunidad afectada por el terremoto, nuestro equipo ha desarrollado actividades en torno a lo patrimonial en cinco áreas complementarias. Estas áreas permiten un acercamiento multidisciplinario al rescate de la memoria, la historia y la identidad en el marco de los procesos formales de reconstrucción:

### **Educación**

El equipo *Educación* trabaja en la implementación de talleres de creación literaria, comunicación visual y fotografía para niños y niñas de segundo ciclo de educación general básica de la Escuela Pumanque F - 372. Estos talleres tienen por objetivo recoger y relevar las experiencias individuales y colectivas de los alumnos y alumnas del mencionado establecimiento, que guarden relación con memoria, identidad, patrimonio e impacto del terremoto en su localidad. Luego de una etapa de planificación y coordinación con las autoridades y la comunidad escolar de la escuela, se dio lugar al trabajo con los niños entre los meses de mayo y junio de 2011.

### **Memoria y territorio**

El equipo *Territorio* tiene como objetivo comprender, en un contexto post-terremoto, cómo los habitantes de Pumanque entienden, valoran y dan cuenta de su territorio, abarcando los espacios públicos significativos, las áreas privadas y los recorridos que permiten articular el espacio (desde

dimensiones familiares, religiosas, productivas, asociativas, u otras). Es así como a partir de estas descripciones buscamos comprender cómo se construye la identidad de la localidad. Con este fin, se han llevado a cabo una serie de estudios en terreno, en los que se han realizado entrevistas en profundidad, *focus groups* y recorridos comentados.

### **Memoria y rescate de archivos**

El equipo de *Archivos* ha trabajado en el archivo parroquial de Pumanque existente en la Iglesia de esta localidad, totalmente destruida por el terremoto. En este marco, se han llevado a cabo las siguientes acciones con la documentación existente en el lugar (libros parroquiales y otros documentos): diagnóstico del archivo parroquial, orden preliminar e inventario de las piezas; limpieza mecánica y tratamiento de soportes de dicha documentación; preparación y organización del material en carpetas de conservación y cajas provisorias. En una segunda etapa, se dejará el material archivístico en condiciones adecuadas de acuerdo a criterios científicos de conservación.

### **Historias de Pumanque**

Hemos realizado una búsqueda de bibliografía relativa a la historia de Pumanque para construir una narrativa general a partir de la bibliografía existente. Además, se han identificado algunos escritores oriundos del sector o de la provincia, y se ha realizado una recopilación preliminar de algunas de sus publicaciones literarias o ensayísticas relativas a la localidad.

### **Genealogías y memoria**

Esta tarea consistió en una recopilación de memorias orales de Pumanque, a través de genealogías, relatos de vida y testimonios. Durante las estadias en terreno que hemos realizado se ha entrevistado a informantes claves, tales como encargados/as de organizaciones sociales (club de ancianos, talleres laborales, cooperativa del agua potable, club de huasos, entre otras), así como también a autoridades municipales, provinciales y religiosas. Asimismo se ha levantado un registro genealógico de todas las personas entrevistadas, con lo que ya se han recopilado alrededor de 15 esquemas, por medio de la utilización de un programa computacional *Genopro*, que intenta traducir la información recogida en un sistema visible y expedito. Por otra parte, se procuró que los terrenos permitiesen estar presente en las festividades importantes para la localidad, como el 18 y 19 de septiembre, la segunda semana de Octubre, para la fiesta de la Virgen del Rosario, patrona de la zona, en los rodeos, por mencionar algunas. Esta participación nos ha permitido tener una visión de las instancias festivas, entendiendo sus dinámicas específicas y el tipo de relaciones sociales que ocurren en dichas fechas, que servirán como referencias para organizar

la celebración masiva que se ha propuesto como parte de los objetivos.

Los resultados de este trabajo se materializarán durante el año 2011 en cuatro productos que se vinculan directamente con la localidad de Pumanque:

1. Fiesta de encuentro: actividad colectiva que permita a la comunidad reencontrarse en torno a los elementos identitarios que los configuran, alimentados por los resultados de la indagación previa del equipo interdisciplinario. Durante esta experiencia se espera hacer entrega de los productos 2 y 3 (a continuación señalados) en una ceremonia masiva que integre tanto a los(as) habitantes como a las autoridades de la comunidad.
2. Impreso de obsequio a la comunidad participante en las diferentes acciones propuestas, que permita conservar y resguardar los elementos significativos para los(as) propios(as) sujetos relevados como parte de la indagación patrimonial: genealogías, fotografías, relatos, etc.
3. Publicación de un libro con relatos escritos, ilustraciones y fotografías que den cuenta de la realización de talleres con niños(as) de la escuela F-372 de la comuna de Pumanque. Este libro será entregado gratuitamente a las diversas personas de la comunidad escolar, y distribuido en bibliotecas públicas.
4. Restitución del archivo parroquial de Pumanque.

Junto con lo anterior, se considera de la mayor importancia sistematizar la experiencia adquirida en el desarrollo del proyecto al interior de las unidades académicas involucradas de la Universidad de Chile. A este respecto, pareciera fundamental atender al menos a tres niveles. En primer lugar, consideramos clave evaluar las dificultades y beneficios del modelo de interacción universitario propuesto, que contempla tanto la transversalidad entre facultades como la integración estamental por medio de la incorporación de estudiantes, profesores(as) y funcionarios(as) de la Universidad. En segundo lugar, nos parece fundamental revisar la metodología de investigación-acción, que pone el acento en la elaboración de conocimientos en contacto con las demandas y necesidades del entorno social y la formulación de modalidades de devolución. En tercer lugar, es fundamental construir un marco de diálogo acerca del patrimonio, sus definiciones y adecuaciones en contextos específicos.

Este proyecto plantea una postura crítica a las formas convencionales de construir conocimiento desde la Universidad. Hemos asumido que investigar y actuar son prácticas situadas, es decir, que se trata de

*quehaceres* que llevan las huellas de lo político, económico, histórico, social y cultural. Este reconocimiento a las marcas que deja el presente en lo que constituye nuestra labor académica resulta particularmente relevante en un contexto post-terremoto. Esto trae como consecuencia el desafío de elaborar propuestas teóricas y metodológicas que permitan reconocer desde nuestras disciplinas la existencia de sujetos en diálogo con los cuales pensamos y construimos conocimiento. De este modo, el espacio festivo, la voz de niños y niñas, el rescate de genealogías, las narraciones acerca del territorio y la recuperación de los archivos eclesiales se articulan en una propuesta que otorga aires nuevos a los parámetros desde los cuales se presenta habitualmente el patrimonio y la identidad.

# Patrimonio cultural en el contexto post-terremoto. Interrogantes y nuevos campos de acción para las ciencias sociales

Carolina Franch<sup>1</sup> y Paula Hernández<sup>2</sup>.

## Resumen

*El presente artículo intenta situar una reflexión crítica de una experiencia de investigación- acción situada en la localidad de Pumanque (VI Región), que permita instalar el debate con respecto al proceso de recomposición social, política y simbólica que se articula a partir de la reconstrucción material en nuestro país. Para lograr este objetivo se realiza un cuestionamiento a las nociones de patrimonio asumidas por el discurso oficial que se enfrentan con las expectativas y deseos de una comunidad.*

*“En el fondo de la vasija, de gran tamaño y de grosera porcelana, había pintado un ojo, medio cegado por la cal y por la sílice. Con diestros golpecitos, Atanógoras hizo saltar los restos petrificados, limpiando así el iris y la pupila. Visto por completo, se trataba de un ojo azul bastante bonito, un poco pétreo, con las pestañas agradidamente curvadas.*

1. Antropóloga, Magíster en Estudios de Género con mención en Ciencias Sociales, Doctora © en Ciencias Sociales, Académica e Investigadora del Centro Interdisciplinario de Estudios de Género (CIEG), del Departamento de Antropología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile.

2. Antropóloga, Magíster © en Estudios de Género con mención en Ciencias Sociales e investigadora del Centro Interdisciplinario de Estudios de Género (CIEG), del Departamento de Antropología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile.

*Atanágoras miraba más bien hacia otro lado para rehuir la insistente interrogación que implicaba aquel cara a cara cerámico. Cuando la limpieza estuvo terminada, relleno de arena la vasija, para no ver más el ojo, la puso boca abajo y la rompió a martillazos, recogiendo después los esparcidos fragmentos. De esta manera, la vasija ocupaba muy poco sitio y cabía en una caja modelo standard, sin descomponer la regularidad de las colecciones del maestro, quien se sacó del bolsillo el receptáculo en cuestión”.*

*Boris Vian “El Otoño en Pekín” 1956*

### **Advertencia inicial. Situando el debate**

Efectivamente el 27 de febrero del año 2010 nos remeció. Ese día en Chile enfrentamos uno de los mayores sismos de su historia. “Las fallas estructurales”, frase que saturó el lenguaje durante marzo del año pasado dio cuenta plena, no sólo de los problemas de ingeniería, diseño y planificación de las obras, sino también de cómo las construcciones del país, bajo los modelos de desarrollo neoliberal predominante, manifestaban esas “fallas” profundas de desigualdad y discriminación.

Con este enfoque, las ciencias sociales y humanas lograron penetrar en un debate que en sus comienzos les puso obstáculos, producto de la urgencia que significaba “la reconstrucción” entendida básicamente en su dimensión material. De esta manera, la exploración de lo subjetivo-experiencial quedó en un segundo plano, sin la posibilidad de un reconocimiento serio de las demandas sociales-culturales-políticas ciudadanas y un diálogo con la autoridad. Esta constatación nos desplaza a una discusión profunda y compleja acerca de la ética comprometida en los procesos de democracia y ciudadanía en los contextos de catástrofe, en este caso particular, de post-terremoto.

Lo anterior nos pone frente a una serie de interrogaciones a nuestra propia práctica académica y, sobre todo, a la crítica que podemos realizar ante las narraciones desde el poder, que prestigia un determinado tipo de construcción y reconstrucción. Ante ello, nos proponemos aportar a la revigorización de un proyecto intelectual que permita transparentar las dificultades y exigencias que implica una (re)conceptualización del espacio, de nuestros marcos teóricos y metodológicos para la recogida y análisis de los datos, sumado a la traducción cultural del disenso o conflicto que emerge cuando todo lo material ha caído y debemos priorizar qué es lo que volveremos a levantar.

En este punto recogemos las ideas planteadas por Michel De Certeau quien señala: “Esto nos remite a una pregunta que se encuentra por todas partes, y a la cual es necesario responder. ¿Desde dónde se habla, qué se puede decir? Pero también, al fin, ¿Desde dónde hablamos nosotros? El problema se convierte en inmediatamente político ( ) es nuestro propio

*lugar que se nos impone definir*<sup>3</sup>.

Por lo tanto un tipo de investigación-acción como la presente encarna un desafío que nos convoca a posicionar un sentido de lo público que involucre lo cotidiano y en el que las voces opositoras y no institucionales dejen de ser acalladas o ignoradas, y por el contrario se piensen como impulsoras de una reconstrucción más democráticamente sensible.

Bajo estas directrices, un grupo de personas de la Universidad de Chile, apoyadas por el Fondo Valentín Letelier de la Vicerrectoría de Extensión de nuestra casa de estudios, reorientamos algunos de nuestros proyectos en curso para desarrollar una intervención en la localidad de Pumanque centrada en relevar, desde la mirada de los/as propios/as habitantes, el patrimonio material e inmaterial afectado por el terremoto.<sup>4</sup>

La comuna de Pumanque se ubica en la VI región, Provincia de Colchagua. El 100% de su población es rural. Su nombre proviene del vocablo mapuche “Lugar de Córdones”. La comuna se divide en 5 distritos: Pumanque, Nilahue, Nilahue Cornejo, Ranquihue y Reto. La comuna cuenta con un total de 1.107 viviendas, de las cuales un 48% se encuentra destruido o con daño mayor, siendo las construcciones antiguas y de adobe las más afectadas, incluyendo edificios emblemáticos como la Iglesia Nuestra Señora del Rosario y la Municipalidad.

El pueblo tiene la particularidad de contar con un centro cívico y comercial generado en torno a una calle principal que contaba, hasta antes del terremoto, con casas de adobe, de fachada continua, antecedidas por corredores que formaban largas galerías techadas que hacían las veces de acera. Cabe destacar que también en este sector existía una casa de cal y canto, cuyos escombros en los días posteriores al terremoto fueron removidos con maquinaria pesada, por lo que no quedan testimonios materiales de ello. Esta zona del pueblo era de gran importancia para los actos públicos ya que allí -entre otras cosas- se realizaban los desfiles oficiales para las Fiestas Patrias, por lo que representaba un espacio público de encuentro para la comunidad.

### **¿Qué se conserva y qué se destruye en Pumanque?**

Nuestro primer acercamiento a esta localidad se llevó a cabo debido a la solicitud de un grupo de personas preocupadas por las condiciones en que

3. Proyecto “Pumanque: Memoria, Historia, Identidad. Lo que perdura cuando cae lo material” Realizado en Conjunto entre Centro de Estudios Culturales Latinoamericanos (CECLA), Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile; el Centro Interdisciplinario de Estudios de Género (CIEG) del Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile y el Archivo Central Andrés Bello, Universidad de Chile.

4. UNESCO Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural, París 1972. Pág.2 <http://whc.unesco.org/archive/convention-es.pdf> (consultado 23/04/2011).

había quedado el pueblo tras el terremoto, específicamente las casas más antiguas pertenecientes al “sector de los corredores” cuyos propietarios/as no están en condiciones de asumir el costo de una reconstrucción que mantuviera la estética característica de ese lugar.

Esta amenaza se materializó al momento en que el municipio ofreció gratuitamente las retroexcavadoras, a solo días del suceso, lo que implicaba que sus dueño/as debían decidir inmediatamente el destino



*Los corredores son aquellos sectores que se caracterizan por una arquitectura de adobe, techados y sostenidos por pilares, de fachado continuo, con amplios aleros siendo la antesala de las propiedades y que a su vez, son una especie de acera de mayor altura utilizada por las personas para su tránsito cotidiano y la posibilidad de refugio del sol y la lluvia. Era usual que al interior de las galerías nos encontráramos con asientos y banquetas donde las personas podían descansar y observar el entorno.*

de las viviendas, las cuales habían sido, en la mayor parte de los casos, legadas por generaciones anteriores, siendo no solo patrimonio de ellos/as, sino también del pueblo entero, lo que le otorgaba a la zona un valor identitario colectivo. De esta manera, una decisión privada tiene consecuencias públicas, puesto que finalmente lo que ofrecía la autoridad implicaba para todas las personas (propietarios/as o no) enfrentarse a dos opciones, ambas inhabitables: ruinas y escombros o sitios vacíos.

En este contexto nos preguntamos ¿Quién decide qué reconstruir? ¿De quién es el patrimonio? ¿Cómo se articula lo público y lo privado en



*Este espacio presenta una paradoja, donde la dicotomía privado- público se diluye y no es de fácil resolución, debido que fusiona tales dimensiones. Privado por ser parte de la vivienda y público debido a la exterioridad y que se encuentra disponible para el tránsito libre de cualquier pumanquino/a y visitantes.*



*Casas <corredores de la localidad de Pumanque, VI Región. Las que se encuentran ubicadas en las Avenidas principales Brown y Rosario, en pleno del centro del pueblo identificadas como el lugar emblemático de encuentro por la comunidad, sobre todo para las instancias festivas.*

relación a la conservación?

Estos cuestionamientos nos emplazan como horizonte, responder en qué punto y de qué manera surge un tipo de producción discursiva en torno a “lo patrimonial”, que legitima decisiones y referentes acerca de la reconstrucción y cómo dicho concepto se posiciona en el relato hegemónico contemporáneo, y que ahora ponemos en debate para tensionar las ideas sobre pasado, presente y futuro, sujetos y actores involucrados en este proceso, y la función que cumple en nuestra cultura. De esta manera nos disponemos a abrir una enorme interrogante sobre la definición y los dominios de la propia noción de patrimonio.

### **Patrimonio ¿para qué y para quién?**

Lo patrimonial es, sin duda, un punto de partida clave para el reconocimiento de la identidad que se encuentra subyacente a la materialidad que se ha perdido. Según la definición de uso común, básicamente podemos establecer que son los derechos y bienes pertenecientes a una persona, colectividad o institución. Esta idea remite inequívocamente a la de herencia, la que entendemos no solo como algo fijo e inmutable que nos llega del pasado, sino como un proceso dinámico de transmisión que articula y superpone diversas temporalidades, espacios y subjetividades.

En este sentido, proponemos hacer una revisión crítica del concepto *Patrimonio*, dado que éste suele ser entendido como dado, estable y objetivable, como una realidad fuera de los/as sujetos/as. No obstante, consideramos que, tal como otras construcciones culturales, se crea y cobra sentido a partir de una interacción dinámica con quienes habitan, interactúan y conviven en/con él.

UNESCO en 1972 creó la “Convención sobre la protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural”. Ésta define el patrimonio cultural en su Artículo 1º de la siguiente manera:

*“-los monumentos: obras arquitectónicas, de escultura o de pintura monumentales, elementos o estructuras de carácter arqueológico, inscripciones, cavernas y grupos de elementos, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia,*

*-los conjuntos: grupos de construcciones, aisladas o reunidas, cuya arquitectura, unidad e integración en el paisaje les dé un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia,*

*-los lugares: obras del hombre u obras conjuntas del hombre y la naturaleza así como las zonas, incluidos los lugares arqueológicos que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista histórico,*

*estético, etnológico o antropológico.”<sup>5</sup>*

Recientemente, en 2003, se estableció la diferencia entre “el Patrimonio Cultural Material” y el “Patrimonio Cultural Inmaterial”, durante la celebración de la 23ª reunión de UNESCO dedicada a este último, el cual se comprende como:

*“los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas -junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes- que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial, que **se transmite de generación en generación**, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un **sentimiento de identidad y continuidad** y contribuyendo así a promover **el respeto de la diversidad cultural** y la **creatividad humana**. A los efectos de la presente Convención, se tendrá en cuenta únicamente el patrimonio cultural inmaterial que sea compatible con los instrumentos internacionales de derechos humanos existentes y con los imperativos de respeto mutuo entre comunidades, grupos e individuos y de desarrollo sostenible”.*

Según esta definición, se consideran manifestaciones de este tipo de patrimonio:

*“a) tradiciones y expresiones orales, incluido el idioma como vehículo del patrimonio cultural inmaterial; b) artes del espectáculo; c) usos sociales, rituales y actos festivos; d) conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo; e) técnicas artesanales tradicionales”.*

A pesar de que nuestro país ha ratificado ambas convenciones, en 1980 y 2008 respectivamente, aún no existe en Chile una ley de patrimonio que establezca a nivel local lo que se considera como tal y los medios que se ofrecen para su preservación y difusión. Por el contrario, se cuenta con la ley Nº 17.288 de Monumentos Nacionales, que data de 1970. Ésta apunta a un solo tipo de patrimonio que plantea una visión de la herencia cultural, centrada en la glorificación de hitos que revisten carácter nacional y público, dejando fuera aspectos que hoy nos parecen relevantes como lo perteneciente al ámbito intangible.

*“Artículo 1º .- Son monumentos nacionales y quedan bajo la tuición y protección del Estado, los lugares, ruinas, construcciones u objetos de carácter histórico o artístico; los enterratorios o cementerios u otros*

5. Ley Nº 17288 de Monumentos Nacionales. Chile, 1970. (publicada en el Diario Oficial, el 4 de febrero de 1970, Chile). Nuevamente el destacado es nuestro. [http://www.uta.cl/masma/patri\\_edu/leymonum.htm](http://www.uta.cl/masma/patri_edu/leymonum.htm) (consultado el 23/04/2011) Pág. 1

*restos de los aborígenes, las piezas u objetos antro-po-arqueológicos, paleontológicos o de formación natural, que existan bajo o sobre la superficie del territorio nacional o en la plataforma submarina de sus aguas jurisdiccionales y cuya conservación interesa a la historia, al arte o a la ciencia; los santuarios de la naturaleza; los monumentos, estatuas, columnas, pirámides, fuentes, placas, coronas, inscripciones y, en general, los objetos que estén destinados a permanecer en un sitio público, con carácter conmemorativo.”*

Ante esta breve revisión de los marcos legales que imponen las definiciones de patrimonio (o monumento en el caso de Chile), podemos darnos cuenta de que se sigue considerando como algo pétreo, inmutable, destinado a heredarse de generación en generación como una reliquia “excepcional” del pasado, aun cuando pierda completa conexión con el contexto natural, histórico y social, transformándose en colecciones estáticas que carecen de relación de uso en la medida en que se asume la conservación como equivalente a no-intervención.

Aún con el planteamiento más integrador que propone la idea de patrimonio inmaterial, podemos observar que hay una infinidad de expresiones culturales que quedan excluidas dada la rigidez en la definición de los conceptos, que tienden más bien a la clasificación y categorización según criterios arbitrarios y hegemónicos, como el interés “histórico, artístico o científico”, que impone una valoración realizada desde las esferas del poder de aquello que se considera digno de las generaciones futuras y por tanto “conservable”, dejando fuera por ejemplo, aspectos de la vida cotidiana que pueden llegar a ser relevantes para los/as habitantes de un determinado sector, tal como sucede con los corredores de Pumanque, reconocidos por cierta estética particular, pero principalmente por la actividad social que albergaban, la cual no necesariamente coincide con los intereses oficiales, por lo que se les reviste de menor importancia, trayendo como consecuencia el deterioro de las mismas o directamente su destrucción.

Consideramos que eventos como el terremoto nos ponen frente a una encrucijada en relación a la reconstrucción patrimonial, ya que tanto los vacíos legales como conceptuales se hacen evidentes en la medida en que no contamos con las herramientas necesarias para articular un tipo de reconstrucción vinculante entre la sociedad civil y las autoridades, razón por la que el patrimonio se transforma finalmente en un discurso del poder, por medio del cual se releva un tipo específico de herencia cultural, aquella que tiene que ver con hitos que lo reafirman y que se materializa en una puesta en práctica que jerarquiza la memoria, haciendo parecer que hay cierto tipo de construcciones, tal como las instituciones que albergan, que son imperecederas –como casas de gobierno, iglesias, fuertes militares– mientras que otras están destinadas a caer una y otra vez, ya sea por la precariedad de su materia –como el caso del adobe– o por la carencia de valor estético, histórico o científico, ignorando otras opciones que exigirían

el establecimiento de un diálogo con actores sociales como los/as niños y niñas, las mujeres, los/as pobres, los/as indígenas, quienes a su vez habitan otras esferas y territorios, como las del mundo privado, popular, inmaterial y cotidiano.

### Reflexiones finales

Pasado el terremoto se dejan ver las grietas no solo en las construcciones, sino también en el entramado social. A más de un año del suceso, las reflexiones siguen mostrando la dificultad de un abordaje que no caiga en lo parcial, fragmentario y excluyente, que solo potencia ciertas voces y discursos amparados en nociones economicistas y de carácter de urgencia. Es así como la vivienda se presenta como la prioridad inmediata por parte del Estado, para los sectores vulnerables, donde abundan las soluciones precarias y temporales.

Por otra parte, la mayoría de los fondos destinados para la reconstrucción suelen ser agenciados por las instituciones que concentran el poder político, económico y religioso, imponiendo un determinado patrón de reconstrucción que suele jerarquizar las construcciones más tradicionales y afines con sus propios modelos urbanísticos y arquitectónicos. Lo anterior contribuye a que los financiamientos involucrados en levantar una cierta localidad se encuentren predefinidos, sin posibilidad de negociar con la comunidad sobre qué tipo de patrimonio cultural es el que desean crear y preservar de modo que los identifique como colectividad, es decir, sin la oportunidad de participar de manera consciente, reflexiva y conjunta de su propio proceso de reconstrucción y desarrollo. Lo comunitario, basado en el diálogo entre institución y ciudadanía en general, es una opción totalmente denegada por parte de los aparatos y mecanismos públicos en esta materia.

Ambos puntos han colocado en el debate el énfasis en la reconstrucción material, lo cual tiende a olvidar o desconocer que las personas otorgan a los espacios que habitan significados, funciones, sentidos, jerarquías, que distinguen unos de otros. Por lo tanto se requiere poner de manifiesto que, además de considerar el material que se utilice o las dimensiones de la vivienda, es necesario al mismo tiempo restituir una forma de vida que involucra rutinas, tránsitos, posiciones, usos, que permiten considerar un espacio como habitable.

Esto último solo será posible en la medida en que reconozcamos la necesidad apremiante de instaurar mecanismos dialógicos de *co-re-construcción* que fomenten el desarrollo de procesos reflexivos de abordaje de las catástrofes de manera que podamos no solo aprender de ellas en forma aislada, sino además sistematizar estrategias que nos permitan hacerlas parte de nuestra experiencia y nuestra memoria no solo como rupturas sino también como continuidades.

# Memoria, historia y olvido. Nueva postura de reconstrucción patrimonial a través del reciclaje de escombros simbólicos en el espacio público post catástrofe natural

Patricio Mora<sup>1</sup>

---

## Resumen

*Este proyecto es una puesta en valor, que busca crear conciencia sobre el rescate y la reutilización del patrimonio destruido (escombros simbólicos) con énfasis en su uso potencial en espacios públicos de carácter conmemorativo, trascendiendo en una futura postura de reconstrucción patrimonial.*

*Pretende además iniciar el debate en torno a la definición de políticas de acción en casos de catástrofes naturales con destrucción de inmuebles de importancia, plasmándose en leyes que los puedan salvaguardar a través de diferentes posturas de reciclaje de escombros, luego superada la crisis.*

---

1. Licenciado en Arquitectura, Universidad de Concepción. Director general de Corporación Projecta Memoria.

*Este artículo muestra en forma sintética las falencias culturales que se evidenciaron para el 27/F en Chile donde Proyecta Memoria quiere enfrentar y dar posible soluciones, se plantea un modo de actuar frente al patrimonio destruido, innovando con la propuesta de su potencial uso como medio de conservación de la memoria local, aportando en una materia solucionada de manera improvisada y sin el debido cuidado: el destino y manejo de escombros.*

## **Amnesia sísmica**

Resulta curioso hablar una y otra vez de que vivimos en un país sísmico. Como sociedad tenemos esta conceptualización de nuestra nación, pero una y otra vez las catástrofes naturales que nos han afectado históricamente nos demuestran de manera sorprendente que no es una condición asumida realmente como nación en cuanto a políticas y modos de actuar, ya que se enfrento como si de viviera por primera vez una catástrofe en nuestra historia, tras el último terremoto.

Las secuelas<sup>2</sup> emanadas tras el sismo y maremoto del 27 de febrero del 2010 en Chile, se evidencio una gran cantidad de errores producidos por un efecto cultural que denominamos **amnesia sísmica**, evocándola a un escaso desarrollo de capital intelectual para la prevención y reacción ante las futuras catástrofes, producto de una incapacidad de recordar esta peculiar cualidad. Según Hugo Vezzetti en su trabajo<sup>3</sup> “Variaciones sobre la memoria social”, existen un tipo de trauma donde se olvida el pasado trágico pues se le exhibe como un episodio perturbador que dificulta cualquier intento de construcción secuencial de su historia. Dicho ejercicio prefiere fundar el hilo narrativo a través del silencio y el vacío, esto quiere decir, bajo el borramiento/ocultamiento de cualquier experiencia turbulenta que desequilibre el mundo seguro de su “realidad” actual.

Lamentablemente en Chile, tanto en la academia como los estamentos gubernamentales, no existe una eficiente cultura sísmica, ya que tras

2. *Ciudades gravemente afectadas, área metropolitana de gran Concepción, 5 ciudades sobre 100 mil habitantes, 45 ciudades de sobre 5 mil habitantes más de 900 pueblos y comunidades distribuidas en más de 230 comunas, diversos daños centros urbanos interiores y costeros en pleno proceso de reconversión económica, conjuntos habitaciones SERVIU, localidades poblados y villorrios patrimoniales severamente afectados, puertos, caletas y comunidades costeras arrasadas por tsunami, (Pablo Allard 2011).*

3. *En este ensayo, Vezzetti afirma que existen tres variantes de la memoria colectiva: dos que se manifiestan de manera negativa y una de forma positiva. Entre las negativas se sitúan aquellas que proponen “dar vuelta la página”, la segunda es que el sujeto no asume el pasado como tal, sino que, de modo inverso, lo vive a cada instante y por último la positiva es forja a una reflexión, una vuelta sobre la experiencia trágica, un retorno crítico que afronta el pasado desde el tiempo presente, por lo tanto, consciente de que está circunscrita a una temporalidad específica donde se elaborarán discursos que funcionarán como alivios para que la superación del trauma sea posible.*

el reciente terremoto, se evidenció una gran cantidad de errores como por ejemplo; las ineficientes construcciones en altura tanto en su conceptualización de diseño como en la fiscalización de su proceso constructivo, la falta de instrumentos tecnológicos y internacionalización del protocolo<sup>4</sup> para los llamados de alerta de tsunamis en las zonas costeras, los nefastos planes reguladores que se encuentran en zonas de riesgo natural, emplazando una gran cantidad de urbes en zonas de mar, también está el caso de riesgo de erupciones volcánicas como fue el caso de Chaitén, el terremoto social en Concepción y la tardada llegada de las fuerzas militares para organizar a la ciudad, la falta de una norma sísmica en construcción de adobe, el poseer una nefasta<sup>5</sup> ley 17.288 de monumentos nacionales, que sin duda ayudó a proteger una importante cantidad de monumentos desde su concepción, pero en la actualidad es una ley *descontextualizada y monumentalista*, que no incentiva a la restauración y conservación, conllevando a una triste muerte enunciada a nuestro patrimonio arquitectónico<sup>6</sup> tras el terremoto.

En fin, son algunos de los ***silencios y vacíos intelectuales*** existentes entre catástrofes y catástrofes en materia de prevención y reacción.

Lamentablemente la sociedad chilena reacciona ante el estímulo negativo, pero no existe una internalización de prevención constante, ¿Cómo es posible que en anteriores gobiernos no hayan pensado en generar los bordes de mitigación, sabiendo que somos vulnerables a futuros tsunamis en nuestras zonas costeras? Ya han pasado más de 51 años después del cataclismo de Valdivia y no hemos aprendido de los errores.

Existe una frase muy cierta, *La vida sería imposible si todo se recordase. El secreto está en saber elegir lo que debe olvidarse.*<sup>7</sup> ¿Los Chilenos estamos constantemente recordando que somos un país azotado por cataclismos? ¿Cuáles son las formas de recordar esta cualidad? ¿Hemos cometido el error de no saber elegir lo que **no debe olvidarse**? ¿Cómo afecta este error en nuestra calidad de vida en pre y post catástrofe?

Existen muchas formas de recordar en comunidad. Una de las más

---

4. En Chile existe un protocolo denominado *Accemar*, que indica que cualquier movimiento sísmico que es de grado mayor a 7,5 grados medidos en en escala Richter, obliga a evacuar zonas costeras por peligro de maremoto.

5. Undurraga Paz, Ciudad Viva, "Patrimonio, identidades y cultura", Noviembre 2010.

6. Las principales tipologías afectadas en las 3 regiones afectadas por el terremoto son la vivienda rural y el patrimonio religioso. El 80% de este patrimonio es vivienda de adobe, la zona afectada por el terremoto es la más poblada del país y es la que mayor cantidad de monumentos nacionales tiene : el 54% de los MN del país que corresponden a patrimonio construido sufrió daños, al afectar viviendas y pueblos enteros, esta debacle afecta la forma de vida propia del Chile central rural (Consejo Monumentos Nacionales 2010).

7. Roger Martin du Gard (1881-1958) Escritor francés.

característicos en nuestro país son a través de los días festivos o conmemorativos ¿Existe en nuestro país algún día festivo que recordemos alguna de las 30 catástrofe natural que hemos vivido y que nos han marcado como país? ¿Es eficiente en la academia la formación de profesionales que sepan enfrentar futuras catástrofes? ¿Cómo se ve reflejado en nuestro marco legal esta condición de convivencia catastrófica? Y en estos contextos; hemos tomado conciencia de nuestro derecho y deber de memoria.

Cada estamento y organización debe hacerse un mea culpa y ver de qué manera aportamos a dar solución a esta problemática.

**¿Cómo la arquitectura y el urbanismo se hacen cargo de esta dificultad?**  
 ¿Que recordar? ¿Cómo hacerlo? ¿Cómo legar el pasado a las nuevas generaciones?, ¿ ¿Como volcar lo negativo en un sustento positivo?

El hombre por naturaleza para crear el proceso de recordar, utiliza de manera más eficaz, elementos tangibles, tal es el caso cuando evolucionamos de Neandertal a Homo sapiens. El hecho de que el Neandertal enterrara a sus seres queridos, para recordarlos y tener memoria de ellos, **eso marca una diferencia en la línea del tiempo de la humanidad**, ¿Por qué no poder tomar tal iniciativa con respecto a nuestros edificios destruidos más significativos que lamentablemente se encuentran en calidad de escombros?

### **Valoración del escombros patrimonial como recuerdo y belleza**

Los escombros son sin duda los elementos más representativos de una catástrofe, son la representación negativa de la destrucción, que incluso su propia conceptualización según la Real Academia Española son *“Desechos, brozas y cascotes que quedan de una obra de albañilería o de un edificio arruinado o derribado”* es decir son Basura, ¿Pero, serán todos los escombros conceptualizados como basura?

Uno de los actos que dan a entender que no todos los escombros son desecho, paso en la ciudad de Arauco en la Región del Biobío en marzo 2010. Uno de los iconos más importantes de esa ciudad, que simbolizaba y servía de referencia en la ciudad, era el antiguo Campanario de Arauco construido en 1925 (Figura 1), era un símbolo que trascendía general, independiente si un ciudadano era católico, evangélico o agnóstico, era un elemento de identidad comunal que incluso estaba en proceso de valorización como patrimonio legal por el Consejo Monumentos Nacionales.

Producto del terremoto del 27/f, el campanario tuvo una destrucción total, la comunidad araucana al ver que su referente ya no iba a existir y sentir esa sensación de vacío en su imaginario urbano, comenzó como un acto de conmemoración el recoger escombros y guardarlos en sus casas

como *suvenires* , para recordar y no sentir que lamentablemente estaba muerto. Este hecho genera un cambio de switch y da a entender que los escombros no son basura si no que pueden ser elementos con identidad y con un arraigo de bien cultural que hay que proteger.

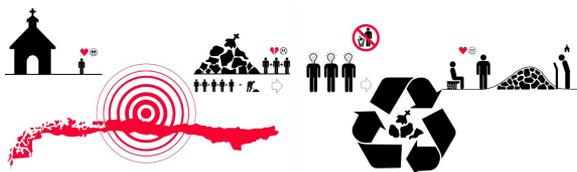


**Figura 1. Escombros del Campanario de Arauco Región del Bío Bío, destruido tras el 27/f. (Patricio Mora)**

Entonces ¿Qué ocurre con los edificios simbólicos de una ciudad post catástrofe? ¿Es posible que una y otra vez dejemos que las catástrofes naturales nos dejen sin testigos de nuestra historia? ¿Es posible utilizar los escombros patrimoniales como un aspecto positivo en nuestra memoria urbana para combatir la amnesia sísmica?

El uso del patrimonio destruido tras cada catástrofe puede llegar a ser la mejor herramienta para frenar esta amnesia y pérdida de identidad, ya que “nos pertenece como comunidad [...] es nuestro punto de referencia” (Cruz-Coke, 2008).

Se plantea como postura el rescate y reutilización de escombros de importancia como innovador medio de traspaso de memoria, a usarse en proyectos vinculados al quehacer cotidiano, una huella que nos hable de historia e identidad. Espacios públicos de mayor arraigo con sus habitantes y que permitirán el traspaso generacional de nuestra experiencia-país, siguiendo con la esencia y coherencia del escombro, es decir, si antes el edificio tenía un carácter público, luego de ser destruido por una x catástrofe debe seguir siéndolo de carácter comunal y dentro de la ciudad el único lugar consecuente con esta cualidad, es en el espacio público urbano .Figura 2



**Figura 2. Proceso de rescate y reciclaje de los escombros simbólicos en el espacio público (Viviana Vilches, Hilda Basualto, Patricio Mora)**

La sociedad proyecta en el patrimonio arquitectónico, emociones, sentimientos, propósitos y estrategias que hacen de este un factor



**Figura 3. Ciudadanos región Biobío y sus escombros simbólicos, Proyecto Fondart 2011**

de identidad psicosocial y un componente fundamental de la red de comunicaciones, como lo es una ciudad o un territorio. (Pablo Andueza, 2005) y este puede convertir el sentimiento negativo de una catástrofe en un recuerdo positivo. Figura 3

Para poder determinar el valor de los escombros proponemos clasificaciones de acuerdo a su procedencia, principal valor, características y potenciales usos, que apuntan hacia su nueva identificación como elemento reutilizable y de importancia, elemento que debe tener un cuidado especial y no debe mezclarse con cualquier tipo de escombros o basura.

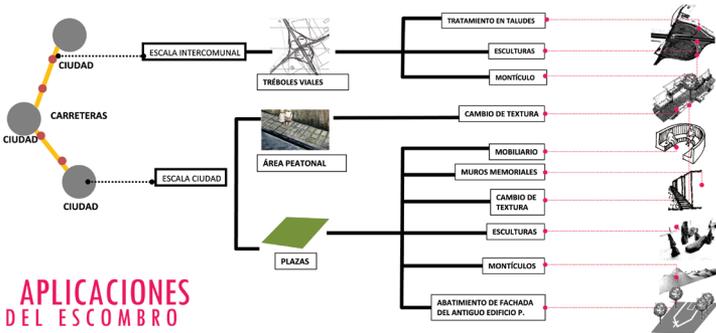
En términos generales definimos la existencia de escombros genéricos (escombros con arraigo individual) y escombros simbólicos (escombros provenientes de edificaciones reconocidas y valoradas por sus habitantes y aquellas reconocidas por la ley de monumentos).

## Proyectos de espacios públicos conmemorativos y participación ciudadana

Una vez superada la crisis post terremoto, el país comienza a generar nuevos focos de inversión en el mejoramiento del espacio público. Bajo esta premisa, es importantísimo contemplar desde ya políticas de recuperación de patrimonio destruido, recuperación que debe ser gestada por parte de los distintos gobernantes o actores involucrados, de manera que en Chile podamos ya empezar a tener proyectos conmemorativos de nuestro pasado, debido de placas, mesas o paneles que informen al usuario de los hechos y del edificio afectado por terremoto que denominamos Mobiliario Educa-memoria.

Los lugares a intervenir pueden ser dentro o fuera de las urbes como son los tréboles viales, áreas peatonales y plazas públicas, en donde es necesario ver la escala de los escombros según su arraigo barrial, comunal, regional y nacional para el destino final según el lugar de memoria. **Figura 4**

Todo proyecto en el espacio público debe ser pensado y planeado con participación ciudadana vinculante, este es sin duda un valor fundamental para la sustentabilidad del tiempo para el traspaso de la información en generación tras generación, o si simplemente se transformaran en simples plazas muertas. Hay que ver a la ciudadanía como un aliado y no como un enemigo al momento de diseñar.



**Figura 4. Esquema de lugares de proyecto, escala y posibles intervenciones con escombros. (Patricio Mora)**

## Alternativas de reutilización de escombros



**Figura 5. Propuestas de reciclaje, cambios de textura de piso, mobiliario urbano, esculturas, montículos, muro memoriales (Patricio Mora)**

En el lugar de la instalación del proyecto, podrán contemplarse una o más de las alternativas de reciclaje de escombros. Dependerá de la escala, emplazamiento, superficie e intención de proyecto.

### **Esculturas:**

Con los escombros simbólicos se propone generar esculturas que otorguen al espacio público significado e identidad, ojala pensarse no como elementos de sola contemplación, sino darle características de mobiliario de juegos.

### **Pavimentos:**

La intención es generar cambios de texturas y materialidad a nivel de pavimento en las áreas peatonales, para crear un cambio espacial y que sea un aporte a la imagen urbana patrimonial de la ciudad, estos pueden ser a través de escombros como ladrillos, pastelones de teja con cemento, concretos y hasta polvillo.

### **Mobiliario:**

El mobiliario puede contemplar muretes, paraderos de micro escaños o basureros. Entre los posibles asientos esta la técnica de gavión la cual es la más económica y fácil de construir, además de tener la posibilidad de crear juegos infantiles.

### **Montículos:**

Generar nuevos relieves rellenos con escombros simbólicos que puedan servir para delimitar los espacios, creando un lugar atractivo o bien relieves para la mitigación de ruidos y vientos, además de nuevas espacialidades, para este producto se pueden ocupar cualquier tipo de escombros, pero el más fácil a utilizar es el adobe.

### **Muro memorial:**

Creación de muros de carácter conmemorativo, contruidos principalmente con escombros simbólicos. Se podrán utilizar ladrillos, concretos, adobe, que pueden tener el plus de generar mosaicos además de poder jugar con agua y juegos de luces.

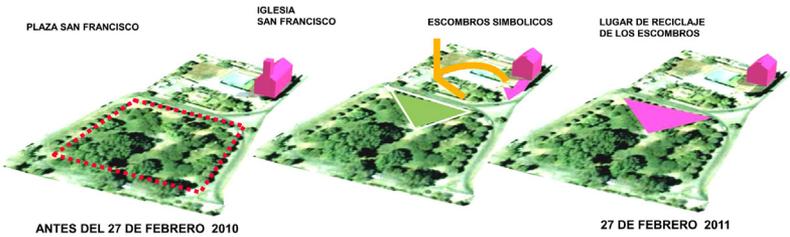
### **Abatimiento de fachada simbólica:**

Se puede replicar la fachada del antiguo edificio a nivel de suelo, haciendo uso de los mismos escombros que lo conformaron. Una intervención emulando el reflejo de las construcciones, como testimonio de lo que algún día se erigió en ese lugar.

## Proyectos pilotos

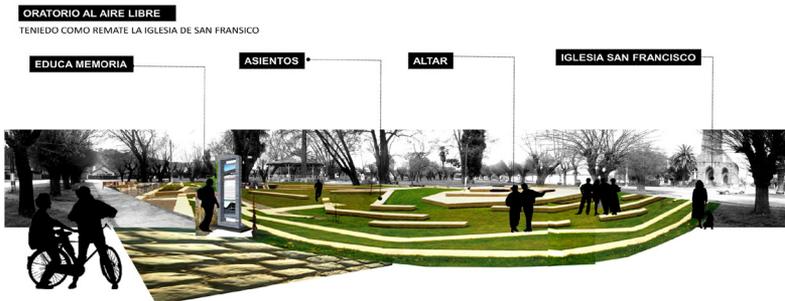


**Figura 6. Iglesia San Francisco Curicó post 27 de febrero 2010 (Plataforma arquitectura)**



**Figura 7. Proceso de traslado de escombros simbólicos a Plaza San Francisco (Patricio Mora)**

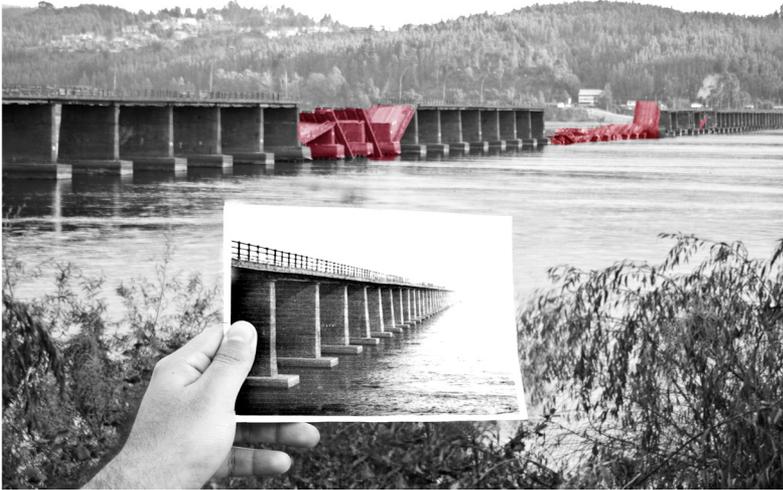
### DESPUES



**Figura 8. Imagen objetivo, Oratorio al aire libre en Plaza San Francisco, Curicó con escombros Iglesia San Francisco, (Patricio Mora)**  
Oratorio al aire libre, Plaza San Francisco Curicó

Tras el terremoto, Curicó perdió una de las iglesias más representativas de la ciudad que era la Iglesia de San Francisco, teniendo casi un 70 % de destrucción.

Sus escombros son mayoritariamente de albañilería (Figura 6) y tiene toda la potencia de ser reutilizados en un espacio público que enfrenta la antigua iglesia que es la plaza del mismo nombre (Figura 7). La idea de crear proyectos con escombros de edificios significativos para la comunidad es que además sigan con la coherencia del mismo acto antiguo, es decir si antes era un edificio de culto, la idea es que ese culto se lleve al espacio público, por el arraigo que ya tenía ese escombros, para ello se plantea como imagen objetivo el crear un Oratorio al aire libre que tenga de remate la nueva remodelación de la antigua iglesia. (Figura 8) pero esta coherencia debe ser aceptada con anterioridad por la comunidad a trabajar.



**Figura 9. Antes y después del 27 de febrero Puente Viejo Región Biobío (Gustavo Burgos)**



**Figura 10. Imagen objetivo juegos infantiles con escombros del Puente Viejo, Área Metropolitana de Concepción (Pablo Leal, Andrea Rioseco)**



**Figura 11. Imagen objetivo, Escultura efecto dómimo con escombros del Puente Viejo, Área Metropolitana de Concepción (Pablo Leal, Andrea Rioseco)**

### **Esculturas y Juegos infantiles Puente Viejo Concepción**

El Puente Viejo trajo consigo mucho desarrollo al área metropolitana de Concepción, lamentablemente no alcanzo a ser valorado como monumento nacional, es por ello a su memoria hemos planteado intervenciones en la costanera del Rio Biobío y Parque Ecuador a través de juegos infantiles y una escultura que simula la caída del puente Viejo, que sin duda cambio rotundamente la imagen urbana de Concepción con su desaparición.

### **Conclusiones**

La filosofía de Proyecta memoria es una mirada positiva frente a un tema sensible para nuestro país, ya que es necesario entender que no se debe quedar con lo negativo de la devastación, sino que ver esto más bien como una oportunidad de reinvencción social, dando paso a la creatividad, contribuyendo con nuestra sociedad desde los distintos campos profesionales, colocando en valor la importancia de la retroalimentación y la participación de toda la comunidad, donde hay que potenciar los aspectos de solidaridad y ayuda en tiempos de crisis que sobresalieron post catástrofe

Nuestro país todavía no posee políticas de manejo y reciclaje de escombros, somos un país que producimos una gran cantidad de residuos sólidos cada 15 o 20 años y no poseemos ninguna planta de tratamientos para estos.

Somos una generación que podemos crear cambios importantes hacia el futuro, nuestra sociedad ya declaró que no quiere que los errores y hechos cometidos no vuelvan a suceder, somos todos nosotros, como parte de ésta, quienes tenemos la responsabilidad de asegurarlo, para así mejorar la calidad de vida tanto física como emocional de todos los chilenos y chilenas.

Así generar el debate frente a estos temas, donde podamos reflexionar sobre el manejo que le damos al patrimonio destruido tras cada catástrofe, permitiendo la creación de nuevas políticas de acción que apunten a la protección y cultivo de nuestra identidad.

# PostChile: plataforma web de proyectos post catástrofes, por una eficiente cultura ante catástrofes naturales

*Daniela García<sup>1</sup> y Patricio Mora<sup>2</sup>*

---

## **Resumen**

*www.postchile.com, (Figura 1) es una banca virtual de proyectos post catástrofe, de carácter participativo y colaborativo con la sociedad civil y gubernamental. Tiene la posibilidad de compartir información sobre proyectos ideados o concretados para pre y post catástrofes para formar parte de esta gran labor y colectivo que busca salir del ciclo de la reinención y crear una evolución en las respuestas necesarias en tiempos de emergencia.*

---

---

1. Licenciada en arquitectura UdeC. Editora de Postchile.com

2. Licenciado en Arquitectura UdeC. Editor de postchile.com y director de Projecta Memoria



**Figura 1. Logo de Postchile**

**POSTCHILE** nace en pos de colaborar en la reconstrucción de nuestro país y de otras partes del mundo para ser un intermediario entre diseñadores y posibles ejecutores de soluciones post catástrofe. Es un proyecto ejecutado por la organización Biobioprojecta y ProyectoMemoria y respaldado actualmente por MINVU, la Cámara Chilena de la Construcción y el Colegio de Arquitectos de Concepción.

Hasta el momento, **POSTCHILE**, posee más de cien proyectos en carpeta para exponer en su lanzamiento, proyectos de arquitectura y urbanismo provenientes de variadas instituciones de importante trayectoria como de la Bienal de Arquitectura de Chile y universidades nacionales como internacionales de arquitectura.

**POSTCHILE**, es un colectivo canalizador de investigación, reflexión y propuestas creadas por la ciudadanía activa frente a la respuesta ante catástrofes naturales, tales como terremotos, tsunamis, erupciones volcánicas, aluviones, ciclones, huracanes y como la arquitectura y el urbanismo, conviven con estos para mejorar la calidad de vida

## Introducción

*“Los desastres no son naturales, los seres humanos son quienes juegan un papel predominante en su desencadenamiento” Llanes en 2003*

Tras el terremoto y maremoto del 27 de febrero del 2010 en Chile, se evidenciaron muchos errores culturales, entre ellos que la mala arquitectura y mala planificación urbana pueden jugar un papel predominante en el desencadenamiento de una catástrofe.

¿Por que emplazamos nuestras urbes en zona de riesgo natural? ¿Qué es mas destructivo, la catástrofe o la mala arquitectura y planificación urbana? ¿Conocemos nuestro territorio? ¿Existe una cultura de prevención y reacción ante los desastres naturales?

En 2009 se registraron 15.000 muertes, unos 45.000 millones de euros en pérdidas económicas y un gasto de unos 18.000 millones y medio de euros para las aseguradoras. La causa: 288 eventos catastróficos. De ellos, 133 los provocaron fuerzas naturales como aluviones, ciclones, terremotos, tsunamis, huracanes y aluviones (Figura 1) y 155 producidos por el ser humano (*aseguradora Swiss República*).



**Figura 2. Tipos de catástrofes y sus efectos en las ciudades**

el 2010

**373**  
DESASTRES  
NATURALES



22  
EN CHINA



16  
EN INDIA



14  
EN FILIPINAS

VIA ONU

PERDIDAS  
ECONOMICAS

-US\$

**109**  
000.000.000



-US\$30.000 M  
EN CHILE



-US\$18.000 M  
EN CHINA



-US\$9.500 M  
EN PAKISTAN

VIA CRED

**Figura 3. Cantidades de desastres y pérdidas económicas año 2010 según ONU**

En el año 2010 hubieron 373 catástrofes naturales y ranking de países con mayores pérdidas y frecuencia de desastres, dando un total de pérdidas económicas de 109.000.000.000 de Euros según ONU **Figura 3**

Los eventos anteriormente mencionados no se distribuyen homogéneamente en el territorio, es así como durante los últimos 130 años, Chile ha experimentado 25 experiencias de grandes terremotos en de un sismo superior a 7.5 grados de magnitud cada 6 años, contra los intervalos de 20 de años de Japón, 50 de México y 90 en California. A nivel mundial ocupamos el segundo lugar en cuanto a frecuencia (*Tapia Zarricueta 2003*)

Junto con lo anterior, somos un País con fuerte acción volcánica, constantemente estamos sufriendo inundaciones, aluviones y otros desastres naturales. La catástrofe está en nuestro ADN y quedó de manifiesto tras el 27 de febrero pasado, cuando muchos de nuestros poblados desaparecieron por completo.

Sin duda lo anterior es lamentable, pero también nos presenta la posibilidad de empezar de cero, es por esto que la Arquitectura y la planificación urbana se transforman en herramientas re fundacionales importantísimas. Es lógico, entonces, que existan políticas sobre cómo actuar, desarrollar y plantear las ciudades en situaciones de crisis y poder hacer algo más eficiente de lo que se ha hecho hasta ahora. Dicho de otro modo: no podemos seguir reinventándonos constantemente, debemos



medio ambiente, desastres naturales, economía y sociedad. El medio ambiente del planeta Tierra es un sistema extremadamente complejo del que recientemente comenzamos a comprender algunos procesos o mecanismos y fenómenos muy elementales.

La pregunta clave una vez conscientes de la complejidad del planeta y de que los desastres naturales son, en muchos casos, el resultado de un fenómeno natural y de la acción del hombre incrementando por encima de límites razonables la vulnerabilidad de las personas (*Papadopoulo , 2000*), ¿cómo debemos actuar antes, durante y después de los «desastres naturales» para conseguir un mundo más seguro y con capacidad de adaptación ante la catástrofe esporádica permanente?

Chile y el mundo sufre de diferentes catástrofe y necesita aglomerar a través de una banca solidaria la explosión de proyectos pos catástrofe ya sea concretados, proyectados o ideados, para que no queden en el olvido y reunirlos a través de una página web desarrollada como una base de datos de información libre y accesible a cualquier persona que esté interesado en la reconstrucción de su país, en pos de colaborar en la difusión de éstos, hacia la comunidad, Municipios, Ministerio de Vivienda y Urbanismo, empresas privadas, abriendo la posibilidad de que estas ideas se materialicen o bien sirvan como estudio base en el caso de producirse otra catástrofe en cualquier parte del mundo, de ésta forma de ésta forma se produce un efecto consecuencia, una constante retroalimentación de soluciones o respuestas ante catástrofes a través de este sitio web, logrando así, salir del ciclo de la reinención y creando una evolución en las respuestas.

### **Un sitio web participativo y colaborativo**

La creación de esta plataforma tiene como finalidad generar una conexión entre los diseñadores y las autoridades acercando y congregando todas las propuestas en un solo lugar, al mismo tiempo la ciudadanía es participe directamente al observar la diversidad de soluciones acordes a las necesidades que ellos estimen para sus respectivas comunidades, pudiendo evaluar el proyecto de interés.

Esto resguardando ante todo la propiedad intelectual de los profesionales y/o estudiantes, POSTCHILE actuará como intermediario entre diseñadores y posibles ejecutores.

Lo interesante del formato es que cualquier persona en el mundo que tenga un proyecto de reconstrucción y prevención puede subir su material y compartirlo.

Las categorías más frecuentes en Postchile son: Arquitectura de emergencia en el ámbito comercial, deportivo, educacional, hospitalario,

religioso, el diseño urbano, resiliencia urbana, nuevas normativas, manuales, protocolos ante desastres, etc

### **Objetivo General**

Crear un espacio que recopile las ideas de proyecto arquitectónico y/o urbano que se generan tras una catástrofe (27F) para difundirlos y utilizarlos como estudios bases en el aprendizaje de este tema en Chile y el mundo.

### **Objetivos Específicos**

- 1.-** Incentivar que Diseñadores expongan sus ideas de proyectos en <http://postchile.com>
- 2.-** Crear publicaciones semanales con los mejores proyectos evaluados por los mismos usuarios.
- 3.-** Crear publicaciones semanales para facilitar la concreción de algunos proyectos, enviándolas a: Municipios, MINVU, empresas privadas, personas autónomas, etc.
- 4.-** Generar una red interna de los diseñadores.
- 5.-** En el momento que haya una catástrofe, en cualquier parte del mundo, se establecerá un vínculo con el lugar afectado.

Postchile se postula como una web colaborativa que pretende ayudar a generar una mayor cultura anti catástrofes en el mundo donde es necesario la ayuda de todos y todas los arquitectos, diseñadores y urbanista para no generar la reinención y evolución de nuestras ciudades.



# CAPÍTULO 3

## **Reconstrucción del actuar de los sujetos**

**-Plan Tutorías Universitarias U. de Chile: Liceo Abate Molina (Talca)**  
*Sofía Vargas y Hugo Arellano*

**-El terremoto y las mujeres: protagonismo pero sin derechos**  
*Teresa Valdés*

**-Protección a la infancia y Emergencia: Terremoto en Cauquenes**  
*Eduardo Pando*

**-Reconstrucción emocional: una mirada desde el individuo**  
*Rodrigo Inostroza*

**-Proyecto centro comunitario juvenil Iloca, La Pesca y Duao**  
*Ariel Führer, Alejandra Villarroel, Karina Castro y Miguel Morales*

# Plan Tutorías Universitarias U. de Chile. Liceo Abate Molina (Talca)

Sofía Vargas<sup>1</sup> y Hugo Arellano<sup>2</sup>

## Resumen

*El plan Tutorías Universitarias comenzó en 2010 en el marco de los proyectos “La U x Chile”, cuyos objetivos responden al llamado de la Universidad de Chile de apoyar y realizar trabajos de largo plazo en zonas afectadas por el terremoto del 27/F.*

*Las Tutorías Universitarias se orientan a apoyar a 150 estudiantes de cuarto medio del Liceo Abate Molina de Talca -establecimiento considerablemente dañado por el terremoto- en su preparación para la PSU, implementando, a su vez, un plan de apoyo motivacional y vocacional enfocado en entregar a los alumnos herramientas para enfrentar lo mejor posible el proceso de ingreso a la educación superior.*

*El objetivo del proyecto fue apoyar la preparación en el rendimiento de la Prueba de Selección Universitaria como una estrategia para disminuir la desventaja producto del terremoto. En un momento crucial de la vida estudiantil, los estudiantes del Liceo Abate Molina, lograron incluso, aumentar los puntajes promedios en relación a años anteriores.*

## La génesis

“Después de ocurrido el terremoto, la pregunta natural fue ¿Qué hacer? Nosotros no somos buenos con el martillo, pero sí somos buenos formando gente. Somos buenos reconociendo los fundamentos de las ciencias”, señala el profesor Francisco Brieva, Decano de la Facultad de Ciencias Físicas y

1. Coordinadora General Tutorías Universitarias – U. de Chile. Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, U. de Chile

2. Académico Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, U. de Chile.



#### Matemáticas de la U. de Chile.

Fue así como se gestó la idea de realizar clases de matemática y física para los estudiantes de cuarto medio de uno de los establecimientos emblemáticos más importantes de regiones, el Liceo Abate Molina (LAM) de Talca. Tutorías Universitarias consiste en la realización de clases presenciales enfocadas en las materias exigidas por la Prueba de Selección Universitaria (PSU), buscando potenciar su aprendizaje y desarrollo. Durante 2011, las clases presenciales han sido ejecutadas por un equipo de estudiantes de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas (FCFM) y del Instituto de la Comunicación e Imagen (ICEI) de la Universidad de Chile, oriundos de la VII región o de otras regiones, motivados por el proyecto. Dicha labor es guiada por académicos coordinadores de ambas instituciones, quienes además realizan plenarios temáticos durante todo el año con el objetivo de apoyar y potenciar el aprendizaje de los alumnos más allá de la PSU.

El impacto esperado en la comunidad del Liceo Abate Molina también incluye a los profesores del establecimiento. La versión 2011 del proyecto cuenta con el apoyo del Centro de Investigación Avanzada en Educación (CIAE), quienes capacitan a los docentes del establecimiento.

Durante 2011 se extiende el plan de apoyo que comenzó la FCFM en la ciudad de Talca el año pasado. La alianza entre el Instituto de la Comunicación e Imagen y la FCFM busca ampliar el proyecto al área de lenguaje. De esta

forma la segunda versión del proyecto contará con las áreas de matemáticas, física, lenguaje y comunicación. Además se mantendrá el plan motivacional que busca entregar orientación vocacional a los alumnos.

“El año pasado se marcó un precedente; y es que con trabajo, esfuerzo y el apoyo de una institución como la Universidad de Chile se puede salir adelante y tener buenos resultados”, señala Cesar López, Director del LAM. A lo que agregó: “Estamos muy agradecidos porque el Liceo subió su promedio PSU 6,5 puntos respecto del 2009”. Esta alza fue muy significativa si se considera que en promedio los establecimientos de Talca bajaron 13 puntos. “Eso nos motiva a trabajar con más fuerza este año”, enfatizó el profesor López.

El fin último del proyecto es ofrecer oportunidades y apoyar a la generación de estudiantes de los cuartos medios, quienes el 2010 más allá de enfrentar el dramatismo de la destrucción de sus hogares y colegios, se jugaron su futuro al rendir las pruebas de selección para el ingreso a la educación universitaria. Los estudiantes de las regiones afectadas todavía están en desventaja con respecto al resto de la nación, situación que se busca contrarrestar con el trabajo, apoyo y entusiasmo de todos quienes trabajan y estudian en ambas instituciones.

El trabajo que semanalmente realiza el equipo de tutores busca entonces mantener el número de estudiantes del Liceo Abate Molina que ingresa a las universidades del Consejo de Rectores; junto con apoyar en la enseñanza de lenguaje y matemáticas a los estudiantes del establecimiento.

### **Liceo de excelencia**

Hay varios motivos por los que se escogió al Liceo Abate Molina para desarrollar este proyecto. Primero, se trata de un liceo mixto municipal de larga tradición (es el cuarto liceo fundado en el país), donde sus estudiantes son muy diversos desde el punto de vista social, económico y cultural. Las instalaciones fueron severamente dañadas con el terremoto, quedando utilizable solo el 30%.

Históricamente el Liceo Abate Molina ha tenido excelentes resultados en la PSU, sin embargo, se observa que la generación de terceros y cuartos medios presenta serias deficiencias que se debieron, en gran medida, a su tardío ingreso a clases (casi dos meses más tarde de lo normal) y a la reducción de su jornada escolar en un 20%.

Según un diagnóstico realizado a comienzos de junio de 2010, el Liceo contaba con un promedio de 527 puntos en un ensayo PSU. Luego de seis semanas de tutorías realizadas por la FCFM el 2010, el puntaje promedio subió 30 puntos. Estos resultados motivaron al equipo a trabajar durante todo el año.

Por otra parte, se percibe un atractivo paralelo entre el Liceo Abate Molina con la propia historia de la Universidad de Chile. Con más de 2.000 alumnos hoy en día, el LAM está entre los 15 liceos municipales del país con los mejores resultados en la PSU. Actualmente ingresan cerca de 15 estudiantes del LAM a la U. de Chile, y sus alumnos aportan a la excelencia académica y al pluralismo que distinguen a la Casa de Bello, por lo que es necesario mantener este vínculo y asegurar que los mejores alumnos de este establecimiento continúen ingresando a las aulas de la Universidad.

Tutorías Universitarias busca apoyar la movilidad social que permiten históricamente liceos emblemáticos como el Abate Molina. La Universidad de Chile tiene la responsabilidad de colaborar con ese objetivo junto con involucrarse en la tarea de asegurar que buenos estudiantes puedan ingresar a planteles de calidad; de lo contrario, en el caso del Liceo Abate Molina, al menos dos o más generaciones no habrán tenido la oportunidad de seguir estudios superiores en una buena universidad.

### **Devolviendo la mano**

El plan, junto con impactar en la comunidad del Liceo Abate Molina, busca generar un círculo de ayuda guiada por aquellos académicos y estudiantes oriundos de la región, quienes aportan desde su experticia a levantar y reconstruir su ciudad natal.

“Lo que más me motivó a ser parte del proyecto es poder entregar oportunidades a escolares que están en las mismas circunstancias que nosotros estuvimos hace cuatro años”, señala Yerko Garrido, estudiante de Ingeniería Eléctrica, ex alumno de Liceo Abate Molina y tutor del proyecto. “Ver que el Liceo fue demolido fue muy impactante. Cuando me enteré que se tenía la idea de apoyar al LAM no dude en unirme”, agrega.

La experiencia desarrollada en 2010 confirma una entrega abnegada por parte de los estudiantes de la Universidad de Chile que realizan las tutorías en la VII Región; y no tan solo de los provenientes de Talca sino también de otras regiones del país. Este vínculo que se forma entre los egresados del Liceo y los actuales estudiantes del establecimiento impacta en los alumnos generando un compromiso con el proyecto.

Es así como durante todo este año, cada sábado, el equipo de la U. de Chile se traslada a Talca para continuar con el compromiso asumido el 2010. “Nos sentimos muy orgullosos y agradecidos de tener la posibilidad de aportar en su desarrollo. Nos focalizaremos en un grupo de jóvenes que tienen sueños. Quienes no tengan sueños no tienen espacio en este juego”, enfatiza el profesor Brieva.

# El terremoto y las mujeres: protagonismo pero sin derechos

*Teresa Valdés E<sup>1</sup>*

## **Resumen**

*El terremoto del 27 de febrero de 2010 dejó al descubierto las desigualdades y deficiencias existentes en un país aspirante al desarrollo. Pero ¿cómo les ha ido a las mujeres tras el terremoto? Si bien los desastres naturales afectan a la población en su conjunto, sus impactos difieren entre mujeres y hombres, es decir, no son “neutrales” cuando se trata de enfrentar la emergencia y la reconstrucción, como lo revela la experiencia internacional. Los papeles asignados socialmente a las mujeres las colocan en una situación de mayor vulnerabilidad, pero hacen de ellas actoras privilegiadas en tanto cuidadoras de la familia y organizadoras en la comunidad.*

La prensa ha registrado el protagonismo femenino a lo largo de un año y medio, en los primeros días tras la el terremoto y también en las últimas semanas, en primera línea luchando por los derechos de sus familias y su comunidad en la reconstrucción. Sin embargo, sus necesidades no han sido atendidas ni cubiertas. Diversas organizaciones de mujeres están reclamando esos derechos y demandan una reconstrucción participativa que reconozca sus derechos y al mismo tiempo avanzar en la igualdad entre mujeres y hombres.

La ciudadanía es testigo de cómo el terremoto dejó al descubierto las enormes desigualdades y debilidades existentes en este país que tiene una tradición de embates de la naturaleza y se considera en las puertas del desarrollo. Las imágenes que recorrieron el mundo mostraron una modernidad con enormes falencias y conflictividad social, también la solidaridad y capacidad de organización con innumerables líderes mujeres. ¿Cómo les ha ido a ellas tras el terremoto?

Vivimos en una sociedad desigual y heterogénea. Uno de los ejes de esas

*1. Socióloga, Investigadora del Centro de Estudios para el Desarrollo de la Mujer, CEDEM, Coordinadora del Observatorio de Género y Equidad.*

desigualdades corresponde al orden cultural de género –la construcción del ser hombre y ser mujer-, legado de una historia de dominaciones que ha colocado a las mujeres en una condición de subordinación e inferioridad con respecto a los hombres. Este orden se sustenta en la división sexual del trabajo que asigna lugares diferenciados a mujeres y hombres y establece relaciones de poder y retribuciones desiguales a unas y otros, a partir de la diferencia sexual que significa la capacidad reproductora de las mujeres. En sus orígenes asignó, a los varones, las tareas productivas y el poder -en los “espacios públicos”-, mientras recluyó a las mujeres al ámbito privado a cargo de la reproducción y la familia. Este sistema de relaciones se ha entretelado con las otras relaciones que estructuran nuestra sociedad: clase, raza y etnia, generación, etc. complejizando y especificando la experiencia de ser mujer o ser hombre (no es lo mismo ser mujer joven en la ciudad de Santiago, que ser una mujer mayor, campesina o mapuche, en Tirúa).

A lo largo de los años, la modernización ha traído a nuestro país notables cambios, entre los que podemos destacar varias generaciones de mujeres con altos niveles educativos, profesionales y universitarias, su incorporación masiva al mercado de trabajo (47% de las mujeres entre 18 y 65 años), la reducción de la tasa de fecundidad (2 hijos promedio por mujer) y la creciente autonomía sexual a partir del acceso generalizado a los anticonceptivos modernos, un tercio de los hogares encabezados por mujeres, el 53% del electorado constituido por mujeres, incluso una mujer Presidenta de la República. Sin embargo, en la trama de las relaciones sociales permanecen las asignaciones básicas de roles tradicionales a mujeres y hombres y las desigualdades sociales se manifiestan en grandes diferencias en las oportunidades y proyectos de las mujeres de acuerdo con su clase, etnia, lugar de residencia, generación, etc.

Este orden social y de género tan desigual se hace particularmente visible cuando ocurre un desastre natural y así lo revela la experiencia internacional. Si bien los desastres afectan a la población en su conjunto, los impactos difieren en los distintos territorios de acuerdo a la condición socioeconómica, al área urbana o rural de residencia, a la edad, al hecho de ser mujer o ser hombre, de pertenecer a un grupo étnico, o a la condición de discapacidad, principalmente.

Pero en el caso de las mujeres se da un fenómeno particular, porque se produce una suerte de “regresión” en las expectativas y lo que se exige a las mujeres. Se manifiesta con toda su fuerza la división del trabajo más tradicional y se espera de ellas que cumplan sus roles en la familia y en las tareas de “cuidado”, no solo del núcleo familiar, sino en el entorno comunitario y social, en su versión más tradicional. En cierta medida, las mujeres dejan de ser sujetos para sí mismas, para ser “para los otros”. Se espera de ellas que resuelvan y organicen todo cuando, al mismo tiempo, suelen tener menos medios y menos poder para resolver muchos

problemas, y ellas mismas son muchas veces más vulnerables ante la catástrofe<sup>2</sup>. Por ello se dice que no existe “neutralidad de género” cuando se trata de desastres naturales.

Después de un terremoto, erupción volcánica, huracán u otro desastre natural, la carga de trabajo sobre las mujeres se multiplica porque no solo cuidan y contienen a sus familias, sino que además tienen la responsabilidad de asegurarles alimento, ropa, lugar donde dormir, atención y apoyo médico, es decir, deben arreglárselas para atender numerosas necesidades aunque carezcan de recursos. Cuando hay muertes de familiares, vecinos o seres queridos se suma la tarea de acompañar emocionalmente a las personas sobrevivientes. Cuando se quedan sin vivienda, muchas familias deben vivir en albergues, que muchas veces no son adecuados para las tareas de cocinar, lavar, asear a los niños y personas dependientes. Aumenta entonces la carga doméstica y económica de las mujeres y disminuye su libertad de movimiento para resolver otros problemas o buscar fuentes alternativas de ingresos.

Las experiencias a lo largo y ancho del mundo revelan la doble condición de las mujeres ante un desastre: por una parte, mayor vulnerabilidad, y por otro, una gran capacidad de sobreponerse y de movilizar a la comunidad, “resiliencia”, como se ha denominado esta habilidad. Las mujeres son las primeras en responder frente a la nueva situación y en la reconstrucción, en organizar ollas comunes o compartir los recursos disponibles, son de vital importancia. Poseen redes de relaciones con las y los vecinos que permiten reponer un capital social fundamental. Ellas no son víctimas pasivas, aunque posponen sus angustias, dolores y necesidades, lo que tiene consecuencias posteriores de cansancio, depresión, estrés y secuelas físicas y psicológicas que afectarán a toda la familia y el entorno social<sup>3</sup>. De hecho, una vez terminada la emergencia, las consecuencias sobre las mujeres se multiplican. Por ejemplo, si están a cargo de niños, ancianos o discapacitados, tienen dificultades para salir a buscar trabajo, mientras los hombres sí lo pueden hacer, quedando las mujeres a cargo de la familia. Si ellas pierden su fuente laboral, su posición de negociación en la pareja se ve perjudicada. En la medida en que las mujeres, en general, están sobre-representadas en los trabajos informales y precarios, que suelen ser los más afectados por los desastres naturales, quedan más mujeres

2. Las cifras revelan que mueren más mujeres en los casos de tsunamis e inundaciones, por el hecho que son menos las que saben nadar o por la menor fuerza para resistir los embates de la naturaleza. En el caso del tsunami en Aceh, India and Sri Lanka casi el 80% de las personas fallecidas fueron mujeres (Asia Pacific Forum on Women, Law and Development (APWLD), 2005, “Why are women more vulnerable during disasters? Violations of Women’s Human Rights in the Tsunami Aftermath” [http://www.apwld.org/pdf/tsunami\\_report\\_Oct2005.pdf](http://www.apwld.org/pdf/tsunami_report_Oct2005.pdf) (consultado 20/7/2011)

3. El libro de Margarita Serrano y otras *Terremoto después del terremoto. Trauma y Resiliencia* (Santiago: Uqbar Editores, Comunidad Mujer, 2011) da cuenta en detalle del impacto a corto y largo plazo del terremoto en las mujeres.

que hombres desempleadas.

Por otra parte, si ellas tienen menos acceso a recursos –redes sociales, de influencia, transporte, información, habilidades (incluido el alfabetismo), control de la tierra y otros recursos económicos, movilidad personal, vivienda y empleos seguros, a la no violencia y control de la toma de decisiones– que son fundamentales para la reconstrucción material y psicosocial de los desastres naturales, quedan en desventaja para salir adelante.

La experiencia internacional –corroborada por los testimonios de chilenas– señala que en estas situaciones se hacen más frecuentes la violencia en las parejas, los abusos sexuales, la pérdida de acceso a servicios de salud sexual y reproductiva –con los consecuentes embarazos no deseados–, los desplazamientos forzados del hábitat en que han vivido por años, el control de parte de los hombres sobre los recursos económicos de recuperación y reconstrucción (los subsidios se entregan al “jefe de hogar”), además de la pérdida de los empleos, las viviendas y las posibilidades de cuidado infantil que obligan a las mujeres a dejar sus empleos para atender a los hijos.

La Red de Género y Desastres (Gender and Disaster Network), creada por mujeres y hombres preocupados por el impacto de las relaciones de género en contextos de desastres (1997, Denver, Colorado), ha sistematizado la experiencia internacional y generado recursos para la acción<sup>4</sup>. Señala, entre los riesgos que aumentan para niñas y mujeres en situaciones de crisis, además de los abusos sexuales y violaciones y el abuso de parte de las parejas ya señalados, la explotación de parte de traficantes, por ejemplo, para el trabajo doméstico, agrícola y sexual, la erosión o pérdida de derechos de tierra adquiridos y los matrimonios tempranos o forzados. También los desplazamientos o relocalizaciones forzados a lugares más seguros, la migración en busca de empleo, el acceso reducido o pérdida de acceso a servicios de cuidado de salud reproductiva. El rol de contención emocional y de cuidado que tienen las mujeres en la familia hace recaer en ellas el peso de estos requerimientos.

La situación en Chile, tras el terremoto y maremoto del 27 de febrero de 2010 no es distinta de lo acaecido en otras latitudes. Al igual que en otros países, más allá de los riesgos a que estuvieron expuestas las mujeres, fueron las primeras en dar respuesta a la emergencia y la reconstrucción, como lo revela la prensa a innumerables testimonios. Los relatos disponibles coinciden en que las mujeres demostraron gran capacidad de respuesta en la emergencia, de salir adelante y de organizarse desde las primeras horas y días, y las líderes que han surgido en las más diversas localidades

---

4. Su portal web es <http://www.gdnonline.org>. Varios de sus aportes están disponibles en español.

se cuentan por decenas, dando cuenta del capital social disponible en las localidades y también de la facilidad con que se retomaron prácticas de solidaridad y participación que estaban en la memoria de chilenas y chilenos. Ello se ha visto potenciado por la respuesta tardía e insuficiente del gobierno, y así encabezan organizaciones y movimientos, recorren oficinas públicas, golpean puertas y se enfrentan a las autoridades.

Sin embargo, sus necesidades no han estado presentes a la hora de atender la emergencia y organizar la reconstrucción. Definitivamente, las acciones del gobierno, ni siquiera las promovidas por el SERNAM, se han hecho cargo de sus necesidades específicas. Bajo el título “Mujer, levantemos Chile”, ofreció una serie de medidas, en su mayoría, como parte de acciones generales, realizó un ciclo de charlas en centros comunitarios en algunas localidades a cargo de la psicóloga Pilar Sordo y entregó 100 copias de video con una charla de contención emocional de la misma profesional. No se ha informado sobre los recursos y subsidios entregados a mujeres ni sobre el impacto de las acciones desarrolladas hacia las mujeres. La evaluación realizada por algunas organizaciones es negativa: no se distribuyó toallas higiénicas, no hubo acceso a anticonceptivos, tampoco se dispuso en los consultorios o rondas de salud, de fármacos para apoyar a la población frente a la angustia, el miedo y la ansiedad. La insuficiencia de las redes públicas de atención se notó especialmente en el ámbito de la salud.

Diversas ONGs se desarrollaron, desde el primer momento, acciones solidarias de recolección de artículos de primera necesidad para las mujeres<sup>5</sup>, de acompañamiento a organizaciones y líderes mujeres en localidades afectadas por el terremoto. El Observatorio de Género y Equidad instaló en marzo el Blog “Género y reconstrucción”<sup>6</sup> para alojar en él exclusivamente noticias relacionadas con este proceso y generó un medio de comunicación entre quienes sufrían los efectos de la tragedia y quienes buscaban formas de ayudar. También dio voz -a través de su Boletín electrónico- a mujeres líderes y expertas para manifestar visiones, necesidades y análisis. Otro tanto hizo a través de su programa semanal en Radio Tierra, “Objetivo Zoom” donde entrevistó y evaluó con dirigentes y expertas la situación de las mujeres tras el terremoto y la reconstrucción<sup>7</sup>. En junio de 2010, en colaboración con la Fundación Dialoga, SUR Corporación de Estudios Sociales y Educación y el apoyo de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, realizó el Seminario

5. *Las organizaciones del Movimiento Social de Mujeres chileno reemplazaron las actividades del 8 de Marzo, Día Internacional de la Mujer, por la recolección de artículos de primera necesidad femeninos que fueron entregados después en Talca. También estuvo la iniciativa Efecto Picaflor que llevó 215 Cajas Femeninas –con ropa interior y toallas higiénicas- a la Isla Robinson Crusoe, y así muchas iniciativas más.*

6. <http://www.observatoriogeneroyliderazgo.cl/blog/>

7. Junio 2010 <http://www.radiotierra.cl/?q=node/2206>; noviembre 2010 <http://www.radio-tierra.com/node/2580>; julio 2011 <http://radiotierra.cl/node/3254>.

“Mujeres y Terremoto: Construyendo ciudad/añías”, convocando a cerca de 100 dirigentes de organizaciones de mujeres de regiones afectadas por el terremoto que debatieron sobre su situación y participaron en diversos talleres<sup>8</sup>, con el aporte de Analucy Bengoechea, hondureña experta en resiliencia comunitaria (tras el Huracán Mitch).

Por su parte, SUR, como integrante de la Red Mujer y Hábitat de América Latina, desarrolló una experiencia de trabajo con organizaciones de mujeres en las regiones del Maule y Biobío en el marco del Programa Regional “Ciudades sin violencia hacia las mujeres, ciudades seguras para todas y todos” (UNIFEM). Como resultado se fortalecieron las capacidades y el protagonismo de sus líderes, participantes actualmente en las iniciativas ciudadanas con sus propias reivindicaciones de género<sup>9</sup>.

La Corporación DOMOS, el Fondo Alquimia, la Asociación de Mujeres Rurales e Indígenas (ANAMURI), la Fundación Dialoga, por mencionar a algunas, también han desarrollado acciones en la perspectiva de fortalecer la ciudadanía de las mujeres y responder a sus necesidades específicas.

La Red de Mujeres del Maule, con una trayectoria de trabajo en violencia doméstica y salud sexual y reproductiva, articuló más organizaciones tras el terremoto para elaborar una “Agenda de derechos” que han expuesto en distintos foros y perfeccionado a través del debate para incorporarla a la demanda ciudadana general. Identifica seis áreas prioritarias de necesidades desde la perspectiva de las mujeres: Trabajo, Salud, Participación Ciudadana, Vivienda y construcción, Violencia contra la mujer y Educación. Benedicta Aravena, del Centro Social Quidell, detalló en junio de 2010 los puntos de esta Agenda: *Derecho a una vida sin violencia; Acceso igualitario a la ayuda (en forma rápida y diferenciada en relación a las necesidades culturales, geográficas y generacionales de las mujeres. Que su opinión sea escuchada y puedan participar en forma activa del proceso de acopio y distribución de ayuda. Ser consideradas como agentes válidos de información sobre la realidad de sus sectores); Derechos sexuales y reproductivos; Derechos a la atención en salud (especialmente, por aumento de depresión); Derechos a la vivienda y a un lugar digno (Derecho a contar con viviendas provisionales que garanticen condiciones de higiene, seguridad y confort para las mujeres y sus familias. Derecho a elegir el lugar en que se emplazará su vivienda definitiva y el tipo de construcción); Derechos laborales de las mujeres (Derecho a la*

8. Los talleres de trabajo fueron: “Recuperación del Patrimonio” (Marisol Saborido, Corporación Sur), Municipio y Participación (Patricia Boyco, Corporación Sur) y Reconstrucción psicosocial y resiliencia (Fanny Pollarolo, Paula Narváez y Marianela Riveros, Fundación Dialoga).

9. Una síntesis de esa experiencia se encuentra en M. Saborido “Las mujeres y sus organizaciones en el contexto post-terremoto y maremoto. Una experiencia en las regiones del Maule y Biobío, Chile”, en *Construyendo ciudades seguras. Experiencias de redes de mujeres en América Latina*, ed. Red Mujer y Hábitat de América Latina (Santiago de Chile: Ediciones Sur, ONU Mujeres, AECID, Red Mujer y Hábitat de América Latina, 2011), 163-185.

*incorporación y permanencia de las mujeres en el mercado laboral, sin discriminaciones, elevando los estándares de calidad de los trabajos que se les ofrecen. Fomento a la capacidad productiva y el emprendimiento de las mujeres)*<sup>10</sup>.

Destacan también en su Agenda las alteraciones de la vida cotidiana y la reproducción de los roles tradicionales: *“ha aumentado la carga doméstica de la mujer producto de la disminución de la jornada escolar de los niños y niñas, producto de la destrucción de los establecimientos educacionales post terremoto. Así como la generación de oportunidades de capacitación que no resultan atingentes al proceso de reconstrucción, y que por el contrario reproducen estereotipos tradicionales asociados a la mujer”*<sup>11</sup>.

Pero especial preocupación señalan en torno a la ausencia de participación ciudadana por cuanto *“la profundidad y la complejidad del daño físico, social y psicológico provocado por el terremoto, agravado por las condiciones de inequidad pre existentes, ha instalado un modelo de reconstrucción que tiende invisibilizar la complejidad del proceso que estamos viviendo, de este modo: el daño se considera fundamentalmente físico (no social, ni emocional, ni económico), el problema se entiende como individual (no colectivo, ni comunitario, ni ciudadano), las soluciones se definen sectorialmente (no se considera el territorio), los desafíos solo tienen una dimensión técnica (no pública o política); lo relevante son los recursos (no las políticas públicas ni la institucionalidad) y no se incorpora la perspectiva ciudadana”* (ibid).

Para responder a las necesidades de las mujeres y transversalizar el enfoque de género en la emergencia y en la reconstrucción, la Red de Género y Desastres ha definido un conjunto de principios<sup>12</sup>:

1. Piense en grande: es una oportunidad para avanzar en los cambios. Responder de forma que empodere a las mujeres y a las comunidades locales; reconstruir en formas que apunten a las raíces de la vulnerabilidad, incluyendo las desigualdades sociales y de género; crear oportunidades significativas para la participación y el liderazgo de las mujeres; comprometer plenamente a las mujeres a nivel local en los proyectos de mitigación de amenazas y de evaluación de vulnerabilidad; asegurarse de que las mujeres se benefician de la recuperación económica y de los programas de apoyo a ingresos,

10. <http://www.observatoriogeneroyliderazgo.cl/blog/wp-content/uploads/beneAravena2.pdf>

11. Agenda temática de las Organizaciones de Mujeres Región del Maule. Talca, 1 de julio 2010 (fotocopia).

12. Gender and Disaster Network (s/f) “Equidad de Género en los Desastres: Seis Principios para Transversalizar el Género en la Respuesta y en la Reconstrucción”. [http://www.gdnonline.org/resources/GDN\\_SixPrinciples\\_Es.pdf](http://www.gdnonline.org/resources/GDN_SixPrinciples_Es.pdf)

por ejemplo acceso al trabajo, salario justo, entrenamiento en capacidades no tradicionales, cuidado de niños/as y apoyo social; dar prioridad a los servicios sociales de mujeres, sistemas de apoyo a niños/as, centros de mujeres, el “rincón” de las mujeres en los campamentos y otros espacios de seguridad; incluya a las mujeres en el diseño de las viviendas así como en su construcción; promueva el derecho a la propiedad a la tierra de las mujeres.

2. Trabaje a partir de datos: recolectar y solicitar datos desagregados por género. Identificar y evaluar necesidades específicas de sexo (mujeres trabajadoras del hogar, salud mental de los hombres, mujeres desplazadas y migrantes vs hombres); dar seguimiento de género a los presupuestos de fondos de emergencia y reconstrucción; evaluar el impacto de corto y largo plazo sobre las mujeres/hombres de las iniciativas en torno a los desastres.
3. Trabaje con las mujeres de las organizaciones sociales de base territorial local.
4. Evitar el uso de estereotipos que no reflejan la realidad que viven las mujeres. Las mujeres sobrevivientes son de vital importancia, no víctimas pasivas; las necesidades de las mujeres pueden diferir de las de niños/niñas; no todas las mujeres son madres o viven con hombres; los hogares con jefatura femenina no son necesariamente los más pobres o vulnerables; las mujeres no son económicamente inactivas sino que productoras, trabajadoras comunitarias.
5. Los derechos humanos como guía de equidad. En situaciones de crisis aumenta el riesgo para niñas y mujeres de violencia, abuso sexual y violación; explotación de parte de traficantes para el trabajo doméstico, agrícola y sexual; erosión o pérdida de derechos de tierra adquiridos; migraciones forzadas; acceso reducido o pérdida de acceso a servicios de cuidado de salud reproductiva; control de parte de los hombres sobre los recursos económicos de recuperación y reconstrucción.
6. Respeto y desarrollo de las capacidades de las mujeres. Compense materialmente el tiempo, la energía y las habilidades de las mujeres de base, quienes son capaces y están dispuestas a asociarse con organizaciones de desastres. Provea cuidados para niños/as, transporte y otros apoyos necesarios para permitir la participación plena e igualitaria de las mujeres en la planificación de un futuro más resiliente a los desastres

Estos principios, que aluden a los derechos de las mujeres y a hacer del terremoto una oportunidad para avanzar en equidad no están en la agenda del Gobierno, pero sí de las organizaciones de mujeres. Es fundamental que sean integradas a las demandas generales para reconstruir la comunidad y profundizar una democracia con igualdad entre mujeres y hombres.

# Protección a la infancia y emergencia: terremoto en Cauquenes

Eduardo Pando<sup>1</sup>

## Resumen

*En respuesta al desastre 27F, la Asociación Chilena Pro Naciones Unidas – ACHNU, en asociación con Save the Children, ONG internacional de extensa trayectoria en temas de protección y promoción de los Derechos de niños, niñas y jóvenes a nivel mundial, y vasta experiencia en temas de ayuda humanitaria e intervenciones en emergencias y catástrofes, desarrollaron un programa de ayuda a la población afectada en la Provincia de Cauquenes, en respuesta a la emergencia producida por el terremoto, que abordó intervenciones en las áreas de Agua, Higiene y Saneamiento, Habitabilidad en Emergencias y Protección a la infancia, movilizando recursos por cerca de 1 millón de dólares, provenientes de diversas agencias de cooperación internacional y otras instituciones donantes.*

El proyecto de protección de la infancia en el contexto de la emergencia producida por el terremoto y maremoto ocurrido en Chile el 27 de febrero de 2010, desarrolló sus acciones en la Provincia de Cauquenes, región del Maule, Chile. La provincia tiene una superficie de 3.027,2 km<sup>2</sup> y es una de las zonas más afectadas por el terremoto y que menos asistencia ha recibido, con un estimado<sup>2</sup> de 39.850 personas, de una población total de 60.103-65,85 por ciento - afectados por el terremoto. La estimación de la población menor a 18 años es de 18.917, con un estimado de 15.000 niños y niñas afectados equivalente a un 79,30 por ciento. Sus acciones se organizaron en tres áreas de trabajo: apoyo psicosocial a los niños y niñas

1. Asociación Chilena Pro Naciones Unidas (ACHNU)

2. La estimación de población para el año 2010 realizada por el Instituto Nacional de Estadísticas — INE, ha sido elaborada según datos censales 2002 y tendencias poblacionales de los últimos 20 años.

afectados por el terremoto y posterior tsunami mediante la ejecución de Espacios Seguros y Amigables; el fortalecimiento de los sistemas de protección de derechos existentes a nivel local y nacional a través de capacitaciones e incidencia, y la difusión de información a los niños, niñas, sus familias y demás miembros de la comunidad mediante la promoción de la participación y el protagonismo infanto juvenil en el proceso de reconstrucción de la Provincia. Durante su ejecución, el proyecto alcanzó a 7.309 personas, de los cuales 6.186 son niños y niñas, distribuidos en las tres comunas foco de intervención.

El proyecto de protección infantil en respuesta al terremoto en Chile buscó proporcionar seguridad y protección adecuadas a niños y niñas y jóvenes afectados por el terremoto y el maremoto en la Provincia de Cauquenes. Para eso, el proyecto tuvo como objetivo suministrar a niños, niñas y jóvenes oportunidades para desarrollarse, aprender, jugar y construir/fortalecer su resiliencia a partir de esta emergencia. Hay tres componentes principales en este trabajo:

La aplicación de las actividades de Espacios Seguros y Amigables (ESA) para los niños y niñas en comunidades y escuelas a través de la provisión de materiales, así como de capacitación y supervisión a los profesores y voluntarios. El fortalecimiento de sistemas de protección comunitarios, provinciales, regionales y nacionales, mediante capacitaciones e incidencia con autoridades, organizaciones y otros actores vinculados a la protección a nivel local, regional y nacional, y la difusión de información relativa a la protección de la infancia a los niños y niñas, las familias y otros actores relevantes, a través de un proceso de promoción de la participación y protagonismo infanto juvenil.

Durante la ejecución del programa, se produjeron cambios en el contexto externo al proyecto, que afectaron su ejecución. Uno de los cambios clave desde el inicio de la misión en Chile, fueron las modificaciones a las políticas de campamentos por parte del Gobierno. Originalmente se había previsto que miles de los damnificados se agruparían en albergues y refugios temporales que necesitarían servicios básicos, así como servicios de protección. Sin embargo, la mayoría de las personas afectadas que no han ido a vivir con sus parientes, han sido capaces de permanecer en sus terrenos, viviendo en refugios improvisados o casas temporales de madera distribuidos por el gobierno y otras instituciones de ayuda.

Sumado a lo anterior, el cambio de gobierno vivido por el país en el mes de marzo, implicó cambios en los interlocutores de agencias estatales con los que el proyecto de protección se vinculara inicialmente generando dificultades adicionales, así como una deficitaria coordinación de las autoridades locales en la respuesta de emergencia a las necesidades de la población en la Provincia de Cauquenes. Diferentes instituciones, organizaciones y grupos provenientes de la sociedad civil expresaron su

frustración por el papel jugado por las autoridades.

El mayor nivel de desarrollo existente en el país, en comparación con otros países donde se interviene en la emergencia, y el profundo contraste de este desarrollo con las condiciones de vida que enfrentan los niños y niñas en las zonas rurales más aisladas, constituyó una de las mayores dificultades que debió enfrentar la misión. Una de las principales medidas establecidas a nivel nacional por parte del Gobierno, como respuesta a la emergencia en las zonas más afectadas, implicó que las escuelas y colegios hubiesen retomado las clases en casi su totalidad a poco más de un mes de ocurrido el terremoto, a pesar que tanto profesores como estudiantes no contaban con estrategias y orientaciones claras para un apoyo psicosocial en función el estrés psicológico derivado del terremoto. La combinación de estos cambios en el contexto externo dio lugar a varias dificultades y sus consecuentes modificaciones clave en el diseño del proyecto de protección de la infancia, entre las que destacan:

**Ejecución de ESA al interior de las escuelas:** Dado el pronto reinicio de las actividades escolares, fue necesario integrar la respuesta de apoyo psicosocial al contexto escolar, instalándose Espacios Seguros y Amigables en 10 escuelas de la provincia.

**Apoyo a Microcentros:** Así mismo, y dada su alta dispersión geográfica así como su baja concentración de niños y niñas, el trabajo a nivel de microcentros (pequeñas escuelas rurales, muchas de éstas unidocentes) implicó la capacitación de profesores en herramientas para el trabajo psicosocial, así como la entrega de material educativo y recreativo, al igual que la donación de libros con contenidos psicosociales para el trabajo con los niños y niñas.

**Baja colaboración de las instituciones de protección a la infancia:** El escaso apoyo entregado por las diversas instituciones que componen la red de protección a la infancia en la provincia fue uno de los obstáculos que debió enfrentar el proyecto. Los constantes cambios producidos en la relación con la Oficina de Protección de Derechos-OPD, debido a dificultades de coordinación en dicha OPD, implicaron que asumieran compromisos de colaboración con el proyecto de protección infantil que no pudieron cumplir, lo que implicó una merma en la cobertura de algunas de las acciones desarrolladas.

**Dispersión territorial:** La enorme amplitud territorial de la Provincia de Cauquenes, así como sus características de ruralidad constituyeron una dificultad anexa al no permitir la realización de un diagnóstico de la situación de protección de la infancia acabado de los sectores más alejados del núcleo urbano, debiendo apoyarse en la información facilitada por algunos de los programas de protección existentes en la zona. El hecho que dichos programas fueran de atención especializada y

no de protección universal generó complicaciones al momento de definir los territorios donde focalizar la acción.

Promoción de la participación y el protagonismo: Tal vez la modificación más sustancial del proyecto de respuesta a la emergencia sea el desarrollo de una línea de trabajo de promoción de la participación y el protagonismo infantil. Esto, por cuanto las condiciones existentes en Chile permitían intencionar esta línea de trabajo, como una forma complementaria al proceso de visibilización de las necesidades de protección de niños y niñas de la Provincia.

Sin embargo, fueron muchas las nuevas actividades desarrolladas, dentro de las que se destacan el proceso de promoción de la participación y el protagonismo infantil. «Con Nuestra Opinión Reconstruimos» es un proceso que surge con el objetivo de fortalecer la participación de niños y niñas en el proceso de rehabilitación y reconstrucción de sus propias comunidades, así como la elaboración de material que permita visibilizar las necesidades especiales en materia de protección de derechos que presenta la infancia y juventud, muchas de ellas acrecentadas producto de la emergencia y desastre ocurrido el pasado 27 de febrero.

Este proceso de participación involucró a más de 2.700 niños y niñas provenientes de las zonas urbanas y zonas rurales más aisladas de las comunas de Chanco, Pelluhue y Cauquenes. Sus principales objetivos han sido el levantar propuestas, fortalecer habilidades y generar una instancia para que niñas, niños y jóvenes desarrollen un ejercicio efectivo de participación comunitaria y escolar. Con ese propósito se desarrollaron cuatro tipos de actividades que se describen a continuación:

**Dibujo Colectivo:** Niños y niñas reflexionaron y dialogaron sobre las esperanzas y sueños que poseen para su comunidad en torno a un dibujo colectivo, bajo el lema «Mi comunidad en dos años más». Esta actividad fue desarrollada en los microcentros de las comunas de Chanco y Pelluhue. A partir del registro de esta actividad se hizo el levantamiento de propuestas, las que fueron agrupadas en 5 áreas temáticas, a saber: Vivienda, Transporte y Caminos, Espacios de Recreación y Medio Ambiente, Escuela y Educación, y Buenas Relaciones Humanas.

**Consulta Infantil:** Buscó que niñas y niños priorizaran, por medio de una encuesta, las propuestas que emanaron a partir de los dibujos colectivos desarrollados en ESA y microcentros. De esta manera se pudo recoger la opinión de 2.471 niñas y niños de 22 escuelas de Cauquenes, Chanco y Pelluhue. Además se plantearon dos preguntas en referencia a la participación infantil las que permitieron saber si se considera la opinión de niños y niñas a la hora de tomar decisiones dentro de sus comunidades; y si les gusta que su opinión sea tomada en cuenta. En base a las propuestas elaboradas por los niños y niñas en el dibujo colectivo, y

priorizadas en la consulta, se elaboró una Agenda de Infancia.

**Encuentro de Voceros:** Niños y niñas de cada comuna de la Provincia de Cauquenes (Cauquenes, Chanco y Pelluhue) intercambiaron experiencias y asumieron el rol de portavoces de las demandas infantiles de sus comunas, siendo los encargados de entregar la Agenda de infancia a las autoridades locales en el acto público.

**Iniciativas de Participación:** Niños y niñas pertenecientes a diferentes barrios y escuelas de la Provincia se organizaron para realizar un proyecto comunitario a desarrollar en su espacio local, con la finalidad de mejorar su calidad de vida. El objetivo fue fortalecer procesos democráticos que permitieran a niños y niñas participar activamente en proyectos, generando una estructura organizativa para hacerse parte del proceso de planificación e implementación de los mismos. Así mismo, constituyó parte fundamental de la estrategia de salida del proyecto de protección.

**Campaña de difusión de la Agenda de Infancia:** Se desarrolló una campaña de difusión que contempló distintas actividades, entre las que se incluyen la recolección de 1.332 firmas de apoyo a las propuestas de la infancia para la reconstrucción; la distribución mano a mano de 1.700 dípticos informativos con las propuestas contenidas en la Agenda de Infancia; entrevistas en radios y televisión local para difundir las actividades desarrolladas y convocar a los actos de cierre.

**Actos Públicos de Cierre:** Fueron la culminación de la campaña «Con Nuestra Opinión Reconstruimos». En ellos se expusieron los trabajos realizados durante todo el proceso de participación; se informó a los asistentes sobre las principales exigencias de la infancia en materia de reconstrucción y las delegaciones de voceros comunales hicieron entrega de la Agenda de Infancia a los alcaldes de las respectivas comunas. En total, más de 1.000 personas participaron en los tres cierres realizados. La entrega de la Agenda de Infancia en los actos públicos estuvo acompañada por una carta de acuerdo firmada por los alcaldes de las respectivas comunas. Por medio de ésta, se estableció el compromiso del gobierno local en apoyar el cumplimiento de las medidas contempladas en la Agenda de Infancia, incorporando las propuestas infantiles en los Instrumentos de Planificación y Gestión Comunal, así como en asegurar una participación protagónica de niñas, niños y jóvenes en la gestión local.

**Elaboración de material audiovisual para la incidencia:** El desarrollo de un documental que pretende transformarse en una herramienta que visibilice la situación de la infancia en la provincia y las necesidades en materia de protección en el contexto post-terremoto fue otra de las actividades no contempladas originalmente. Dicho documental muestra el proceso de creación participativa de propuestas para la reconstrucción elaboradas por niños y niñas de las comunas de Chanco, Pelluhue y Cauquenes, así como las preocupaciones en materia de protección de los niños y niñas de la provincia en el contexto post-terremoto.

Talleres de disciplina positiva: Otra de las actividades no planificadas originalmente fue la realización de dos talleres de tres sesiones cada uno, de disciplina positiva en las escuelas de Chovellén y Sauzal. La «disciplina positiva» es no-violenta y es respetuosa del niño y niña como aprendiz. La disciplina positiva proporciona una base de referencia para los padres. Es un sistema de principios que pueden aplicarse en una amplia gama de situaciones. Es más, es un sistema de principios que pueden orientar todas las interacciones con los hijos, no sólo en los grandes desafíos.

Conformación de Comités de Protección Barriales: En el caso de la comuna de Cauquenes, las sesiones de sensibilización desarrolladas a nivel comunitario buscaron, además de la sensibilización de los participantes, la conformación de *comités de protección barriales* en los que agentes de la localidad asumen un rol protector de la infancia en sus respectivas comunidades, velando por los derechos de niños y niñas y posicionándose como agentes clave para el trabajo de intervención que la OPD de Cauquenes desarrolla en el territorio. Dadas las dificultades de cobertura a las zonas rurales por parte de la OPD, estos comités actuarán como aliados estratégicos a nivel comunitario para el trabajo de protección desarrollado, permitiendo acercar las instituciones y programas dedicados a la protección de la infancia. En total, se conformaron dos comités, en los sectores de Sauzal y Quella.

Planificación Estratégica con Federación Provincial de Estudiantes Secundarios-FEPROE: En la línea del fortalecimiento de las capacidades locales, y en concordancia con el proceso de participación desarrollado en la Provincia de Cauquenes, se apoyó a la naciente FEPROE en el proceso de conformación como Federación durante una jornada de trabajo en la que se los guió en el proceso de definición de su misión, visión y objetivos estratégicos. Así, se estableció con ellos un vínculo de colaboración, en tanto también se les entregó información en relación a los procedimientos de acceso a la red de protección de la infancia, asumiendo el compromiso de bajar la información hacia la comunidad educativa en toda la provincia de Cauquenes.

Campaña Radial de Protección a la Infancia: Por otro lado, y en la línea de la promoción de los derechos de niños y niñas, se desarrolló una campaña radial que pretendió aumentar la conciencia sobre las necesidades de protección de los niños y niñas de la provincia, así como fortalecer a los garantes en su rol protector. Para el desarrollo de dicha campaña se contó con la colaboración de los municipios de Chanco y Cauquenes, quienes facilitaron los espacios radiales de que disponen en al menos tres emisoras de radio que abarcan la totalidad de la provincia. Así mismo, dicho material fue entregado a las distintas escuelas de la provincia. Dicha entrega busca poner a disposición de los profesores un material de apoyo tendiente al aumento de los conocimientos de los niños, niñas y de la comunidad educativa en general, sobre los temas de protección

de la infancia en la provincia, así como la entrega de herramientas para aumentar las capacidades de los profesores para abordar temas de protección en el contexto escolar.

## **Conclusión**

A pesar de que el sistema de protección de los niños y niñas chilenos ha recorrido un largo camino en la última década, aún existen algunos desafíos importantes que enfrentan los niños y niñas en Chile en términos de la falta de un sistema de protección fuerte y operativo, capaz no sólo de prevenir y responder a la explotación, el abuso, la violencia y el abandono de los niños y niñas en tiempos de normalidad, sino también a las urgencias específicas del periodo post-terremoto. Como organización sin presencia permanente en la zona, todas las intervenciones se centran en la sostenibilidad a través de actores externos. Sin embargo, algunos de los problemas del sistema que conducen a muchos niños y niñas a permanecer sin protección, no pueden ser resueltos en el periodo de intervención de este proyecto. Por estas razones, esperamos ser capaces de construir un marco estratégico con las autoridades chilenas de protección de la infancia y las ONG para seguir trabajando hacia el objetivo de un sistema de protección que brinde atención integral y protección a todos los niños y niñas, y que sea capaz de ampliar su acción en tiempos de emergencias.

# Reconstrucción emocional: una mirada desde el individuo

Rodrigo Inostroza Cea<sup>1</sup>

---

## Resumen

*El presente artículo hace alusión al proceso de traumatización y reconstrucción emocional visto desde el individuo. Bajo el entendido que existen diversas reacciones emocionales frecuentes post catástrofe, se intenta diagramar la manera en que en relación a agravantes situacionales, factores de riesgo comunales y estilo de funcionamiento personal, un individuo desarrolla algún cuadro psicopatológico o agrava en términos globales el malestar asociado al evento traumático. Se intenta entender la realidad del servicio de salud Talcahuano durante la catástrofe a partir de esta lógica, para finalizar en un análisis reflexivo sobre las acciones llevadas a cabo durante el primer año de trabajo de la red de salud mental de la zona.*

---

En el marco del congreso organizado por el Observatorio de la Reconstrucción, el equipo de salud mental del Hospital Clínico Las Higueras de Talcahuano es invitado a contar su experiencia en el periodo de crisis y reconstrucción post terremoto del 27 de febrero de 2010. Bajo el entendido que el terremoto es actualmente el principal determinante de salud mental del país (y según los estudios lo será de acá a unos 5 años más cuando menos)<sup>2</sup>, se decide sistematizar en Talcahuano tanto la mirada de salud mental como las acciones realizadas por el equipo durante el año de transcurrido el terremoto.

Cuando se abordan las temáticas relativas a la salud mental en situación post catástrofes, es importante entender que podemos hacerlo desde distintos niveles. Por un lado, conocer las nociones comunales de

---

1. Ps. Hospital Clínico Las Higueras, Talcahuano.

2. Neria, Galea y Norris, 2009

vulnerabilidad ante el evento –entendidas como los factores protectores y de riesgo de la población y los determinantes de salud mental previos a la catástrofe–, y por otro lado, las características individuales de cada persona que sufre el evento traumático y cómo desde su propio estilo de funcionamiento enfrenta dicho evento.

El presente artículo intenta principalmente mirar, desde el individuo, el proceso de traumatización y reconstrucción emocional, entendiendo que es quizás una de las aristas menos abordadas desde ocurrido el evento. No se quiere plantear en absoluto que lo individual sea un factor más determinante que lo comunal, pero sí recalcarlo como un aspecto fundamental a la hora de hablar de reconstrucción. Se ha visto en varias ocasiones que son justamente los procesos individuales los que configuran la principal piedra de tope a la hora de ejecutar un proyecto en una comunidad.

### **Reacciones emocionales frecuentes después de una catástrofe**

Para comenzar es fundamental entender que existe una amplia gama de reacciones emocionales frecuentes y consideradas normales, es decir, que no configuran cuadros psicopatológicos. Es por ende fundamental, en una primera instancia, el trabajo con estas primeras reacciones, para evitar la cronificación del fenómeno de traumatización post catástrofe<sup>3</sup>.

En una breve revisión, insistiendo en entenderlas todas como reacciones normales ante una catástrofe y hasta dos años transcurrida esta, se pueden mencionar<sup>4</sup>:

- **Revivencia:** recuerdos “intrusivos”, es decir, que se imponen contra nuestra voluntad y aparecen gatillados por algún estímulo externo, interno o de manera espontánea. Como lo dice el nombre, implica revivir la experiencia, actuar o sentir que el evento está ocurriendo ahora, generando malestar y respuestas fisiológicas similares a la exposición real al evento.
- **Evitación:** tendencia a evitar pensamientos, sentimientos, actividades, personas, lugares o conversaciones asociadas al estresor. Hay una sensación de incapacidad para recordar un aspecto importante del trauma, y en reacciones más intensas puede llegar a reducción del interés en actividades significativas, desapego de los demás, restricción de la vida afectiva y de la capacidad de sentir placer. La evitación como un mecanismo de afrontamiento (o no afrontamiento) del evento.
- **Hiper-activación:** marcada dificultad para conciliar o mantener el

3. *Neria, Galea y Norris, 2009; Becker, 2009; Maguen, Neria, Conoscenti & Litz, 2009.*

4. *Díaz, 2010; Figueroa y Marín, 2010*

sueño, irritabilidad, problemas de concentración, hipervigilancia y respuestas exageradas de sobresalto.

- Catastrofismo: tendencia a pensar que algo peor va a pasar o que algo probable va a ser cierto. Implica el actuar en función de lo que podría pasar y no de lo que está ocurriendo (cabe destacar que posterior a la catástrofe surgieron teorías conspiracionistas, teorías de fin de mundo, avistamientos de ovnis y hasta rumores de gigantes en la playa de Dichato).
- Sensibilidad aumentada al control: hipersensibles a la pérdida de control sobre cosas cotidianas (por ejemplo, que un auto falle). Se intenta controlar cosas poco prácticas (por ejemplo, una madre que pide que su hija no juegue para que no le dé hambre y así ahorrar alimento) o bien aspectos de las relaciones interpersonales (por ejemplo, horarios de llegada, obedecer órdenes, roles, etc.).
- Autoinculpación o responsabilización: surge en personas que sintieron dolor emocional, ya sea por pérdidas materiales o personales, o daños a terceros queridos. La idea que se repite es la de “no debí estar ahí a esa hora”, “no debería haberle dado permiso para salir”.
- Sentimientos de vulnerabilidad: personas que se sienten débiles e impotentes frente a lo ocurrido, muchas veces tienden a perpetuar la sensación de debilidad ocurrida en la crisis, asumiendo un rol de víctima que sirve para recibir atención, cuidados y/o proximidad de su red social. “Soy débil, no seré capaz de enfrentar esto en el trabajo”.
- Sentimientos de desprotección: a diferencia del anterior, la sensación de desprotección es referida externamente, es decir, “el mundo es amenazante”. Surge temor a espacios abiertos (activando la sensación de desamparo) o cerrados (limitando las vías de escape), temor a las multitudes y un acentuado temor a la delincuencia.
- Desesperanza: guarda relación con eventos estresantes recurrentes (por ejemplo: terremoto – tsunami – réplicas – corte de suministros – inseguridad por saqueo – réplicas – falso tsunami – ver noticias, etc.). La sensación que genera es “no importa lo que haga, nada bueno pasará, por lo tanto no me esfuerzo por hacer algo”.

En el servicio de salud Talcahuano, como se verá más adelante en detalle, el primer abordaje de salud mental con la población general apuntó a socializar y psicoeducar en torno a estas reacciones emocionales

frecuentes, con la intención de aumentar sensación de control y predictibilidad de los procesos emocionales, que para muchos eran sensaciones “extrañas”.

### Proceso de traumatización

Existen factores que agravan estas reacciones, haciendo que de a poco se instale un proceso de traumatización que llega a configurar cuadros psicopatológicos importantes. Estos factores agravantes pueden agruparse en tres<sup>5</sup>:

- asociados a la experiencia específica durante el desastre
- vulnerabilidad previa de la comunidad
- vulnerabilidad psicológica previa del individuo

En una breve revisión de la bibliografía aplicada a la realidad de Talcahuano, se puede destacar:

Pérdidas de vida y duelo traumático: según diversos estudios, las pérdidas en situación de desastres explican al rededor del 20% de los cuadros psicopatológicos post catástrofe<sup>6</sup>. Todas las personas que comparten una tragedia se sienten directa o indirectamente afectadas por una pérdida (ya sea porque perdieron a algún conocido, amigo o familiar o por la noción de “especie en peligro”). Los que sufrieron pérdidas cercanas tienen un mucho mayor riesgo de desarrollar cuadros depresivos, y el estrés post trauma es también más prevalente en este grupo (aunque en este punto hay estudios contradictorios)<sup>7</sup>. Oficialmente, en la octava región hubo 138 muertos, en Talcahuano 33. Si se entiende que desde algunos estudios se plantea que en promedio hay 20 personas directamente afectadas por cada muerte<sup>8</sup>, en la zona habría una población de aproximadamente 660 personas afectadas por este agravante. Eso sin contar con la red de apoyo de estas 660 personas que vicariamente se ven afectadas por las pérdidas de sus cercanos.

Amenaza a la vida, lesiones y miedo: el haber temido morir y tener algún tipo de lesión es un claro factor de riesgo para el desarrollo de psicopatología<sup>9</sup>. En términos individuales, la persona que siente que se va a morir o que se conecta con la posibilidad de, gatilla una secuencia de pensamientos y emociones asociadas a la reevaluación de su vida. La conciencia de muerte es algo que todo ser humano en teoría tiene, pero cuando esta conciencia pasa de teoría a una experiencia cargada de

5. *Neria, Galea y Norris, 2009; Becker, 2009; Maguen, Neria, Conoscenti & Litz, 2009; Raphael & Maguire, 2009; Norris & Wind, 2009.*

6. *Norris & Wind, 2009.*

7. *Op. Cit.; Maguen et al., 2009.*

8. *Gómez, 2007.*

9. *Norris & Wind, 2009.*

significado (un recuerdo, en definitiva), la reacción emocional es distinta. Desde este punto de vista, un desastre gatilla una experiencia explícita del morir, que como evento discrepante es muy difícil de integrar. El miedo real a veces hace que disminuyan los miedos neuróticos, pero muchas otras, conecta con una experiencia de vulnerabilidad que hasta el momento no se consideraba, gatillando esto una mayor probabilidad de psicopatología asociadas a los cuadros ansiosos<sup>10</sup>.

Ser testigos del dolor y el horror: está asociado al desarrollo de psicopatología asociada, principalmente Trastorno por Estrés Post Traumático (en adelante TEPT)<sup>11</sup>. Acá el trabajo con los rescatistas, con los equipos de salud y con las personas que viven en las zonas más devastadas es clave. En Talcahuano hubo muchas escenas traumáticas vistas por mucha gente, las que han salido a colación en diversas instancias terapéuticas, individuales o grupales. También han sido mencionadas las mismas escenas en terapias con funcionarios de salud que llegaron a la consulta porque no pueden quitarse de la cabeza imágenes contadas por otros, en lo que se conoce como un proceso de traumatización vicaria.

Pérdidas económicas y materiales: según muchos estudios es el principal predictor del desarrollo de TEPT<sup>12</sup>. Las pérdidas de casa, recursos, recuerdos y posibilidades de sustento laboral (pescadores que perdieron sus barcos, por ejemplo), son el estresor principal asociado a la mantención y cronificación de un cuadro de estrés post trauma. En el borde costero en Chile no sólo están las pérdidas de recursos, sino el tener que irse y perder muchas veces también el terreno donde habitaban, lo que ha ido gatillando diversa sintomatología clínicamente significativa.

Pérdida de recursos: algunos autores hacen la distinción entre recursos en general y pérdidas materiales. Esto porque los recursos incluyen: recursos materiales, recursos personales (por ejemplo, optimismo, sensación de seguridad), condiciones de vida (trabajo y nivel social percibido) y energías<sup>13</sup>.

Pérdida de la confianza en las instituciones: se ha visto que la pérdida de confianza en las instituciones aumenta la noción de vulnerabilidad<sup>14</sup>, con la consiguiente interrupción de una de las pautas naturales de la contención del miedo: siento temor, busco figuras que estén tranquilas, se regula el temor y me siento un poco mejor como para enfrentarlo. En Chile la desconfianza surgió desde el comienzo, frente a las importantes discrepancias entre lo que declaraban en la radio (“no hay alerta de

---

10. Guidano, 1991; Reda, 1986.

11. Norris & Wind, 2009; Raphael & Maguire, 2009.

12. Op. Cit.

13. Op. Cit.; Raphael & Maguire, 2009; Bonano y Gupta, 2009.

14. Op. Cit.

tsunami”) y lo vivido por las personas directamente.

Vulnerabilidad psicológica previa: es diferente enfrentar la catástrofe para una persona que previo a esta ya tenía una cierta vulnerabilidad en lo que a salud mental se refiere. Personas en tratamiento por cuadros depresivos y ansiosos, o personas con cuadros de inestabilidad emocional persistentes, muestran un mayor riesgo de desarrollar psicopatología o agravar la preexistencia de ésta<sup>15</sup>. Personas con intentos suicidas previos aumentan también el riesgo suicida posterior a un evento de esta naturaleza<sup>16</sup>.

Vulnerabilidad social previa: los niveles de vulnerabilidad social de los lugares devastados era muy alto (31,5% de las 356 623 personas atendidas por la red de salud de Talcahuano estaban en situación de pobreza y un 16,3% en indigencia, con un 16% de cesantía, bajas perspectivas de desarrollo y escasa movilidad social) (Minsal2010). Esto lleva a que muchas personas, en sus propios procesos de reconstrucción personal no logran económicamente retomar una vida independiente, y deben compartir gastos con sus familiares, viviendo de allegados, hacinados y exponiéndose a la difusión de límites interpersonales. Esto en general, es uno de los problemas psicosociales que más se ven en las consultas de salud mental en el sector público, y es una de las instancias que cuesta trabajar incluso en situaciones normales. Post terremoto, no es ni siquiera posible en algunos casos pensar en independizarse por varios años, lo que gatilla la noción de desesperanza que agrava cuadros anímicos.

Factores de resiliencia previos en la comunidad: cuatro factores que estarían directamente ligados a la resiliencia en la comunidad serían<sup>17</sup>:

- Desarrollo económico, en términos de volumen, diversidad y equidad de recursos, y vulnerabilidad social
- Capital social, en términos de las estructuras de redes sociales construidas, soporte social, lazos comunitarios y compromisos con las raíces.
- Información y comunicación, en términos de estructuras para informar al público, para poder comunicarse con otros y el desarrollo de la narrativa.
- Competencias comunitarias, en términos de acciones colectivas y toma de decisiones en aras de una mejor capacidad de adaptación.

Todo lo anterior desemboca en el desarrollo de cuadros clínicos en tres líneas muy marcadas durante 2010 (y que probablemente se mantendrán en los próximos años):

15. Becker, 2009; Maguen et al., 2009; Raphael & Maguire, 2009; Norris & Wind, 2009.

16. Díaz, 2010.

17. Bonano y Gupta, 2009.

1. Trastorno por estrés post trauma: hacia la revivencia
2. Depresión: hacia la desesperanza
3. Trastornos de ansiedad: hacia la agitación psicomotora

### **Reconstrucción emocional:**

El proceso de reconstrucción emocional, si bien se ve favorecido por acciones colectivas y comunales de manera importante, pasa necesariamente por una trama individual de organización posterior al evento. Esta organización sería muy distinta de un sujeto a otro en función de cómo articule su experiencia y de su estilo de funcionamiento previo al evento, aunque hay algunos factores comunes a todos que habría que destacar <sup>18</sup>:

1. Respeto por los tiempos: el periodo de reconstrucción emocional va desde los 3 meses a los 2 años, por lo que es fundamental ni presionar ni acelerar ni retrasar los procesos de cada quien, sino respetar los ritmos individuales.
2. Mucha educación masiva: se ha visto que es lo que más reduce en términos poblacionales el riesgo de aumentar los indicadores de trastornos asociados, especialmente la cronificación de estos cuadros.
3. Cuidado con la retraumatización: cualquier exposición masiva al trauma que pueda evitarse, debiera evitarse. Esto por cuanto ya las réplicas y catástrofes en otras partes del planeta retraumatizan a la población. Otra forma de sobre-exposición común es la catarsis, muchas veces fomentada por profesionales poco preparados en el área. En todo proceso de reconstrucción, se debe reducir al máximo la exposición a los recuerdos y revivencias del evento. El acercamiento es siempre gradual.

Se propone a continuación una mirada desde la noción cognitiva evolutiva de Vittorio Guidano (1991) en que se describen distintas formas de significar las experiencias, que llevan a una forma particular de “traumatizarse”, y que apunta por ende a una forma individual de reconstruirse posterior a la experiencia. Cabe destacar que esto es sólo una forma de presentar la información, desde un modelo específico que propone mapas para la exploración de la experiencia, y no información cerrada sobre lo que ocurre o debiera ocurrir en situaciones post traumas.

Desde la mirada mencionada, se pueden identificar 4 estilos que se tienden a reiterar en los pacientes atendidos, esto desde la experiencia clínica del equipo de terapeutas que trabajan en el Hospital Higuera en

---

18. Figueroa y Marín, 2010; Becker, 2009; Díaz, 2010.

terapias de reconstrucción emocional post catástrofe.

Personas que son sensibles a la pérdida de control sufren el evento desde esta perspectiva. Sienten que no manejan nada, se sienten sobrepasados, sometidos a las circunstancias y abrumados por la dificultad para prever qué va a ocurrir. Es probable en este caso que logre el bienestar si de alguna manera integra el miedo como parte de la experiencia. Más que evitar las situaciones (que en caso de desastres naturales, son inevitables), el tema está en asumir que el riesgo existe, prepararse en lo posible, aceptar el miedo como experiencia y confiar en las propias capacidades y aprendizajes obtenidos para enfrentar situaciones de este tipo. El reconocer qué aspecto de su vida ha sido amenazado le ayuda a flexibilizar. Usualmente se acerca a las redes de apoyo, disminuye los temores irrealistas y entiende que soltar el control a veces como herramienta emocional es útil.

Personas sensibles a la desprotección viven el evento como una clara amenaza a la subsistencia, los organismos que protegen no funcionan, hay una sensación de menoscabo físico y una constante inseguridad. “Estamos solos, nos dejaron botados, nadie nos puede ayudar”. Para alcanzar el grado de bienestar en este caso, se ha visto que ayuda mucho el pasar a un rol más activo. Se puede conseguir la atención, el cuidado y por ende la calma pidiéndola directamente, y no sólo desde el sentirse vulnerable como una manera de provocar una reacción en otros.

Por otra parte, es importante que haga el mismo proceso de integración del ejemplo anterior, de los aprendizajes que obtuvo con la experiencia y que se conecte con la idea de que hoy es “experto en terremotos”. El mundo es un lugar peligroso, pero el mismo lugar peligroso en el que se ha vivido todo este tiempo. Es duro, pero se puede vivir en él como se ha hecho hasta ahora. Una estrategia usualmente útil en estos casos es el ayudar: “si me han ayudado todo este tiempo y noto que me siento mal, entonces ahora yo salgo a ayudar a otros y veré qué pasa”, “si todos me llaman para saber cómo estoy, mejor llamo yo ahora para saber cómo están ellos”.

Personas que se organizan en torno a la pérdida sufren directamente aquello que más temen sufrir: pérdidas de seres queridos, de bienes materiales, de cosas que significaron esfuerzo. La sensación que se gatilla es “lo que hacemos no importa, no hay justicia”, con una fuerte marca de decepción, soledad y aislamiento. Esta forma de significar la experiencia usualmente repercute mucho en la rabia. En estos casos, usualmente fueron las pérdidas las que se focalizaron como base del sufrimiento post terremoto. Aquí es clave el factor tiempo por un lado, y por otro lado la reorganización de la experiencia en torno a la no-pérdida. Los pacientes que lograron un grado de bienestar en este sentido, comienzan a valorar lo no perdido por contraste, a valorar el sentirse unido a otros en torno

al sufrimiento y al conectarse con la sensación de ser “experto” en el fluir de las experiencias negativas (dándole sentido a las experiencias de sufrimiento anteriores, vistas como una preparación para esta).

Personas que son muy sensibles a la imagen que proyectan, sintieron amenazada la imagen que habían construido: sentimiento de vergüenza por sus reacciones, vergüenza por pedir, por mostrarse débiles, por sentirse inútiles o abusados en el rol. Un padre cuya autoimagen se afirmaba en torno a ser el hombre fuerte de la casa, de pronto se mostró asustado, en pánico, lloroso, apenado, descontrolado. Recuperar el grado de bienestar pasa por dos temas centrales: la reconstrucción de la propia imagen conectándose con lo frecuente de estas reacciones y quitándole el valor negativo, y al mismo tiempo poder trabajar en desconectarse un poco de la influencia externa en su autoimagen. “Lo que el resto piensa, hace o dice tiene que ver con el resto y no necesariamente conmigo”, fortaleciendo la definición personal de manera más independiente a la imagen que proyecta en los demás.

### **El trabajo en Talcahuano:**

Durante 2010, y a 5 días de ocurrida la catástrofe, se organiza la red de salud en Talcahuano. Los equipos de salud mental asumen un rol protagónico para poder ayudar a paliar el impacto afectivo de lo ocurrido, no sólo en la población usuaria del sistema de salud, sino en los mismos funcionarios que habían vivido la experiencia de manera directa, como revivida de manera vicaria a diario en sus trabajos. Esta organización se articuló en torno a ejes claros, desarrollándose premisas básicas, líneas de afrontamiento de la situación y estrategias de acceso a la población.

Las premisas básicas definidas fueron:

- *Estrategia con énfasis en la atención primaria de salud (APS)*, que busca potenciar el rol de la red pública asistencial. Implica una respuesta socio-sanitaria amplia que buscó en un primer momento evitar los efectos del trauma y, posteriormente, identificar y tratar los eventuales casos clínicos y/o psicosociales. Se busca incorporar salud física, mental y ambiental. El nivel secundario asume su rol de atención de especialidad con una coordinación estrecha con APS, buscando responder de manera expedita a las necesidades de derivación.
- *Estrategia preventiva sobre población en riesgo*. La población en riesgo es toda la población general, de manera que se interviene con niveles de complejidad diferenciados por territorio y grupos de riesgo.

En relación a lo anterior, se vuelve fundamental reorganizar o rearticular

la red sanitaria en función de las poblaciones en riesgos, por lo que se definen estos grupos de la siguiente manera:

- *Grupos de riesgo:*
  - Familias con fallecidos, con desaparecidos y con dispersión de sus miembros.
  - Albergados y personas viviendo en campamentos.
  - Pacientes crónicos, con problemas de salud física y mental.
  - Adultos mayores, incluyendo postrados.
  - Niños y adolescentes.
  - Personal que presta servicios a la comunidad, incluyendo al personal sanitario.

Esto llevó al desarrollo de estrategias de trabajo, siendo los principales tipos de intervenciones realizadas durante 2010 las que siguen:

- **Primeros auxilios sanitarios:** Fue la intervención preferente durante las primeras semanas. Se trata de una atención pragmática básica que incluye escuchar, conversar y acoger, sin intervenir ni obligar a hablar; permite valorar las necesidades básicas y asegurar atención a aquellos casos más urgentes. La intervención se orienta hacia los primeros auxilios psicológicos y de salud física. Se privilegia la intervención grupal, aunque puede ser individual en la medida que se requiera.
- **Psico-educación:** Básicamente entrega de información y de estrategias de baja complejidad para abordar la sintomatología más activa y los problemas diversos que la población enfrentaba (abastecimiento, sanitario, información general y reacciones emocionales frecuentes). Se realizó en la comunidad, en los espacios abiertos o cerrados en que ésta se congregue (puntos de reunión como los de entrega de agua, sedes comunitarias, puntos sanitarios, etc.) Se utilizaron guías con información dirigida al cuidado de niños, adolescentes y adultos.
- **Mantención de tratamientos pre-existentes:** Requiere contar con el catastro de pacientes, arsenal farmacológico suficiente y guías de derivación. El énfasis está en pacientes descompensados y en aquellos que han perdido controles. Se requiere prestar especial atención a aquellos pacientes con psicosis, depresión grave, estados maníacos y con conductas peligrosas para sí mismos y los cercanos. Se requiere clarificar y definir criterios de derivación desde territorio a APS y desde APS al nivel secundario, de acuerdo a especialidad.
- **Acciones orientadas a tres poblaciones específicas:** Familias con

fallecidos (cómo enfrentar el duelo), familias con desaparecidos y acciones de rastreo para la reunificación familiar.

- Identificación y socialización de puntos de referencia sanitarios: Actividad realizada durante las primeras semanas.
- Atención a personal prestador de cuidados. Incluye acciones de autocuidado de los equipos de salud, a profesionales de otras áreas de ayuda a la comunidad y actividades orientadas a los líderes comunitarios.

La estrategia básica buscó responder a las necesidades de la comunidad promoviendo intervenciones realizadas en espacios de la propia comunidad o lo más cercano posible a ésta. Para ello se diseñó un modelo piramidal de intervenciones que considera los siguientes componentes:

- Equipo de referencia comunal (DAS o equivalente)
- Equipo de referencia en los centros de salud
- Equipo de referencia por sector: Equipo sanitario básico (médico, enfermo, psicólogo, trabajador social, técnico enfermería). Se intentó mantener la sectorización ya existente (en la medida de lo posible) y en algunos casos se definieron sub-sectores.
- Líderes locales: Líderes de la comunidad, a cargo de un promedio de 20 familias. No necesariamente los líderes previos a la catástrofe, sino los que también surgieron durante la situación de crisis.

Con todo lo anterior, se obtuvieron resultados parcialmente registrados por los equipos. Con los datos a diciembre de 2010, se tiene que:

**Intervenciones en atención primaria:**

Tipo de intervención	Número	Participantes
<i>Individual espontánea</i>	483	483
<i>Grupales</i>	52	789
<i>Visitas domiciliarias</i>	87	87
<i>Capacitación a líderes comunitarios</i>	20	73
<i>Visitas a albergues</i>	28	
<i>Total</i>		1432

## Intervenciones a nivel secundario:

Tipo de intervención	Número	Participantes
<i>Individual espontánea adultos</i>	125	125
<i>Individual espontánea niños y adolescentes</i>	29	29
<i>Visitas domiciliarias</i>	124	124
<i>Visitas albergues</i>	6	
<i>Actividades grupales (usuarios)</i>	2	14
<i>Total</i>		292

## Intervenciones con equipos de salud (autocuidado y capacitación):

Dispositivo	Participantes
<i>Cesfam San Vicente</i>	54
<i>Cesfam Los Cerros</i>	56
<i>Cesfam Leocán Portus</i>	36
<i>Cesfam Paulina Avendaño</i>	23
<i>Cecof Esmeralda</i>	22
<i>Posta Tumbes</i>	11
<i>DAS Talcahuano</i>	17
<i>Hospital Las Higueras</i>	364
<i>Total</i>	583

## Intervenciones a través de coordinadores con voluntarios:

En este punto no hubo un registro global claro de personas a las que se pudo ayudar, por el mismo carácter de voluntario. Sin embargo, las personas directamente capacitadas y coordinadas por el nivel secundario, se estima que atendieron en actividades preferentemente grupales a un total de 700 personas. Esto fue realizado por psicólogos recién titulados y algunos en formación que voluntariamente accedieron a la petición de ayuda del Hospital. Las coordinaciones fueron en función de distintas agrupaciones que solicitaban apoyo y el recurso humano para responder a la demanda no era suficiente. En estos casos, se utilizó la amplia red universitaria de la región con quienes se coordinaron trabajos, que no están claramente cuantificados. Junto con eso, las instancias de apoyo espontáneas no mediadas por el sistema de salud fueron muchas, de las que no se tiene ni se pretende tener mayor registro.

## Desafíos de reconstrucción para el segundo año post catástrofe

En una reflexión personal, me gustaría destacar 5 puntos que entiendo como desafíos aún no alcanzados por la red de salud para este segundo año de reconstrucción, bajo el entendido que la crisis no ha terminado, y que si bien es importante centrarse en el aprendizaje y prepararse

para futuras catástrofes, aún no nos terminamos de hacer cargo de la devastación emocional que dejó el terremoto. Desde ese punto de vista, hay áreas no abordadas aún que se podrían trabajar, pero es importante reiterar que esto no surge desde la literatura, desde los acuerdos ni desde instancias oficiales, sino como una opinión que surge de la experiencia personal en estos meses de trabajo post catástrofe.

1. Retomar a la población ya evaluada y chequear reaparición de síntomas o cronificaciones posteriores a las intervenciones ya realizadas.
2. Evaluar a familiares de pacientes ya identificados, que en un inicio pudieron reaccionar como red de apoyo pero que hoy podrían estar generando sintomatología.
3. Educar a los medios de comunicación en un manejo saludable de la información para evitar nuevas retraumatizaciones como las ocurridas por la sobreexposición de imágenes explícitas del tsunami en Japón.
4. Construcción con las comunidades de planes futuros basados en los aprendizajes obtenidos post catástrofe.
5. Sentido preventivo de la salud mental: fomentar la consideración de los aspectos psicológicos a la hora de prevenir (tan importante como saber donde arrancar, es saber cómo me podría sentir ante una catástrofe, que es normal, cómo manejarlo, etc). Interesante sería desarrollar una especie de “operación Daisy” emocional.

### **Bibliografía**

BECKER, S. (2009). Psychosocial Care for Women Survivors of the Tsunami Disaster in India. *American journal of public health*, 99, 4, 654 – 658

BONANNO, G. & Gupta, S. (2009). Resilience after Disaster. En Y. Neria , S. Galea & F. Norris (Eds) (2009), *Mental health and disasters* (pp 145 - 160). EEUU: Cambridge University Press

DÍAZ, R. (2010). Estrés post trauma. *Artículo no publicado*.

FIGUEROA, R. y Marín, H. (2010). Apoyo psicológico en desastres: Propuesta de un modelo de atención basado en revisiones sistemáticas y metaanálisis. *Rev de Med Chile*, 138, 143-151

GÓMEZ, A. (2007). Suicidio. *Apunte de clases*.

GUIDANO, V.F. (1991). *El sí mismo en proceso*. Buenos Aires: Paidós.

MAGUEN, S., Neria, Y., Conoscenti, L. & Litz, B. (2009). Depression and Prolonged Grief in the Wake of Disasters. En Y. Neria , S. Galea & F. Norris (Eds) (2009), *Mental health and disasters* (pp 116 - 130). EEUU: Cambridge University Press

NERIA, Y., Galea, S. & Norris, F. (2009). Disasters mental health research: exposure, impact and response. En Y. Neria , S. Galea & F. Norris (Eds) (2009), *Mental health and disasters* (pp 1 -7). EEUU: Cambridge University Press

NORRIS, F. & Wind, L. (2009). The Experience of Disaster: Trauma, Loss, Adversities, and Community Effects. En Y. Neria , S. Galea & F. Norris (Eds) (2009), *Mental health and disasters* (pp 29 - 46). EEUU: Cambridge University Press

RAPHAEL, B. & Maguire, P. (2009). Disaster Mental Health Research: Past, Present, and Future. En Y. Neria , S. Galea & F. Norris (Eds) (2009), *Mental health and disasters* (pp 7 - 28). EEUU: Cambridge University Press

REDA, M. (1986). *Sistemi cognitivi complessi e psicoterapia*. Roma: La Nuova Italia Scientifica.

# Proyecto centro comunitario juvenil Iloca, La Pesca y Duao

*Ariel Führer, Alejandra Villarroel, Karina Castro y Miguel Morales<sup>1</sup>.*

## **Resumen**

*Las organizaciones Acercando Salud, ASEMECH (Asociación de Estudiantes de Medicina de Chile), Psicólogos Voluntarios Masagris-Design y Utopia Films, en conjunto con actores sociales de las localidades de Iloca, La Pesca y Duao crean el siguiente proyecto, porque perciben que junto con la reconstrucción y reposición de infraestructura básica en el país dada la catástrofe que aconteció el pasado 27 de febrero, se presenta un segundo desafío: la reactivación del capital social.*

*De esta manera, resulta prioritaria la creación de espacios comunitarios de encuentro, generación de oportunidades y capacitación enfocada en los jóvenes, adultos mayores, jefas de hogar y organizaciones sociales. La ausencia de estos espacios ha producido efectos negativos sobre la juventud, dificultando la conformación formal de organizaciones y/o agrupaciones juveniles, impidiendo el establecer liderazgos positivos que procuren ser motor de la reconstrucción de la zona.*

*Durante más de tres meses, cerca de 170 jóvenes y adultos de distintas regiones de Chile, y de otros países como Estados Unidos, Uruguay, Argentina y Francia, apoyaron y participaron en el desarrollo de este proyecto que beneficia directamente a cerca de 500 personas e indirectamente a más de 5.000.*

---

<sup>1</sup> Director ejecutivo, coordinadora voluntariado, encargada de finanzas, director de comunicación y marketing.

**Detalle Proyecto:****Evaluación del proyecto en relación a sus resultados y objetivos previstos:**

**Objetivo:** Construir un espacio de fortalecimiento, capacitación y encuentro para los jóvenes de las localidades de Iloca, La Pesca y Duao.

**Resultados:** Se construyeron 2 casas que servirán y ya han servido como lugar de encuentro para grupos juveniles y cuya idea es que sirva para todas las organizaciones de la zona.

**Objetivo:** Capacitar a los grupos juveniles y a las demás organizaciones sociales comunitarias de Iloca respecto a la administración del Centro Comunitario Juvenil.

**Resultados:** Se realizaron talleres de fortalecimiento organizacional donde se abordó como tema central la administración del Centro. Se conformó un Comité administrativo donde participa activamente el grupo juvenil The Coast.

**Objetivo:** Fomentar hábitos de vida saludable en los habitantes de la comunidad intervenida.

**Resultados:** Se realizaron múltiples actividades de salud: talleres de salud bucal, medicina, sicología, vida sana, alimentación, y atención médica. Todas las actividades fueron muy bien recibidas por la comunidad quienes, de manera masiva, se mostraron conformes, agradecidos y manifestaron haber incorporado la información dentro de sus conocimientos.

**Objetivo:** Promover y difundir la identidad y la reconstrucción social de la zona costera mediante la producción de material audiovisual y el desarrollo de artes teatrales con los jóvenes.

**Resultados:** Se ejecutó el curso-taller audiovisual, el cual arrojó como resultado la grabación, edición y muestra de un video documental sobre las actividades deportivas del grupo The Coast.

Se realizó además un taller de teatro psicomágico que tuvo muy buena acogida entre jóvenes y niños. Por su parte, se llevaron a cabo otras actividades culturales como el taller de marionetas que tuvieron como objetivo reforzar de manera lúdica la identidad de los asistentes.

**Dificultades presentadas durante el periodo:**

**Dificultades:** En un principio, la principal dificultad se originó debido al gran arraigo existente en la población de las tres comunidades intervenidas (Iloca, Duao y La Pesca) hacia su territorio e infraestructura ya existente.

Esto, en combinación con ciertas rencillas entre las tres comunidades costeras, dificulta la participación real y activa de las poblaciones de Duao y la Pesca en el CCJ, debido a que éste se emplaza en territorio ilocano.

Soluciones: Existen redes sociales que abarcan las distintas localidades (Iloca, Duao, La Pesca), lo cual fue corroborado mediante la investigación cualitativa de diagnóstico organizacional que realizamos. Estas redes se encuentran debilitadas por problemas surgidos post catástrofe (individualismo, rencillas por la entrega desigual de ayuda), por problemas personales entre sus miembros y por la competitividad que, en rubros como el turismo y la pesca, existe entre las localidades. Como estrategia principal para fortalecer estas redes, creando y/o reactivando el capital social comunitario, trabajamos en una primera etapa realizando talleres en cada localidad, donde se formularon proyectos específicos enfocados en equilibrar la situación infraestructural, sociocultural y/o económica de las principales organizaciones. Paralelamente se trabajó con los dirigentes para fortalecer sus capacidades para el trabajo organizacional, siendo una de las claves la utilización de las redes sociales existentes con las otras localidades en pos del bien común.

Como aspecto positivo, debemos aclarar que existen organizaciones inter-locales que demostraron su interés por utilizar el CCJ.

Dificultades: En la construcción la mano de obra fue en un principio escasa debido a la poca participación de voluntarios locales. Esto se debió, fundamentalmente, a que mucha población activa se encontraba ocupada en la reparación de su propia infraestructura y trabajando de lleno en sus labores habituales (pesca, construcción, forestal, servicios, etc.).

Por su parte, comenzando el 2<sup>do</sup> mes tuvimos poca afluencia de voluntarios debido a la finalización de las vacaciones de invierno.

Soluciones: Se realizaron convocatorias para que la población se acercara a la obra en sus tiempos libres (principalmente fin de semana). Este llamado fue enfocado a las etapas más importantes de la construcción, donde se subraya la instalación de los cimientos y el radier de cemento de la sala de reuniones y el techo de la sala de reuniones. Para esta tarea contamos con el apoyo de la JV de Iloca; con la Radio Iloca y con material gráfico. El segundo problema lo solucionamos coordinando campañas masivas de voluntarios por los fines de semana.

Dificultades: Los dirigentes y socios en general no acuden masivamente a reuniones que no les reporten beneficios inmediatos. Dificultad para reunir a todos los dirigentes necesarios en las reuniones – talleres pactados debido al gran número de actividades personales y dirigenciales de éstos en la segunda mitad de septiembre y primera de noviembre.

Soluciones: Planteamos un trabajo claro y conciso en las reuniones y en las invitaciones, dejando en manifiesto los beneficios que pretendemos que obtengan en el corto plazo. Realizamos entrevistas personalizadas a los dirigentes que se ausentaron de las reuniones para conocer de cerca sus opiniones, expectativas, ideas, etc., respecto a la administración y uso del Centro Comunitario.

## **Creación de redes de trabajo**

### **Sector público**

Municipalidad de Licantén: Se estableció una alianza de cooperación la cual se selló en una reunión efectuada con el Consejo Municipal el 26 de julio. Como principales beneficios para el proyecto anotamos: el papeleo necesario para otorgar el dominio vigente del terreno a la JV de Iloca; la facilitación de materiales para construir los cimientos y el radier de cemento; el apoyo con provisiones a los equipos de voluntarios; la posibilidad de contar con un camión para trasladar materiales; el préstamo de un generador con focos de alta potencia para trabajar de noche; y el préstamo de infraestructura para el evento de entrega de obra.

Escuela Nueva Esperanza (Duaó, Iloca, La Pesca): Trabajamos estrechamente en la realización de actividades de salud y culturales para los niños. Se coordinó la donación a los niños de enseñanza básica de chaquetas por parte de la Fundación Cristina Chiappe.

Postas de Iloca y Lora: Se coordinó la atención de profesionales de la Fundación Cristina Chiappe en estas postas. La Posta de Iloca brindó sus instalaciones para guardar materiales.

Bomberos de Iloca: Siendo vecinos al Centro, fueron fundamentales ya que nos brindaron agua, luz y baños para nuestras actividades de construcción. Además en su galpón realizamos el show del evento de entrega.

Retén de Carabineros de Iloca: Gentilmente se prestaron a custodiar el normal desenvolvimiento del evento de entrega de obra.

### **Sector privado**

“Cristina Chiappe Foundation”: Se creó una alianza con esta institución estadounidense sin fines de lucro. Ellos trajeron profesionales de la salud para trabajar por una semana

intensivamente en la comuna e hizo una donación de chaquetas a los niños de la escuela.

Comerciantes de Licantén, Iloca y Duao: Han hecho donaciones en alimento para sustentar las campañas masivas de voluntarios.

Witran: Organización sin fines de lucro que se conformó para canalizar ayuda post maremoto. Hemos trabajado en conjunto ayudando con mano de obra en algunas de sus múltiples actividades, mientras ellos apoyaron en numerosos temas logísticos de traslado de voluntarios y el préstamo de artefactos para su comodidad.

Iglesia de Iloca: Hicieron donación en alimentos para sustentar las campañas masivas de voluntarios.

Cabañas Konlafken: Nos facilitaron sus cabañas en La Pesca para realizar talleres y alojar voluntarios.

Inacap La Serena: Se llevó a cabo una alianza que consistió en el envío de 45 voluntarios estudiantes de esta casa de estudios durante una semana para la última etapa de construcción del centro y la realización de otras actividades.

Universidad Santo Tomás: Desde esta institución fueron enviados 3 estudiantes voluntarios que realizaron talleres y otras actividades en la zona.

Don Pollo: Esta empresa donó una gran cantidad de alimentos para la realización del asado gratuito en el evento de entrega de obra.

Chile x Chile: Este grupo de jóvenes voluntarios siguió cooperando con personal para la construcción del techo de la Sala de reuniones.

Radio Iloca FM: Este medio de comunicación fue fundamental, pues divulgó todas nuestras actividades en el transcurso del proyecto.

### **Organizaciones sociales**

Desde un comienzo se trabajó con la Junta de Vecinos de Iloca, coejecutores de este proyecto. Con ellos hemos coordinado, principalmente, las actividades de construcción y de fortalecimiento organizacional. Otras Juntas de Vecinos importantes han sido las de Duao y La Pesca, quienes también

participaron en actividades de fortalecimiento.

**The Coast:** Este grupo Juvenil deportivo (surf, bodyboard, bicicleta) ha participado con nosotros activamente en el taller audiovisual y en fortalecimiento.

**Comités de Vivienda (2):** Sus dirigentas son parte del grupo que se conformó para administrar el CCJ.

**Adultos Mayores:** Su dirigente es parte del grupo que se conformó para administrar el CCJ.

**Grupo de Música “Proyección Tropical”:** Se han reunido en nuestra Sala de Talleres y nos han apoyado con mano de obra.

**Cámara de Comercio y Turismo Norte y Sur:** Trabajando con las dos Cámaras de Comercio del borde costero, apoyándolos en proyectos que hagan resurgir sus actividades comerciales y sociales.

# Anexos

**-Anexo 1**

**Los arquitectos, de terremoto en terremoto**

*Miguel Lawner*

**-Anexo 2**

**¿De qué hablamos, cuando hablamos de riesgo y peligro?**

*Rafael Sánchez*

# Los arquitectos, de terremoto en terremoto

*Miguel Lawner<sup>1</sup>*

---

## Terremoto de Talca en 1928

El 1º de diciembre, poco después de la medianoche, un sismo de magnitud 8,3º en la escala de Richter, azotó el Valle del Maule. Los daños mayores se produjeron en Talca, Curicó y Constitución, arrojando un balance de 300 muertos, casi un millar de heridos y un total de 127.000 damnificados.

Para nosotros, arquitectos y planificadores urbanos, la catástrofe trajo consecuencias positivas, ya que generó la aprobación de la Ley Nº 4.563 de 1929, que históricamente es el primer cuerpo legal regulando la ordenación urbanística del país, al establecer que toda ciudad con 20.000 o más habitantes, debía elaborar un plano general de transformación destinado a fijar las líneas de la edificación,

La Ley dispuso la obligación de crear en las respectivas Municipalidades el cargo de Director de Obras, función para la cual quedaron habilitados arquitectos o ingenieros civiles. Además, concedió facultades al Presidente de la República para dictar Ordenanzas destinadas a regular la actividad de la Construcción, y señaló la obligación de otorgar permisos de edificación a todas las obras ejecutadas en los Municipios de ciudades con más de 5.000 habitantes.

A las nuevas generaciones de colegas puede sorprenderles que tengan sólo 82 años los primeros conceptos del ordenamiento urbano en nuestro país, así como el hecho de fijar esta responsabilidad en los Municipios, gracias a la exigencia de obtener un permiso, previo a la ejecución de cualquier obra de construcción.

Esta trascendental e innovadora legislación puede asemejarse al efecto producido por las legendarias **Leyes de Indias**, que normaron la fundación de las ciudades latinoamericanas, 500 años atrás.

La Ley 4563 fue promulgada como respuesta inmediata al cataclismo, pero se perfeccionó mediante el Decreto con fuerza de Ley Nº 345 del 20 de Mayo de 1931, llamado Ley y Ordenanza General de Construcciones

---

1. Arquitecto, Ex-Director CORMU (70-73), Miembro del Comité Editorial, Revista Coelgio de Arquitectos.

y Urbanización, que ha regido hasta ahora nuestro desarrollo urbano y la actividad de la Construcción, con las debidas modificaciones a fin de adecuarla a los cambios y avances en todo orden ocurridos a lo largo de casi un siglo.<sup>2</sup>

Resulta paradójico que el gobierno de facto de Carlos Ibáñez del Campo hubiera tenido la clarividencia de promulgar un texto orgánico tan trascendental, 36 días antes de su derrocamiento.

En nuestra opinión, esta contundente legislación debe atribuirse a la influencia ejercida por el arquitecto Hermógenes del Canto, primer Decano de esta Facultad en 1944, quién encabezó la Comisión Redactora de dicho texto legal y también gracias al urbanista vienés Karl Brunner, contratado por el gobierno de Chile para la ejecución del primer Plan Regulador de Santiago, junto con sus colaboradores, los colegas Rodolfo Oyarzún Philippi, Luis Muñoz Maluchka, Federico O'herens, Simón Perelman y Guillermo Ulriksen, quienes asumieron la implementación de estas innovadoras disposiciones tanto en el Ministerio de Obras Públicas, como en la Municipalidad de Santiago y en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Chile.

Como consecuencia del terremoto, se diseñó una suerte de primer boceto de Plano Regulador de Talca, concebido conforme a los criterios vigentes en la época, donde predominaban ideas como el trazado de diagonales al estilo de los bulevares parisinos. Así es como se proyectó una vía en diagonal desde la Avenida 4 Norte hasta la Plaza de Armas, y también se propuso la extensión del área urbana al otro lado de la línea férrea. Pero el Plano Regulador de la ciudad sólo vino a materializarse en la década de los 40.

En resumen, es justo reconocer que la desgracia originada por el sismo de Talca en 1928, tuvo sin embargo el contrapunto de proporcionarle al país su primera legislación en materia de desarrollo urbano y de fijar un marco normativo a la actividad constructora, ambos hechos inéditos hasta entonces en América Latina, y en los cuales los arquitectos jugaron un rol fundamental.

### **Terremoto de Chillán en 1939**

El presidente Pedro Aguirre Cerda, se vio enfrentado a esta catástrofe a escasos 60 días de haber asumido el mando.

El sismo tuvo lugar en la medianoche del 24 de Enero de 1939, alcanzando una magnitud de 8,3 <sup>o</sup> Richter, con el aterrador balance de entre 20.000

---

2. "Contrapunto de la reconstrucción: Ayer y hoy" Moisés Bedrack. Cuadernos del Instituto Alejandro Lipschutz. N° 1. Junio 1985.

y 30.000 personas muertas según la prensa de la época, aunque oficialmente se pudo contabilizar algo más de 5.000. Es el terremoto con el mayor número de víctimas fatales registradas en nuestra historia, que destruyó gran parte de Chillán, Parral, San Carlos. Linares, provocando también graves daños en Concepción.

Toneladas de ladrillos, adobes, vigas, tejas de arcilla, ensordinados en base a barro empajado, planchas de yeso, etc, aplastaron a familias completas que permanecían durmiendo en sus hogares. El rescate de las víctimas demandó el esfuerzo de miles de manos. Se sumaron a esta faena personal de la armada y del ejército, funcionarios de ferrocarriles del estado y del resto de los servicios públicos, e incluso marinos de dos naves de guerra inglesas, el Ajax y el Exeter, que navegaban circunstancialmente en aguas chilenas.

Las calles acumularon verdaderas montañas de escombros. Carentes de los equipos y de las maquinarias disponibles en la actualidad, su extracción sólo podía ejecutarse a mano y transcurrieron varios meses hasta recuperar el tránsito en las vías de circulación.

El sismo ratificó las debilidades antisísmicas del adobe y de las albañilerías de ladrillo sin armar ya acusadas en el terremoto de Talca. Por tal motivo, una comisión gubernamental designada para evaluar los daños y formular recomendaciones desde el punto de vista estructural, señaló lo siguiente:

*“Estos dos tipos de edificaciones deberían proscribirse. Sin embargo, surge la pregunta de si siempre habrá material adecuado para reemplazar al adobe. Por este motivo, la Comisión no ha querido recomendar la supresión de este tipo de casa de la lista de la Ordenanza y se ha limitado a indicar modificaciones que aumenten su resistencia sísmica. Debe advertirse que no hay que pensar que tales modificaciones conduzcan a hacer de estas casas seguras contra terremotos, porque el adobe tiene condiciones específicas tales como su fragilidad, peso, falta de homogeneidad, desmejoramiento con el tiempo, etc, que le impiden comportarse satisfactoriamente.”<sup>3</sup>*

En cambio, sólo sufrieron daños menores las únicas 6 viviendas de albañilería de ladrillo reforzado, levantadas en Chillán conforme a las disposiciones de la Ordenanza General de 1931. Este fue el verdadero inicio de la cultura antisísmica que se fue acentuado en nuestro país con cada nuevo cataclismo.

La reacción del gobierno del Frente Popular ante la catástrofe asombra por la trascendencia de sus medidas y por la perdurabilidad de las instituciones

3. El sismo de Marzo de 1985. Chile. Universidad de Chile. Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas. Por varios autores. Coordinador General: Joaquín Monge Espiñeira.

generadas en esa oportunidad. Nos referimos a la Corporación de Fomento a la Producción, palanca fundamental en el desarrollo económico del país, y la Corporación de Reconstrucción y Auxilio, institución que sobrevivió hasta la creación de la CORVI en 1953, planificando la reconstrucción de las regiones devastadas por el terremoto de Chillán, y atendiendo en años posteriores las acciones de apoyo a las emergencias, dada la ausencia de organismos especializados en este campo, tal como la ONEMI que hoy conocemos.

La labor de la Corporación de Reconstrucción y Auxilio fue muy significativa en vivienda pero también lo fue en materia de equipamiento comunitario, encargándose no sólo de reconstruir las obras colapsadas, sino que levantando mercados, mataderos, templos, postas y retenes en muchas localidades carentes hasta entonces de estos servicios básicos. Para nosotros, es importante subrayar el rol jugado por los arquitectos que asumieron la dirección de esta notable institución: Isidoro Latt, Federico O'Herens, Raúl Véliz y José Rosetti.

Es posible que muchos ignoren que el terremoto de Chillán pudo haber motivado la participación de Le Corbusier en sus planes de reconstrucción. Nuestro colega Enrique Gebhard junto con el médico cirujano José Garcíatello, había sostenido un intercambio epistolar con Le Corbusier un año antes, preparando el terreno para que aceptara dirigir los estudios del Plano Regulador de Santiago.

En virtud del ambiente previo a la Segunda Guerra Mundial, Europa vivía un período de incertidumbres que había paralizado las actividades ligadas a la Construcción, y al maestro Le Corbusier le atrajo la idea de viajar a Chile y poner en práctica los postulados urbanísticos que venía sosteniendo teóricamente durante tantos años. Además este encargo le permitía capear la crisis bélica.

A comienzos de 1939 quedaron convenidos con la Alcaldesa de Santiago los términos financieros del acuerdo, cuando sobrevino el terremoto de Chillán. Le Corbusier reaccionó ante esta catástrofe y propuso extender su contrato a la realización gratuita de los planos reguladores de Chillán y Concepción.

Sin embargo, funcionarios de la Municipalidad de Santiago junto con urbanistas adjuntos a la Dirección de Obras, minaron la confianza de la alcaldesa Graciela Schnake, descalificando los méritos profesionales de quién era conceptualizado en ese momento como el arquitecto más prestigioso a nivel mundial. Forzaron una rectificación de los acuerdos suscritos, y la alcaldesa envió a través de la Embajada chilena en París, aclaraciones confusas respecto a los términos del contrato. Enfrentado a la ambigüedad contenida en dichos mensajes, Le Corbusier desistió en definitiva de viajar a nuestro país.

De esta manera, Chillán, la ciudad mártir, cuya tragedia motivó la creatividad de los cantores populares o el ingenio del poeta Nicanor Parra,<sup>4</sup> desestimó el singular privilegio de haber podido renacer de la mano del maestro Le Corbusier. El chaqueteo, ese hábito que parece innato a nuestra personalidad, frustró su presencia en Chile. Diez años más tarde, el estado de Punjab en la India le abrió

sus puertas para que materializara en la ciudad de Chandigarh, los sueños que le fueron negados en nuestro país.

La generación de arquitectos que en 1933 había propiciado la primera tentativa de reforma en los planes de estudio en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Chile, se sumó a los planes de reconstrucción con camas y petacas. Algunos como Santiago Aguirre del Canto y su esposa la colega Inés Frei se instalaron en Concepción, revolucionando la arquitectura de la zona con sus proyectos vanguardistas.

Ricardo Müller y su socio, el arquitecto húngaro Tibor Weiner, ganaron varios concursos públicos, para la construcción del Mercado Central en Concepción, la Intendencia y el Cuartel de Bomberos de Chillán.

Orlando Torrealba proyectó el edificio de los Tribunales de Justicia en Concepción y el arquitecto Luis Herrera la Estación Central de Ferrocarriles de esa misma ciudad, cuyo hall central fue decorado con los imponentes frescos del pintor Gregorio de la Fuente.

La obra más relevante fue la reconstrucción de la catedral de Chillán, edificio situado frente a la plaza principal de la ciudad, que fue totalmente destruido por el sismo. El proyecto de arquitectura fue encargado al arquitecto Hernán Larraín, otro integrante de la generación del 33. Su construcción demoró 20 años, y una vez concluida, pasó a constituirse en el símbolo más característico de la ciudad.

Concebida como una estructura de arcos parabólicos que representan los dedos de las manos entrecruzados, la Catedral pretende reverenciar a las víctimas del terremoto. Adyacente, se alza una imponente cruz de hormigón en 36 metros de altura, que expresa el agradecimiento de los chillanejos por la ayuda recibida desde muchos países de la Tierra, inaugurando este camino solidario que se ha mantenido en tantas

4. *Que se levante el raudo viento azul de otoño, / que aquí no pasa nada que puramente todo. / Chillán existe como una rosa blanca / sobre mi corazón húmedo y sin palabras. Chillán no está vencido, Chillán laurel alzado / como el verde campo de los gentiles caballos. Que se levante el trueno vivo de los tambores / y el hortelano alegre que se levante entonces. / Chillán en cada gancho de lirio vibra / como la espada abierta de la noche sombría. Que se levante entonces como una bestia el día / que aquí toda una llama que aquí nada ceniza. / Que se levante el fuego como un caballo de oro / que aquí no pasa nada que puramente todo.* Nicanor Parra.

catástrofes sobrevenidas con posterioridad.

Al igual que el terremoto de Talca, el sismo de Chillán volvió a evidenciar la capacidad del estado chileno para enfrentar y sobreponerse a las situaciones de catástrofe que nos golpean con tanta frecuencia.

Los arquitectos urbanistas de la Corporación de Reconstrucción y Auxilio elaboraron los primeros Planos Reguladores de Talca, Chillán, Los Angeles y Concepción, ciudad donde finalmente se materializó la diagonal, imponente arteria que conecta el centro de la ciudad con la Plaza Perú, puerta de entrada a la ciudad Universitaria.

Chillán y Concepción, hasta entonces localidades provincianas modestas, cambiaron sustancialmente su fisonomía. El desarrollo urbano de ambas ciudades experimentó un salto cualitativo. Se estructuraron las redes viales; se proyectaron ambiciosos parques y espacios públicos; mejoraron sustancialmente las instalaciones portuarias de Talcahuano, y en Concepción se zonificó la vasta zona industrial que ha potenciado el desarrollo económico de la zona y le ha proporcionado su identidad, a partir de la instalación de la usina de Huachipato.

### **Los terremotos del 21 y 22 de mayo de 1960, en Concepción y Valdivia**

El 21 de Mayo de 1960, un terremoto de magnitud 7,25 en la escala Richter afectó la región del Bio Bio causando graves daños en Concepción, Tomé, Penco Coronel y Lota y daños algo menores en Los Angeles, Angol y Mulchén.

Al día siguiente, el 22 de Mayo a las 15,15 hrs, un nuevo sismo con características de cataclismo afectó el vasto territorio comprendido entre las ciudades de Victoria por el norte, hasta las islas de Chiloé, con epicentro próximo a la ciudad de Valdivia.

El sismo fue seguido por un maremoto de magnitud colosal. Sucesivas olas de hasta 10 metros de altura azotaron las costas de la región, destruyendo pueblos costeros, caletas de pescadores, instalaciones portuarias y provocando el naufragio de numerosas embarcaciones.

Este sismo alcanzó la magnitud de 9,5º en la escala Richter, el más alto registrado hasta ahora en la historia de la humanidad.

El maremoto fue de tal magnitud, que la ola devastadora recorrió todo el Océano Pacífico destruyendo viviendas, e instalaciones portuarios hasta en Japón, con una estela de 146.000 damnificados; en Hawai donde perecieron 34 personas; en las Islas Kuriles, en Australia y en Nueva Zelanda.

El cataclismo de Valdivia provocó notables modificaciones en la corteza terrestre y en la conformación geográfica de la región. Vastas zonas urbanas quedaron sumidas bajo las aguas como el caso de Corral, donde se produjeron cambios en la configuración de la corteza terrestre tan notables, que la costa se hundió en una profundidad de hasta 4 metros.<sup>5</sup>

Las inundaciones significaron la pérdida de muchas áreas habitables y otras dedicadas a cultivos agrícolas.

El terremoto generó el levantamiento o el hundimiento de extensos parajes, y el deslizamiento de montes y laderas, siendo el más notable el alud que bloqueó el desagüe del lago Riñihue y que exigió un esfuerzo titánico de miles de personas y maquinarias hasta abrir un desagüe controlado, evitando la inminente inundación de la ciudad de Valdivia.

La naturaleza pareció ensañarse con esta bella Región. Se modificó el cauce de los ríos, las riberas de algunos lagos fueron objetos de severos desbordes, y todos los volcanes de la zona entraron en erupción durante varios días.

Como afortunadamente la madera es el material de construcción predominante en la zona, la destrucción de viviendas fue menor a la que podía esperarse dada la magnitud del cataclismo.

Los edificios más importantes sortearon exitosamente una prueba tan severa, lo cual confirmó las bondades de las Normas antisísmicas incorporadas 30 años antes en la Ordenanza General. El edificio moderno más damnificado resultó ser el Hotel Vicente Pérez Rosales en Puerto Montt, cuya placa de dos pisos se inclinó levemente al estar emplazada en un suelo insuficientemente analizado, lo cual no impidió su ulterior recuperación mediante hormigón inyectado a presión en los cimientos.

Los daños experimentados por este Hotel y por otras construcciones fundadas en laderas que sufrieron deslizamientos, o en antiguos lechos de río, aconsejaron complementar nuestras normas antisísmicas con estudios de Mecánica de Suelos, disciplina desconocida en Chile hasta entonces, pero de gran desarrollo en México desde donde arribaron especialistas para prestarnos su colaboración.

Las experiencias extraídas de esta tragedia, determinaron en 1960 la incorporación del artículo 30 en la Ordenanza General de Construcciones, estipulando que las Direcciones de Obras Municipales estaban facultadas para ordenar el reconocimiento del subsuelo. Desgraciadamente, esta

---

5. "Naturaleza y consecuencias de los terremotos del sur, perspectivas de la reconstrucción y labor de los Institutos de la Facultad a corto y largo plazo". Prof. Arquitecta Anamaría Barrenechea y Ayudante, arquitecto Pedro García. Chile en el X Congreso Panamericano de Arquitectos. Instituto de Vivienda Urbanismo y Planeación. Fac. Arquitectura U.de Chile.

disposición cayó en desuso a partir de las modificaciones incorporadas por los Chicago boys en los años 1977-1981, destinadas a librar la iniciativa constructora privada de limitaciones supuestamente consideradas burocráticas.

La conducta del gobierno de la época presidido por Jorge Alessandri mantuvo la línea observada por sus antecesores para enfrentar los terremotos, en el sentido de establecer un gran compromiso del estado, auxiliando eficaz y oportunamente a los damnificados y enfrentando planificadamente las tareas de reconstrucción.

Tres líneas de acción fueron implementadas de inmediato:

Asignación de recursos para los proyectos portuarios, de vialidad, obras sanitarias y arquitectura. El Ministro de Obras Públicas y los directores nacionales de esta repartición, controlaron personalmente el avance de las obras de reconstrucción. (Aprovechemos de recordar que aún no se había creado el Ministerio de la Vivienda, si bien ya existía la CORVI, heredera de la Corporación de Reconstrucción y Auxilio)

- a) Urbanistas calificados del MOP fueron asignados de inmediato a la tarea de reestudiar los planos reguladores, a fin de enfrentar la reconstrucción con criterios de planificación y evitar así las decisiones precipitadas..  
A Osorno fue enviado en comisión de servicio nuestro reciente Premio Nacional de Urbanismo, arquitecto Juan Honold, mientras que a la zona de Puerto Montt y Chiloé fueron designados la colega Johanna Zeppelin y Moisés Bedrack, ex presidente del Colegio de Arquitectos.
- b) El director de Arquitectura del MOP, nada menos que el fundador y primer presidente del Colegio de Arquitectos don Alberto Risopatrón, tenía funcionando a un mes de ocurrida la catástrofe una comisión de especialistas en sismología, estructuras y geología, con presencia de expertos procedentes de México y de los Estados Unidos y participación por la parte chilena de representantes de cátedras, laboratorios e Institutos de las Facultades de Ingeniería de la U. de Chile y Católica entre los cuales se encontraban profesionales tan destacados como los ingenieros Rodrigo Flores, César Barros y Santiago Arias.
- c) Los acuerdos de esta comisión generaron el Decreto con fuerza de ley N° 2.514 del mismo año 1960, que modificó enteramente el título de la Ordenanza General referido a la estabilidad de las construcciones.

El terremoto resultó una suerte de acicate para desarrollar una intensa

política sectorial en Vivienda y Desarrollo Urbano. Ya en 1959 el gobierno había promulgado el DFL 2, que otorgó gran impulso a la actividad constructora, estimulando la inversión privada en la construcción de viviendas económicas. Esto se complementó con el más amplio y extendido programa nacional de concursos públicos para la realización de grandes conjuntos habitacionales, destinados a atender las demandas del segmento social que el gobierno definió como de su responsabilidad.

En los planes de reconstrucción de Europa al término de la Segunda Guerra Mundial, estaban en vigencia los postulados de la Carta de Atenas, pregonando las virtudes de la Unidad Vecinal como la solución más adecuada para los nuevos desarrollos urbanos, y ese fue el modelo que las autoridades de vivienda quisieron impulsar en Chile.

Así fue como la CORVI, con el admirable colega Isidoro Latt a la cabeza de su Departamento Técnico, convocó durante todo el decenio de los años 60 a numerosos concursos públicos de arquitectura, abiertos a todos los colegas del país, que dieron vida a conjuntos habitacionales tan notables como La Villa Olímpica en Santiago, la población Hurtado de Mendoza en Puerto Montt, la Remodelación Paicaví en Concepción, la población Abate Molina en Talca, Parque Koke en Rancagua, Villa Frei en Ñuñoa, Fitz Roy en Punta Arenas. Lord Cochrane en Recreo Alto y varias otras a lo largo de todo el país.

Han transcurrido entre 40 y 50 años desde que se levantaron estos conjuntos habitacionales de vivienda social y todos ellos se conservan admirablemente bien. Algunos han soportado más de un terremoto sin experimentar daños mayores, salvo un sector de Villa Olímpica que ha acusado fallas de importancia en los últimos dos sismos que han afectado a Santiago.

Es necesario criticar sin embargo, la poca atención prestada al impacto producido por el maremoto, teniendo presente que alcanzó tan enorme magnitud. No se incorporó mención alguna a este fenómeno en la Ordenanza General ni se ordenó introducir alguna regulación en los Planos Reguladores vigentes o fijar áreas de riesgo en la elaboración de los futuros estudios urbanos del borde costero.

Así como es evidente la cultura sísmica adquirida en Chile a partir del terremoto de 1928, lo es la inconciencia general respecto al riesgo originado por los maremotos. Sólo ahora, como consecuencia de la amplia cobertura proporcionada por los canales de televisión al terremoto en Febrero de este año, parece haberse creado conciencia respecto a la urgencia de legislar al respecto.

### **Norma chilena NCH 433: Cálculo Antisísmico de Edificios**

*“En Mayo de 1966, al ser aprobada como Norma Provisional, la NCH 433*

*reemplazó a los artículos de la Ordenanza relativos a las solicitudes sísmicas en los edificios. Transcurrieron más de 13 años desde que se constituyó la Comisión para el estudio de la Norma (Enero 1959), y su aprobación final como Norma Oficial (**Octubre de 1972**). Este largo lapso se debe fundamentalmente a que la ingeniería sísmica es una especialidad en pleno desarrollo, en la cual existen todavía muchas incógnitas por resolver.”<sup>6</sup>*

### **Terremoto de La ligua en 1971**

A las 23.03 horas del 8 de Julio de 1971, se produjo un terremoto de magnitud 7.75 en la escala Richter, que azotó la región comprendida entre San Antonio por el Sur y Ovalle por el Norte.

El sismo golpeó las áreas más densamente pobladas del país, abarcando una superficie de unos 71.000 km. 2, donde se concentraba en ese año, el 50,2% de la población de Chile.

Si bien es cierto que este sismo no produjo un gran número de víctimas pues el total de muertos fue solo de 85 y el número de heridos graves y leves alcanzó a 451, no puede decirse lo mismo respecto a daños materiales, pues los efectos catastróficos en vivienda, equipamiento, infraestructura y sectores económicos fueron muy significativos.

Hubo gran cantidad de daños en los edificios de adobe y albañilería de ladrillo sin refuerzos. Los edificios altos en Valparaíso y Viña del Mar, donde la intensidad estimada fue de VIII en la escala Mercalli, no tuvieron mayores daños salvo rotura de vidrios en pisos superiores, fisuras en algunas tabiquerías interiores de paneles, daños por choques entre edificios, o en partes de edificios, debido a juntas de expansión mal construidas.

La región afectada era –y sigue siendo- el centro económico del país, pues se localizan en ella la principal refinería de petróleo: Concón, las principales centrales termoeléctricas (Ventanas y Renca), y la principal fundición de cobre de Enami en Ventanas. Además, es una zona con áreas extremadamente ricas desde el punto de vista agrícola, como es el valle del río Aconcagua, con condiciones excepcionales por la calidad de sus suelos, de su clima y la disponibilidad de agua para la práctica de cultivos intensivos como los hortícolas y frutícolas.

También sufrieron los efectos del sismo las vías de transporte ferroviario y carretero que comunican tanto las áreas urbanas como rurales, y los puertos y aeropuertos que nos conectan con el resto de las regiones y con

6. *El sismo de Marzo de 1985. Chile. Universidad de Chile. Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas. Por varios autores. Coordinador General: Joaquín Monge Espiñeira.*

el extranjero.

Los daños fueron igualmente cuantiosos en los establecimientos educacionales y hospitalarios.

Pero este sismo nos encontró mas preparados para enfrentar las catástrofes, ya que en 1965 se había creado la Oficina Nacional de Emergencia, dependiente del Ministerio del Interior, y por otra parte existía la Oficina de Planificación Nacional (ODEPLAN), que rápidamente coordinó las evaluaciones de los daños producidos, preparó el texto de una Ley de Reconstrucción y en 100 días entregó un completo Plan de Reconstrucción comprendiendo un programa de vivienda y equipamiento social, la reposición y construcción de establecimientos hospitalarios y locales escolares, la reparación de obras viales, de obras portuarias, de aeropuertos, de ferrocarriles, así como los planes de reconstrucción y desarrollo de los sectores productivos, industrial, minero y agropecuario.<sup>7</sup>

Otro factor singular en este sismo, es que por primera y única vez en nuestra historia, las principales autoridades del sector vivienda eran arquitectos., obviamente más sensibles para enfrentar los alcances de la reconstrucción en materia de vivienda y desarrollo urbano.<sup>8</sup>

Puede afirmarse que ésta fue la era dorada de los arquitectos en el sector vivienda de la administración pública.

Es muy relevante señalar que transcurridos 125 días después del sismo, el 15 de Noviembre de 1971, Salvador Allende promulgó la Ley Nº 17.564, aprobada en el Parlamento por holgada mayoría. El Título I de este instrumento legal, introdujo modificaciones a la Ley 16.282 de 1965, llamada Ley de Sismos y Catástrofes aún vigente, en la cual se define la situación de catástrofe, la calidad de damnificado y, entre otras atribuciones, entrega al Ejecutivo la facultad de establecer los mecanismos de ayuda a las personas damnificadas y le otorga atribuciones para sancionar a los especuladores.

---

7. *Transcurridos 125 días del sismo, ODEPLAN publicó un Libro titulado Plan de Reconstrucción 1971-1973, conteniendo una evaluación de los daños, y un detalle pormenorizado de los planes de reconstrucción sector por sector. El libro trae además, el texto completo de la Ley Nº 17.564.*

8. *El MINVU tenía 4 Corporaciones para ejecutar sus políticas. La CORVI, cuyo vicepresidente ejecutivo era el arquitecto Hiram Quiroga. La CORHABIT tenía como Vicepresidente Ejecutivo al arquitecto Alejandro Rodríguez, y uno de sus dos Directores Ejecutivos el colega Pedro Iribarne. La CORMU al arquitecto Jorge Wong como Vicepresidente y Miguel Lawner como Director Ejecutivo y La COU, al arquitecto René Martínez como su Vicepresidente. Además, la Caja Central de Ahorros y Préstamos, otra institución de importancia en la ejecución de programas habitacionales para las capas medias, tenía como Presidenta Ejecutiva a la arquitecta Anamaría Barrenechea. El colega Moisés Bedrack, asumió la Dirección de Planificación del Desarrollo Urbano.*

Me permito transcribir parte del Artículo 1º de la trascendental Ley aprobada con posterioridad al sismo de 1971, cuya principal característica es el énfasis en la participación de la comunidad para la elaboración e implementación de los planes de reconstrucción:

*“En cada comuna se constituirá un Comité Comunal de Emergencia, que estará integrado por el Subdelegado, el Alcalde, el Jefe de la Unidad de Carabineros, y el jefe de la Unidad de Servicio Nacional de Salud de la localidad, sendos representantes de la Cruz Roja y Cuerpo de Bomberos de la comuna y un representante de la dirección de Asistencia Social, si existiera esta Oficina en la comuna. El subdelegado será reemplazado por el Intendente o por el Gobernador en aquellas comunas donde éstos tengan su asiento. También integrará este comité el oficial de más alta graduación de las Fuerzas Armadas que opere en la comuna.*

*Formarán parte del Comité referido en el inciso anterior en calidad de asesores, dos Regidores de la comuna elegidos en una sola votación por la Municipalidad respectiva y un representante de cada uno de los siguientes organismos: Unión comunal de Juntas de Vecinos, Central Única de Trabajadores Comunal, Consejos Comunales campesinos, Unión Comunal de Centros de Madres, Unión Comunal de Centros de Padres y Apoderados, Unión comunal de organizaciones juveniles, Unión comunal de organizaciones deportivas, Unión Comunal de Defensa Civil, y Registro Nacional de Comerciantes.”*

El MINVU fue capaz de contar rápidamente con los terrenos necesarios para implementar su Plan de reconstrucción, gracias a la existencia de la CORMU, institución encargada entre otras responsabilidades de adquirir los terrenos destinados a la realización de los programas habitacionales. La Ley orgánica que creó CORMU, la facultó para tomar posesión de los terrenos sin el consentimiento de sus propietarios, si es que los terrenos eran declarados de utilidad pública y de extrema urgencia. Por cierto que el propietario tenía todo el derecho de entablar el juicio respectivo ante los tribunales, pero en definitiva prevaleció el común acuerdo, reduciendo así la especulación con el suelo urbano.

La existencia de disposiciones legales como las que he mencionado, permiten garantizar el bien común por encima de los privados y aceleran la puesta en marcha de los programas.

Esta circunstancia, además de la eficiencia de ODEPLAN, hicieron posible que el Plan de Reconstrucción tuviera definido a los 120 días del sismo, incluyendo el programa detallado a cumplir en cada comuna, cual era la institución a cargo de implementarlo, donde estaban localizados los terrenos respectivos, qué línea de acción era la acordada y su financiamiento.

A manera de ejemplo presento algunos casos

Localidad	Ejecutor	Nº Viv.	Tipo	Terreno
Illapel	Corvi	80	Bloque 1020	Argentina-Valdivieso-Vial-Independencia
Illapel	Corvi	100	Industrializada	Independencia- Mirador,
Salamanca	Corvi	96	Bloque 1020	O'Higgins- Bulnes -Ruiz- M. Salamanca
Salamanca	Corvi	16	Dos pisos	O'Higgins- Bulnes -Ruiz- M. Salamanca
La Ligua	Cormu	90	Block especial	V.Mackenna-Serrano-O.de Rozas-Polanco

### Líneas de acción:

En materia de vivienda, se programaron dos tipos básicos de solución:

a) Crédito para construcción:

Otorgado a las personas que disponían de un sitio urbanizado para reconstruir su vivienda. Este crédito podía otorgarse en dinero o en materiales de construcción calculados para levantar una unidad de 40 m<sup>2</sup>. Los créditos ascendían a la suma de 8.000 escudos cada uno y Corhabit fue la institución encargada de operarlos. Se presupuestó una cantidad de 7.500 créditos.

b) Construcción o compra de viviendas urbanas:

Se asignaron 8.000 soluciones para los imponentes de cajas de previsión, que operaron a través de las Asociaciones de Ahorro y Préstamos, y otras 8.860 viviendas para ser ejecutadas por la labor directa del MINVU.

En este último caso, resultó innovadora la modalidad de ejecutar el programa con el asentamiento de las familias en el mismo terreno al cual estaban asignadas, durante todo el período de ejecución de las faenas. Es lo que llamamos *Campamentos en tránsito*.

Esta fórmula tenía la ventaja de evitar que personas ajenas al programa en cuestión, intentaran tomarse los departamentos una vez terminados, y además los propios asignatarios de las viviendas colaboraban en cautelar por la correcta ejecución de las obras.

La verdad es que nos vimos obligados a buscar un mecanismo necesario para combatir las tentativas de toma de las obras antes de su terminación, que comenzaron a proliferar desde el inicio del gobierno de Allende.

La fórmula de los campamentos en tránsito resultó un acierto, y el programa de reconstrucción pudo llevarse a cabo satisfactoriamente. No deseo idealizar manifestando que el programa se desarrolló sin obstáculos, entre otros, la escasez de materiales de construcción, motivada por la magnitud del propio programa habitacional, pero el balance final es más que satisfactorio.

El Plan de reconstrucción del terremoto de 1971, es el último realizado en el marco de un estado que asume la responsabilidad fundamental para enfrentar una catástrofe. Los cambios radicales introducidos por el régimen de Pinochet en el sentido de dismantelar al Estado para reducirlo a un papel meramente subsidiario, acabaron con las tradiciones vigentes a lo largo de 50 años desde el lejano terremoto de Talca en 1928.

Los gobiernos de la concertación mantuvieron en lo fundamental esta política conforme a la cual el Estado se limita a fijar el marco necesario para que el sector privado asuma la ejecución de las obras.

### **Terremoto de Valparaíso en 1985**

El 3 de Marzo de 1985, a las 19.00 horas, un terremoto de magnitud 7,8<sup>º</sup> en la escala Richter, golpeó la zona central del país, con epicentro en el mar, entre Valparaíso y Algarrobo. El sismo ocasionó la muerte de 177 personas y la destrucción de unas 70.000 viviendas, mientras otras 120.000 sufrieron daños de diversa consideración.

La infraestructura social de escuelas y hospitales volvió a experimentar importantes pérdidas, las instalaciones portuarias en San Antonio y Valparaíso quedaron parcialmente inutilizables, se hundieron terraplenes en las carreteras y se produjo el colapso de algunos puentes.

Por primera vez en nuestra historia antisísmica iniciada a partir del terremoto de Talca en 1928, esta vez no sólo se derrumbaron las viejas edificaciones de adobe o viviendas precarias construidas al margen de los reglamentos, sino que también sufrieron daños estructurales irreversibles, edificaciones nuevas levantadas por el sector público en el transcurso de los cinco años anteriores al movimiento telúrico.

La mayoría de las estructuras dañadas o colapsadas correspondió al sistema de albañilería armada, consistente en la eliminación de pilares de hormigón que son sustituidos por fierros introducidos en los huecos de los ladrillos cerámicos, los cuales se rellenan con hormigón. Algunos de los bloques de este tipo construidos en tres pisos de altura sufrieron daños irreuperables y fue necesaria su demolición.

También colapsó por primera vez en la historia de nuestra ingeniería antisísmica, un edificio habitacional de hormigón armado de 8 pisos, terminado un par de años antes del sismo. Nos referimos al Edificio El Faro, fundado sobre las dunas de Reñaca Alto, que se inclinó en un ángulo de 15<sup>º</sup>, lo que obligó a su demolición. Desgraciadamente, fue imposible analizar las causas que originaron semejante desastre, ya que la obra había sido promovida por personal de la armada, y estos resolvieron dinamitarlo a los 3 días del ocurrido el sismo, haciendo imposible la investigación respectiva.

El sismo del 85 sacudió el modelo neoliberal aplicado a la construcción, despojándolo de retórica y ornamentos. Le hizo un verdadero strip-tease.

Sólo en Santiago, el SERVIU admitió la existencia de once grupos habitacionales entre los construidos durante los años anteriores, con grietas que comprometieron gravemente su estructura, viéndose obligados a invertir grandes sumas en su recuperación, cuando no fueron demolidos.<sup>9</sup>

Incluyendo los daños originados en la Quinta y Sexta Región, el número de viviendas sociales afectadas se elevó sobre las 5.000 unidades.

¿Qué ocurrió en el sismo del 3 de Marzo de 1985 diferente a los anteriores? ¿Porqué estructuras promovidas anteriormente por el sector público, más audaces que las colapsadas ahora no sufrieron sino daños menores? Nos referimos por ejemplo a las Torres de San Borja con 22 pisos de altura que sortearon exitosamente las fuertes sacudidas, o los cerca de mil bloques Tipo 1010 o 1020, levantados a lo largo de Chile por la CORVI durante las administraciones de Frei Montalva y Allende, todos los cuales aprobaron el examen con cero falta. Casi toda Melipilla quedó en el suelo, salvo los benditos bloques 1010.

Varias son las causas que originaron este cambio. Hay aquellas que provienen de construir sobre suelos no aptos para la construcción, y dado que las modificaciones a las Normas eliminaron la disposición que obligaba a realizar los estudios de mecánica de suelos, no se ejecutaron fundaciones apropiadas para terrenos cuya resistencia y composición se ignoraba.

Pero lo fundamental a nuestro juicio, son las transformaciones que debilitaron gravemente las Ordenanzas reguladoras del proceso constructivo. Se eliminaron los mecanismos de fiscalización dejando esta responsabilidad en manos del mismo promotor inmobiliario. Se acabaron las legendarias **ITO**, (Inspección Técnica de Obras), es decir los representantes del fisco fiscalizando en terreno el correcto cumplimiento de lo establecido en planos y especificaciones técnicas. Se puso fin a los revisores de cálculo en las Direcciones de Obras, transfiriendo esta responsabilidad a revisores independientes contratados por las mismas empresas inmobiliarias.

A este cuadro, debe añadirse los profundos cambios introducidos en 1981 a la legislación relativa a los Colegios Profesionales, que pasaron a

---

9. Los conjuntos habitacionales promovidos por el SERVIU Metropolitano que resultaron afectados son los siguientes: Santa Carolina (Macul); Pedro de Valdivia-Quilín (Ñuñoa); Huamachuco II (Renca); La Estrella (Pudahuel); El Roto Chileno (Santiago); Manuel Rodríguez (Melipilla); El Puelche (La Cisterna); San Pablo Sur (Pudahuel); Alonso de Ercilla (Macul) y Once de Septiembre (Curacavi).

ser meras asociaciones gremiales, terminando con la obligatoriedad de la colegiatura, perdiendo la tuición ética sobre sus asociados, y poniendo fin al pago obligatorio de aranceles profesionales compatibles con las responsabilidades asumidas.

Todo este paquete de transformaciones, supuestamente destinado a incentivar la inversión privada en vivienda, no hizo más que traspasar una línea mínima de seguridad en la actividad de la construcción. El precio que pagó el país por esta irresponsable liberalidad fue demasiado alto.

A diferencia de la actitud asumida por los gobiernos anteriores que enfrentaron con responsabilidad los terremotos ocurridos bajo su mandato, Pinochet ignoró la importancia de los daños ocasionados por el sismo de 1985, prestó escasa ayuda a los damnificados y no estimuló la investigación de las causas que originaron las fallas o el colapso de las estructuras.

Es verdad que el régimen venía saliendo de la grave crisis económica originada en 1982 y además enfrentaba el masivo rechazo político expresado en las multitudinarias protestas populares, que culminarían poco después con la victoria del NO en el histórico plebiscito realizado el año 1988.

En contraste con esta indiferencia, es loable la iniciativa tomada por los profesores de los Departamentos de Ingeniería Civil, IDIEM, Geología y Geofísica de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile, que después de extensas investigaciones, publicaron el libro titulado **El Sismo de Marzo 1985. Chile**, una detallada evaluación del comportamiento observado en ese terremoto por los diferentes tipos de estructura, formulando nuevas recomendaciones para introducir en nuestra normativa sísmica.

### **Terremoto de Cobquecura en 2010**

A las 03.34 hora local del sábado 27 de Febrero de 2010, se produjo un terremoto de magnitud 8,8 de la escala Richter, con epicentro en el mar frente a las localidades de Curanipe y Cobquecura. El fenómeno tuvo una profundidad de 47 kilómetros bajo la corteza terrestre.

El sismo golpeó con gran intensidad todas las ciudades, pueblos y villorrios situados en el valle central y a todas las caletas, puertos y balnearios de la costa, en una extensión de 500 kilómetros. Particularmente afectadas resultaron las regiones de O'Higgins, Maule y Bio Bio, pero los estragos alcanzaron a las regiones de Valparaíso, Metropolitana y la Araucanía, donde se concentran 13 millones de habitantes, es decir el 80% de la población del país.

Según las cifras entregadas el día 29 de Marzo por el MINVU, el número de viviendas dañadas asciende a 370.051, de las cuales 81.440 fueron destruidas y 108.914 acusan severos daños.

35 hospitales están fuera de servicio y 2.750 escuelas han quedado inhabilitadas. Muchas instalaciones portuarias e industriales acusan severos daños. La infraestructura vial, particularmente las vías urbanas o interurbanas concesionadas en los últimos años, resultaron afectadas por el desplome de puentes y pasarelas o por el hundimiento de terraplenes, además de las numerosas fracturas generadas en los pavimentos de hormigón. Hasta la fecha, se contabilizan 521 muertos y 56 desaparecidos.

El Cuadro de estimación de viviendas dañadas entregado por el MINVU es el siguiente:

	Viviendas Destruídas	Viviendas Daño Mayor	Viviendas Menor	Viviendas Totales
Costa	7.931	8.607	15.384	31.922
Adobe urbano	26.038	28.153	14.869	69.060
Adobe rural	24.538	19.783	22.052	66.373
Conj. Habitac. Serviu	5.489	15.015	50.955	71.459
Conj. Habitac. Privado	17.449	37.354	76.433	131.328
<b>Total</b>	<b>81.444</b>	<b>108.914</b>	<b>179.693</b>	<b>370.051</b>

El sismo fue seguido por un maremoto de comportamiento atípico ya que impactó al borde costero a diferentes horas y con diferente intensidad, aumentando los daños ya originados por el movimiento telúrico. Las marejadas arrasaron con el poblado de San Juan Bautista en el archipiélago de Juan Fernández, a pesar de no haber sentido el sismo.

La alerta de tsunami generada para el Océano Pacífico, se extendió a 53 países, alcanzando las costas de todos los países de la cuenca situados en América del Sur, y llegando hasta Nueva Zelanda, la Polinesia Francesa y las costas de Hawái.

¡Qué duda cabe! Es el terremoto causante de los mayores estragos en nuestra historia, no obstante ser de una magnitud inferior al de Valdivia.

A diferencia de los megaterremotos anteriores, por primera vez hemos presenciado el desplome de una construcción reciente de hormigón armado en 15 pisos de altura, el edificio Alto Río en Concepción, donde perdieron la vida 8 personas.

Admito que experimenté verdaderos escalofríos al verlo desmoronado, mas bien despedazado en el suelo. Ningún arquitecto puede quedar indiferente ante este cuadro. Nos formamos como profesionales destinados a proporcionar un techo seguro a nuestros compatriotas y no

a proveer semejante vulnerabilidad.

¿Qué manto de duda sobre la calidad de nuestro oficio arroja un descalabro semejante? ¿Cuántos vacilarán, quién sabe por cuántos años, en adquirir un departamento en un edificio de gran altura?

Han transcurrido más de cinco meses desde que ocurrió la catástrofe y aún ignoramos las causas que originaron el colapso de este edificio. Las autoridades toman palco afirmando que se trata de un conflicto entre privados y en vez de buscar fórmulas de solución, de mínimo consenso entre las partes involucradas, de indiscutible derecho a la indemnización de las víctimas dada la magnitud del descalabro, prefieren que el conflicto llegue a los tribunales. Hoy día en Chile todo se judicializa; todo termina en manos de abogados, lo cual significa que todo se chutea para adelante, con la esperanza -para el infractor- de que el tiempo apague los fuegos.

¿Cómo es posible que nosotros, especialistas en este campo, continuemos en la penumbra respecto a este caso?

Es nuestro derecho y nuestra obligación, exigir una explicación respecto de las causas que motivaron semejante tragedia, a fin de hacerla imposible en nuestro ejercicio profesional.

Es cierto que la inmensa mayoría de las torres de vivienda levantadas en los últimos años se comportaron correctamente, pero será imposible que la población se sustraiga fácilmente de las imágenes exhibiendo los edificios colapsados o a sus promotores rehuyendo responsabilidades.

¿Quién responde por el desprestigio recaído sobre todos quienes operamos en el campo de la Construcción?

En todas las ciudades de la zona afectada por este sismo hay edificios recién construidos que se han declarados inhabitables.

Sólo en la Región metropolitana hay cuatro inmuebles que ya cuentan con decreto de demolición, y otros 15 han sido declarados inhabitables. En total, son más de 2.600 los propietarios de la capital que han debido abandonar sus departamentos. Un cuadro semejante se presenta en Viña del Mar, Talca, Linares, Parral, Chillán y Concepción.

Hasta la fecha, próximos a los seis meses del sismo, no se ha demolido ningún edificio. En algunos casos, las familias afectadas no han podido rescatar nada desde sus hogares, ni siquiera la escobilla de dientes. Viven allegadas junto a familiares o amigos, generando un cuadro de hacinamiento insostenible. Algunos no han recuperado sus computadores, afectando gravemente su trabajo o sus estudios. Decenas de familias residentes en viviendas vecinas que están intactas, han debido ser evacuadas, por el riesgo de ser aplastadas en la eventualidad de un

derrumbe del edificio siniestrado.

El gobierno sostiene que las demoliciones en casos de edificios promovidos por empresas privadas, deben ser asumidas por las propias inmobiliarias o por los municipios, entidades que carecen de recursos para financiarlas. Las inmobiliarias se lavan las manos y pretenden descargar esta faena sobre los hombros de los damnificados. Es una brasa ardiente que corre de mano sin que nadie le ponga fin. Es una tierra de nadie urgente de regular en nuestra Normativa.

En lo que respecta a las obras del sector público severamente dañadas o destruidas, los SERVIU solicitan presupuestos una y otra vez a empresas constructoras especializadas en demoliciones, cuyos montos se elevan varias veces sobre las estimaciones técnicas, dejando desiertas las licitaciones, por lo cual aun siguen en pie estas estructuras moribundas y se mantiene la incertidumbre de los usuarios damnificados.

Una vez más sufrimos la ausencia de un aparato estatal capaz de enfrentar estas situaciones. Es necesario constituir una empresa de acción directa del estado, dotada de personal y equipos apta para asumir las emergencias. Otra cosa es discutir más tarde las responsabilidades, pero no someter a los damnificados a meses de martirio sin resolver su situación.

El derrumbe en la mina San José de Copiapó que nos afecta hoy día es un ejemplo en este sentido. ¿Qué habría ocurrido si el estado se hubiera desentendido del rescate dejándolo en manos de la empresa minera o del municipio de la zona? ¿Quién en Chile, habría aceptado en este caso una conducta prescindente del estado?

¿Qué conclusiones extraemos de la catástrofe del 27 de Febrero?

Una vez más debemos reiterar que al eliminar los mecanismos fiscalizadores, el producto habitacional queda sujeto exclusivamente a la ética del promotor inmobiliario.

Si alguien adquiere un electrodoméstico o un bolígrafo de mala calidad, siempre tendrá la opción de castigar al productor inescrupuloso, absteniéndose de volver a consumir esa marca. En este caso, el mercado opera como un adecuado asignador de recursos. Pero una vivienda es un bien raíz que se adquiere normalmente sólo una vez en la vida y cualquier equivocación resulta irreparable. No hay otra opción y es inadmisibles exigirle al consumidor que asuma una pérdida tan cuantiosa.

Como conclusión, insistimos en la necesidad de restablecer los mecanismos fiscalizadores que permitan detectar oportunamente los errores o las insuficiencias en los proyectos de arquitectura y cálculo. Esta fiscalización debe radicarse en las Direcciones de Obras Municipales. Cualquier costo

representado por esta fórmula, será muy inferior al que el país debe pagar por la demolición y reposición de edificios irrecuperables.

El Ministerio de la Vivienda ha señalado 7 soluciones para distintos tipos de problemas, que en mi opinión constituyen una correcta apreciación. Son las siguientes:

- 1.- Reconstrucción Conjuntos SERVIU seriamente dañados.
- 2.- Soluciones a damnificados sin casa ni terreno.
- 3.- Reconstrucción de ciudades y pueblos costeros.
- 4.- Recuperación de vivienda colapsada.
- 5.- Reconstrucción en zonas típicas chilenas.
- 6.- Apoyo a la clase media damnificada.
- 7.- Subsidio de reparación.

El asunto estriba en como implementar cada una de estas líneas de acción.

Después de un prolongado debate en el Congreso, el gobierno logró hace poco la aprobación de la llamada Ley de Reconstrucción. Lo cierto es que el texto aprobado no constituye una Ley de Reconstrucción al estilo de la que señalé en referencia al sismo del 71. Se trata solamente de una disposición legal que establece el financiamiento de la reconstrucción, sin estar fundamentada en un Plan propiamente tal.

La información más concreta en materia de reconstrucción divulgada hasta ahora por el MIVVU, es que se otorgarán unos 200.000 subsidios individuales de diverso tipo entre los años 2010 y 2011. Estos subsidios aparecen ligados a la solución de una casa prefabricada o industrializada.

Hemos visto cómo se publicita sistemáticamente esta línea de acción por vía de alentar la llegada de empresas extranjeras especializadas en la producción de viviendas prefabricadas y se organizan Ferias a fin de que cada damnificado pueda elegir una solución de su agrado.

Es una política que fomenta conscientemente la reconstrucción por vía de una vivienda individual, desaprovechando el potencial que representa la acción colectiva de la comunidad y es antagónica a la planificación del espacio urbano, al imposibilitar su tratamiento armónico. Además, es vender una ilusión porque lo más probable y sensato es que predominen las soluciones en altura.

¿Se imaginan el centro de Talca con esta multiplicidad de tipos de viviendas prefabricadas, una junto a la otra, muchas de las cuales son nada más que un par de container maquillados?

Es indispensable la creación de un mecanismo que haga posible el esfuerzo colectivo. Organizar territorialmente a las familias damnificadas y concebir en conjunto con ellas los planes seccionales de cada sector, aconsejando

la solución más apropiada, ya sea en altura o en extensión, reservando las áreas comunes para los equipamientos sociales y culturales, para las zonas verdes y los juegos infantiles, mejorando la vialidad, etc. En resumen, planificando el espacio urbano para que sea mejor que ayer.

No se puede renunciar a la planificación urbana. Es nuestro deber preservar este instrumento fundamental, rescatando los valores que han dado identidad a nuestras ciudades y villorrios, y aprovechar la desgracia para dotarlas de un futuro mejor.

Planificar el territorio significa no sólo examinarlo bajo un punto de vista económico, sino que también físico y sobre todo humano, procurando democratizarlo y no segregarlo.

Este objetivo irreprochable éticamente, sólo puede lograrse con la resuelta voluntad del estado y los municipios.

La oportunidad de planificar el desarrollo urbano en beneficio de la comunidad es inmejorable. Para ello es indispensable controlar los valores del suelo. Si queda librado solamente a las leyes del mercado será imposible evitar que las grandes empresas inmobiliarias se hagan dueña de las mejores localizaciones y erradiquen al suburbio o a los cerros a pobladores, pescadores o pequeños comerciantes.

Quizás sea conveniente congelar las transacciones de bienes raíces mientras se definen las adecuaciones de los planos reguladores o de los planos seccionales, según sea el caso.

En igual forma, es indispensable recuperar para el sector público la facultad de expropiar los terrenos que se consideren indispensables para el bien común.

Es inaudito, por ejemplo, que las autoridades no hayan podido instalar algunos campamentos de emergencia en terrenos adecuados, porque propietarios privados se niegan a ponerlos en venta, o cobran precios especulativos.

Chile debe ser el único país en el mundo que se ha automutilado la facultad de expropiar terrenos, si la urgencia y el interés público así lo exigen. Llamo al Colegio de Arquitectos y a las Universidades a poner este tema sobre la mesa a fin de recuperar la facultad de acceso al suelo urbano.

Expropiación no es despojo, más aun, en circunstancias tan extremas como el reciente cataclismo.

Hasta ahora, no conocemos un Plan Integral de Reconstrucción. Concluida la emergencia, la incertidumbre respecto al futuro se generaliza. Familias desalojadas de edificios declarados inhabitables no saben si sus viviendas

o departamentos serán restaurados o demolidos. Aquellos instalados en las así llamadas aldeas de mediaguas, ignoran si podrán retornar a sus localizaciones anteriores o si deberán trasladarse a otro lugar.

En materia de planificación, El MINVU aparece de brazos cruzados, y abre paso a la iniciativa privada, que aparece apoyando con generosidad a la reconstrucción. Es un cuadro marcado por conflictos de intereses que, a ni juicio, son bastante serios.

En Constitución se constituyó un Consorcio integrado por la Municipalidad, el MINVU y la Empresa Celulosa Arauco, para la realización del así llamado Plan Estratégico de Reconstrucción Sustentable. Figuran como técnicos a cargo del proyecto la empresa ARUP, una multinacional del diseño urbano con sede en Londres y proyectos en diferentes lugares del mundo y también aparece comprometida la oficina de arquitectura Elemental.

La pregunta que cabe hacerse es ¿Qué hace allí Celulosa Arauco, la principal empresa industrial instalada en la zona? , participando en decisiones tan delicadas como las que determina un Plan de Reconstrucción.

¿Quién puede dudar que se genera un indudable conflicto de intereses entre los que planifican el desarrollo urbano de Constitución y la Celulosa Arauco? que dicho sea de paso es el principal agente contaminante de la zona.

Un Plan de Reconstrucción debe gozar de plena neutralidad, y esa independencia solo puede emanar de las instituciones públicas. Si Celulosa Arauco desea hacer una contribución financiera a la reconstrucción, bienvenido sus aportes a un Fondo administrado por el estado, los gobiernos regionales o el municipio.

Las suspicacias que surgen en este caso son inevitables además por lo siguiente: Celulosa Arauco es propiedad del Grupo Angelini, cuyo holding adquirió hace algún tiempo el 40% de Elemental, y el actual subsecretario de Vivienda don Andrés Iacobelli fue el fundador de esta empresa junto con el arquitecto Alejandro Aravena.

Días atrás este consorcio dio a conocer el Plan Maestro de Constitución que, plantea, entre otros temas, un aumento de los espacios públicos. Se han determinado tres áreas fundamentales de intervención: 1.- Borde Río; 2.-Costanera; 3.-Centro Cívico y 4.- Centro Estación.

Se propone la creación de un bosque de mitigación a fin de atenuar los efectos de posibles maremotos, y se acentúa el carácter turístico de la ciudad, en desmedro del productivo. Se proyectan vías peatonales complementadas con puentes que comunican con la Isla Orrego, y un circuito de ciclo-vías a lo largo de las costaneras.

Respecto a Vivienda predominan las soluciones colectivas, sin que se determine la modalidad que las hará posible, dado el carácter individual de la política vigente en materia de subsidios.

En Talca se ha originado una situación análoga a la de Constitución, ya que el grupo empresarial Hurtado Vicuña, que opera a través de la consultora en desarrollo urbano Polis, aparece financiando el, Plan de Reconstrucción, con la participación de la Intendencia y el Municipio.

Una vez más se omitió la modalidad del concurso o de licitación vía Chile Compra o cualquier otra. Puede entenderse la urgencia por actuar con rapidez, pero en este caso, la Municipalidad cuenta con una consultora urbana nacional que se encuentra en la última etapa de aprobación del Plano Regulador de la ciudad. ¿Por qué no se solicitó el concurso de quienes son obviamente los más calificados para asumir esta responsabilidad?

Además, ¿cómo es posible que una Empresa Inmobiliaria como Hurtado Vicuña asuma la delicada tarea de resolver sobre el uso del suelo urbano? Nuevamente los conflictos de intereses son indudables.

Para rematar el cuadro en la región de Maule, digamos que la Empresa Minera Anglo American, propiedad del grupo Lucsic otorgó un aporte de cinco mil millones de pesos, para la recuperación del borde costero de la zona, contratando a la AOA, Asociación de Arquitectos de Chile, es decir el grupo de grandes oficinas de arquitectura, para la realización de los proyectos respectivos.

El vicepresidente de operaciones de la referida empresa minera, señor Jorge Gómez, añadió que se realizó una alianza estratégica con la empresa World Wide Foundation, ejecutores de un plan análogo en Indonesia, tras los efectos del tsunami que afectó a la región en 2004.

La nueva forma de gobernar pregonada por el actual gobierno, no puede llegar a los límites de pulverizar todos los procedimientos vigentes hasta ahora en nuestro campo de actividades. Es nuestra obligación preservar la transparencia de las decisiones y la independencia respecto a los intereses creados.

Propongo que se pongan en vigencia a la brevedad los Comités Comunales de Emergencia creados en la Ley 17.564, con la participación de los municipios respectivos y los auténticos representantes de las organizaciones sociales, sindicales y juntas de vecinos existentes.

Estos comités deberán asesorarse por quienes estimen más idóneos para formular y coordinar los planes de reconstrucción, contando además con el respaldo de los representantes del Estado.

Los subsidios a los damnificados deberían canalizarse a través de estas entidades para evitar así el caos que genera el que cada cual decida por su cuenta. Estoy seguro que de ponerse en práctica semejante organización, contará con el respaldo solidario de las Universidades, los Colegios Profesionales, las organizaciones sociales, sindicales y estudiantiles e incluso de los chilenos exiliados, al enterarse que están colaborando con una cruzada solidaria y no con un negocio particular.

# ¿De qué hablamos, cuando hablamos de riesgo y peligro?

Rafael Sánchez<sup>1</sup>

Durante estas semanas, he escuchado recurrentemente la palabra riesgo. En un programa de televisión, donde se daba a conocer el pronóstico del tiempo, el presentador señalaba que en las comunas de la Región del Maule existía “riesgo de heladas matinales”. Al día siguiente, un diario nacional indicaba, en sus titulares de la sección económica, que existía un importante “riesgo de que Italia se declarara en default”. En otra ocasión, en la calle escuchaba a una madre que le decía a su hijo el “riesgo que significaba jugar a la pelota en la calle”; y en el Metro, una conversación entre dos señoras mayores de edad, se centraba en los “nuevos riesgos que enfrentaban los jóvenes en la actualidad”.

Ante los sucesos descritos surgen una serie de preguntas: ¿Por qué para algunas personas el “riesgo” podía ser generado por algo externo (heladas), mientras que para otros era producto de una decisión interna (default)? Por su parte, en el caso de la conversación entre la madre y el hijo, este último respondía ante la advertencia de su progenitora, que no había tal riesgo, pues “no pasaban vehículos por el lugar y, en caso de aparecer uno, él se subiría a la vereda”, es decir la madre y el hijo percibían el riesgo de manera diferente ¿Por qué ocurre esta discrepancia?, y junto con esto ¿Es probable eliminar el riesgo tal como plantea el hijo?, y finalmente, frente al diálogo de las señoras ¿Pueden surgir nuevos riesgos en el tiempo?

A continuación, intentaremos responder estas interrogantes, mediante la aproximación al concepto de riesgo y peligro, describir cómo ha sido abordado por las distintas ciencias, y aclarar sus principales características en la actualidad.

## Los diferentes enfoques del riesgo

Principalmente, existen dos tipos de enfoques sobre el riesgo, uno “naturalista” propio de las llamadas “ciencias duras” y otro “más social”, utilizado por las disciplinas cuyo objeto de estudio es el hombre.

1. Geógrafo. Académico Departamento de Geografía, Universidad de Chile.

El paradigma “naturalista” ofrece una definición como una medida o un cálculo. Desde esta perspectiva, el hombre se encuentra a merced de sufrir riesgos y por tanto, es importante determinar la probabilidad de ocurrencia y magnitud de un suceso. Es decir, si este evento sobrepasa un determinado umbral se desencadenará, inevitablemente, un desastre.

Esta medida “racional” del riesgo es utilizada tanto por las ciencias geofísicas, la ingeniería y la economía, tal como lo muestran la construcción de mapas de peligros de remoción de laderas de cerros, los modelos sobre el comportamiento de los edificios frente a sismos y las compañías de seguro al establecer las primas de daños asociados a incendios. En definitiva, una visión “fotográfica” o “congelada” del riesgo (Cardona, 2001).

A pesar de la aceptación y utilización generalizada de este enfoque, se levanta una importante barrera cuando la definición “científica” otorgada por los expertos, no es compartida por el resto de la población. Cuando esto ocurre, los especialistas señalan que los ciudadanos son incapaces de determinar el real alcance de riesgo debido a su “ignorancia”, y que esta oposición frente “a lo objetivo” se debe, exclusivamente, a un problema de información. Sin embargo, para el sociólogo Ulrich Beck, esta afirmación sería falsa, pues el rechazo a la definición científica de lo que es riesgo, no indicaría que es consecuencia de la irracionalidad o tosquedad pública, sino que por el contrario, las premisas culturales de aceptación, las cuales están contenidas en los enunciados técnicos científicos del riesgo, son falsas (Beck 2006: 81). Un ejemplo de esta controversia fue posible de observar en el evento eruptivo del Cordón Caulle, en la Región de Los Lagos, durante este año. En esa oportunidad, una de las medidas de prevención establecidas por las autoridades gubernamentales fue solicitar la “evacuación preventiva” de la población circundante a esta área volcánica, sin embargo, muchas personas decidieron “omitir” el llamado y seguir en la zona, pues sus animales y propiedades quedarían abandonados y su experiencia de vida les permitía aseverar que no ocurriría ningún desastre, a diferencia de lo que anunciaban los expertos del Servicio Nacional de Geología y Minería (SERNAGEOMIN).

Esta “tozudez” de la población, es lo que ha motivado el interés de las ciencias sociales en este tema.

La psicología ha señalado que el riesgo, sería un estado de percepción mental del individuo ante el peligro (Lindell & Perry, 1992). Es más, la evaluación del riesgo y disposición a aceptarlo, no solo sería un problema síquico, sino que también un problema social. Uno se comporta como ha sido socializado -como lo esperan los grupos de referencia- de acuerdo a la opinión aceptada o en contra (Luhmann, 2006). Es decir, el riesgo sería una noción socialmente construida, en la cual influyen aspectos tan variados como la edad, grupo social, género, etnia, educación, religión, experiencias previas, entre otros (Puy, 1995). De este modo, más allá de tener

en cuenta la probabilidad y consecuencias de un evento, tal como hacen las ciencias duras, es necesario que una definición de riesgo implique una alta dosis de subjetividad por parte de los individuos o grupos humanos afectados. A su vez, es necesario considerar no solo las consecuencias físicas o materiales de un evento en particular, sino que sobretodo cómo se afectan las relaciones y comportamientos de los grupos humanos.

Continuando con este pensamiento más social, se encuentra la corriente estructuralista que señala que los desastres no son naturales, oponiéndose a la idea que atribuye a los fenómenos geofísicos la casi única causalidad de ellos (Smith, 2004). Para la “teoría de la dependencia”, los desastres son el resultado de procesos económicos y sociales globales, que generan condiciones de vulnerabilidad (déficit en el desarrollo) de las comunidades frente a eventos naturales (Blaikie et al. 1996). De esta manera, el riesgo es el resultado de un conflicto de intereses entre las clases sociales, la cual se refleja en pobreza, marginalidad, mala distribución de los ingresos y exclusión social; y a su vez, la distribución de sus daños manifestaría, principalmente, el orden social que produce, reproduce y regula las actividades humanas (Hewitt 1996). Por ejemplo, esto permitiría explicar la marcada desigualdad territorial que existe en las ciudades de países en vías de desarrollo, donde los grupos más pobres establecen sus residencias en zonas de más alto riesgo, mientras que los más ricos ocupan los espacios más seguros y de mejores amenidades ambientales.

A su vez, esta desigualdad no solo se restringe al ámbito de lo interno de cada país, sino que también es posible de encontrar a nivel internacional. Mientras que algunos países tienen problemas generados por la sobreabundancia, como es el incremento de la obesidad en la población; en otros, los impactos de los desastres se multiplican, y dentro de estos países tiende a concentrarse en los sectores sociales con menor capacidad económica (Maskrey, 1997).

Tal como se ha podido observar en los párrafos anteriores no existe un concepto de riesgo que satisfaga las exigencias de todas las ciencias. Cada una de las disciplinas que se adentran en el tema del riesgo utilizan el contexto teórico propio, pues les basta como guía (Luhmann, 2006). Bajo este precepto, el riesgo solo ha sido delimitado a la siguiente ecuación:

Riesgo = Amenaza x Vulnerabilidad

El riesgo (R) puede entenderse como la probabilidad de que se presente una pérdida sobre un elemento como consecuencia de la ocurrencia de una amenaza (A) y ante la existencia de una vulnerabilidad, es decir la predisposición de un elemento expuesto a ser afectado ante la ocurrencia de un evento. La importancia que se le otorgue a uno de los factores dependerá de los intereses de la disciplina que aborda esta temática (Cardona, 2000; 2001).

## La predominancia del riesgo en la época actual

El sociólogo Ulrich Beck (2006) ha señalado que actualmente vivimos en una “Sociedad del Riesgo”. En esta fase se observaría una radicalización de la modernidad que quiebra las premisas y contornos de la sociedad industrial, generándose efectos colaterales que escapan del control de las instituciones destinadas a su protección (autodestrucción creadora).

Estas destrucciones o lesiones a la naturaleza inmanentes a la civilización se les denominarían bajo el concepto de riesgos, y que se caracterizan en el hecho de que:

1. Sus consecuencias son a menudo irreversibles y pueden ser asistemáticas e invisibles a la sociedad. Esto es particularmente evidente en los daños al medioambiente, los cuales pueden ocurrir en forma lenta y gradual, tal como sucede con la captura y muerte indiscriminada de animales que ha generado la aniquilación de numerosas especies, perdiéndose para siempre sus raíces genéticas. Por ejemplo, en el caso de Chile, existen dos especies de vertebrados terrestres que se encuentran extintas, un mamífero, el Tuco-Tuco de Isla Riesco (*Ctenomys magellanicus dicki*) y un ave, el Zarapito Boreal (*Numenius boreales*). A ello, se agregan más de 50 especies que presentan un estado de conservación crítico y que merecen clasificarse en la categoría en peligro (CONAF 1985).

2. Han adquirido una dimensión planetaria. El nivel de intercambios de personas, bienes y servicios ha alcanzado magnitudes hasta ahora desconocidas, por tanto la ocurrencia de un desastre o de un evento, ya no solo afecta a un país o región en particular, sino que puede tener consecuencias globales. Un ejemplo sobresaliente es el caso de la propagación de enfermedades y la disminución o insuficiencia en el tiempo de respuesta que tienen las autoridades gubernamentales para diseñar medidas sanitarias apropiadas. La aparición en México, en abril de 2009, de una variación del virus de la familia Orthomyxoviridae, el H1N1, se convirtió en un desafío para las autoridades sanitarias mundiales. Esta enfermedad denominada como “gripe porcina” o “influenza porcina” (SIV, por sus siglas en inglés Swine Influenza Viruses) no había, hasta ese momento, mutado de manera que pudiera transmitirse de persona a persona. Los primeros casos de contagio fueron detectados a mediados de marzo de 2008, dándose a conocer el día 22 de abril del mismo año por medio de un periódico mexicano. Las primeras áreas afectadas correspondieron al Distrito Federal, la ciudad de México y San Luis de Potosí; y los estados de Texas y California, en los Estados Unidos. Sin embargo, una semana después, el virus había sido detectado en personas residentes en países de Europa, Sudamérica y Oceanía.

3. Pueden tener efectos secundarios en los ámbitos sociales, económicos y un creciente potencial político. De este modo, no solo surgen en la arena

política grupos verdes, sino que también los peligros y riesgos pueden ser utilizados en la búsqueda de réditos políticos. La opinión pública, cada vez más informada, con mayor capacidad de organización e interconectadas a través de las redes sociales, adquiere influencia en las decisiones empresariales, gubernamentales y el equipamiento tecnológico. En el caso de Chile, el 30 de abril de 2008 se inició una seguidilla de sismos de magnitud importante en la zona de Chaitén, Región de Aysén. Finalmente, esta sismicidad fue coronada por una erupción del volcán Chaitén del cual no se tenían registros históricos de actividad. El Estado rápidamente realizó el traslado de los habitantes del centro urbano más cercano al cono volcánico (aproximadamente de 5.000 habitantes) a localidades cercanas, impidiendo el acceso de cualquier persona al poblado. Dadas la composición del magma (silíceo y viscoso) que le otorgan escasa fluidez, pero una alta acumulación de gases y emanaciones de cenizas, la evolución de la erupción es de difícil pronóstico, pudiendo durar semanas, meses o años. Es por ello que meses después, la proceso eruptivo proseguía con algunos episodios más críticos que otros, pero sin cumplirse ninguna de las consecuencias señaladas por los expertos como desprendimiento del cono y aluviones. Ante esta situación, algunos habitantes (más de 200) decidieron volver a instalarse en el poblado a pesar de las advertencias, a partir de este momento comienza una disputa entre el Estado y los habitantes de Chaitén quienes no creen en las fatalidades anunciadas por los organismos especializados, realizando sus propios pronósticos basado en diagnósticos de otros científicos que reducen las posibles consecuencias negativas de la erupción, y por su percepción en el lugar de los hechos. A su vez, la “crisis de Chaitén” se convirtió en un escenario para la disputa política entre la oposición política y el Gobierno de turno, así como una coyuntura ideal para los habitantes de las regiones extremas del país para evidenciar el abandono y marginalización que sentían por parte de las autoridades centrales.

4. Son productos de la desigualdad social y económica. En general, la distribución territorial de los peligros aflige con gran rigor a las clases más desposeídas, manteniendo y reforzando la inequidad social. La localización de industrias o de zonas saturadas de contaminación atmosférica y las áreas de mayor vulnerabilidad física frente a procesos de remoción en masa o inundaciones, puede coincidir muchas veces, con las zonas residenciales de la población de bajos ingresos. De esta manera, los más pobres experimentan, por un lado una desvalorización de sus propiedades y, por otro, expropiaciones ecológicas, al ser forzados a localizarse en los lugares de las ciudades con peores condiciones ambientales. Todo esto en beneficio de las clases más acomodadas, que ven por el contrario, una revalorización de sus propiedades al disfrutar de las mejores amenidades socioambientales. El Área Metropolitana de Santiago presenta una fuerte diferenciación socioeconómica intercomunal. Mientras que los grupos de altos ingresos pueden vivir en áreas con mejor infraestructura y equipamiento, y de baja densidad (sector nororiente), los grupos con bajos

ingresos se localizan en las áreas con terrenos de menor costo (sector sur y norponiente), y que se caracterizan por presentar deficiencias en vivienda, salud y educación, y acoger una serie de instalaciones que generan externalidades negativas como las plantas de acumulación y tratamiento de los residuos sólidos y líquidos de la ciudad. Así también, aunque Santiago tiene en promedio 3,2 m<sup>2</sup> de áreas verdes por habitante, a nivel comunal la distribución es desigual. Mientras que los habitantes del sector oriente de la ciudad tienen mayor cantidad de “espacios verdes” (cerca de 9 m<sup>2</sup>), los residentes de las comunas más pobres disponen de menos de 1 m<sup>2</sup>.

5. No es posible separar con claridad a quienes los producen o se benefician de los riesgos, es decir han alcanzado un efecto boomerang. Por ejemplo, desde fines del siglo pasado numerosos países emergentes experimentaron altas tasas de crecimiento, que les permitió excedentes comerciales, altas tasas de ahorro y un rápido crecimiento de sus reservas. Por otro lado, los bajos tipos de interés impuesto por los Bancos Centrales de los países desarrollados, en especial de Estados Unidos, favorecieron el aumento de los precios inmobiliario y la expansión del crédito, concediéndose incluso a personas que no cumplían con requisitos normales para su obtención, tales como personas con problemas financieros, ingresos inestables o reducidos (hipotecas subprime). A partir de mediados de 2007, comienza una caída de la economía estadounidense debido a la subida del petróleo, el aumento de la inflación y el estancamiento del crédito por el incremento de las tasas de interés. Este descenso tuvo repercusiones en el resto de los mercados internacionales, donde numerosos bancos de inversión manifestaron pérdidas. Los Bancos Centrales decidieron intervenir para proporcionar liquidez al sistema bancario. Sin embargo, continuó la debilidad y pérdida de empleo, colapsando en septiembre de 2008, con la quiebra de decenas de entidades financieras y bancos, arrastrando a los valores bursátiles de todo el mundo. Los Estados en su afán de mantener la liquidez de las economías nacionales y el sostenimiento de la demanda de bienes y servicios emitieron deuda pública, adquiriendo “deuda tóxica” y rescatando empresas privadas, con lo cual quienes habían generado el problema por sus prácticas económicas poco deliberadas, fueron rescatados por los propios afectados (contribuyentes).

Por su parte, el sociólogo Niklas Luhmann (1998) ha planteado que el proceso de modernización se debe a una diferenciación de las sociedades, orientada a la formación de sistemas especializados que desarrollan sus funciones de manera autónoma, siendo la diferenciación funcional el último producto de la evolución sociocultural. Bajo esta perspectiva, los riesgos no son producto de falencias o gérmenes de autodestrucción de la sociedad como plantea Beck, sino más bien una inevitabilidad, que debe ser asumida.

Para aproximarse a este punto Luhmann utiliza el esquema riesgo/peligro, señalando que si nos referimos a posibles daños futuros, es nece-

sario hacer una distinción. Si este daño proviene como consecuencia de una decisión, se debería denominar riesgo. En este caso, el posible daño es contingente y evitable (riesgo de la decisión). Pero si el posible daño es provocado externamente, es decir puede ser atribuido al entorno, en este caso, sería un peligro. De esta forma, la importancia del componente decisional alcanza un valor sumamente importante en la época actual, postergando la perspectiva del peligro, por la del riesgo. A medida que la sociedad exige decisiones “ya no quedan peligros que puedan ser externamente atribuidos”, pues incluso “el exponerse a un peligro es un riesgo” como sería, por ejemplo, urbanizar en lugares susceptibles de aluviones.

A su vez, Luhmann agrega que en reiteradas ocasiones para quienes son afectados, la amenaza proviene de decisiones que ellos no pueden controlar ni activar. Los riesgos variarán dependiendo de la posición que uno tenga como portador de las decisiones o bien, como afectado de tales decisiones, pues el riesgo es definido y percibido de forma muy diferente por los diversos actores de nuestra sociedad (ciudadanos, investigadores, funcionarios públicos, y otros) y genera distintas formas de solidaridad social. El que los riesgos se observen de diferente manera, se debe al hecho de cómo se producen las distinciones, pues siempre uno se ubica a un lado de la forma careciendo de la posibilidad de estar en ambos lados de manera simultánea. Es por esto que resulta común que los actores sociales creen poder responsabilizarse de sus intenciones y controlar las consecuencias de sus acciones, mediante la instauración de normas o la intervención en la distribución de recursos escasos. Sin embargo, en el proceso de decisión es imposible evitar la atribución de consecuencias en las decisiones (daños futuros). Aun cuando se cambie de decisión, lo único que variará es la distribución de ventajas y desventajas, así como las probabilidades e improbabilidades de esos daños, y aunque se implemente una estrategia de distribución de riesgos, es decir mecanismos que permitan controlar una tendencia a sufrir daños (i.e. seguros contra terremotos), éstos solo actúan como atenuantes de aquel riesgo, ya que el propio mecanismo es un segundo riesgo. Si ocurre algo improbable, los actores se defenderán argumentando que se ha decidido de manera correcta, o al menos racionalmente (risk management). El problema surge porque las explicaciones para el fracaso (i.e. errores, complejidad, intervención de terceros, impedimento de lo deseado) pueden ser aceptables para el actor, pero no quizás para quien recibe el daño, momento en el cual deben surgir mecanismos de compensación, que pueden provenir de la dimensión económica o del derecho.

En la actualidad, la alta complejidad alcanzada por la sociedad ha puesto en jaque esta tradicional solución. En palabras de Niklas Luhmann, “todo el entorno del sistema de la sociedad se encuentra involucrado en la cadena de efectos de posible daño”. Así la clara diferencia que es posible detectar, por ejemplo durante la Edad Media, entre los beneficiados (realeza) y afectados (vasallos) en las instancias de decisión, ha cambia-

do y ahora es un problema de definición social. De esta manera, ya no es posible determinar con claridad a los beneficiados o afectados según su pertenencia a una categoría social, un grupo social o un contexto de comportamiento. Junto con ello, la extrema diferenciación de la sociedad, disminuye la experiencia de cada uno de nosotros posee de un evento o proceso en particular, de modo que se puede llegar a temores infundados (impulsados y transmitidos por las redes sociales) o bien a una tranquilidad y confianza extrema y surge también, la incógnita de quién o cuál es la instancia que decide si un riesgo ha de tenerse en cuenta o no (y en qué horizonte objetual y temporal).

Finalmente, Niklas Luhmann señala que “solo se puede hablar de riesgo, cuando se presume que quien percibe un riesgo y posiblemente se le enfrenta, efectúa ciertas diferenciaciones”, por ejemplo, la “diferenciación entre resultados buenos y malos, ventajas y desventajas, utilidades y pérdidas, así como la diferencia entre probabilidades e improbabilidades”. Recién en ese momento, el observador cuando reflexiona si el mismo debe enfrentarse a un riesgo, se observa a sí mismo desde la posición de un observador de segundo orden y, sólo entonces, se puede hablar realmente de “conciencia” del riesgo.

En definitiva, la perspectiva luhmanniana no solo construye un concepto del riesgo, sino que también aminora la tradicional imagen negativa que tienen los riesgos, los cuales no deben considerarse exclusivamente como costos o pérdidas, pues se encuentran más allá del margen de utilidades, pues el riesgo –que es una decisión– puede traer oportunidades, es decir resultados positivos. Lo importante no sería el tipo de decisión ni el tipo de daños según sea el grado de probabilidad/improbabilidad de la aparición de consecuencias, lo fundamental, es el grado de sensibilidad en relación con las probabilidades y a la magnitud de los daños. Es decir importa la capacidad que tiene el sistema (y sus elementos) para preservar sus características básicas y condiciones de subsistencia, cuando se presenta una actividad potencialmente destructiva o desestabilizadora, y la capacidad de recuperación básica y de reconstrucción para reponerse después de haber sido alterado.

### **Bibliografía**

BECK, U. (2006). *La Sociedad del Riesgo: hacia una nueva modernidad*. Madrid: Paidós Ibérica.

BLAIKIE, P.; Canno, T.; Davis, I. & Wisner, B. (1994). *At risk: natural hazards, people's vulnerability, and disasters*. London: Routledge.

CARDONA, O. 2000. Modelación numérica para la estimación holística del riesgo sísmico urbano, considerando variables técnicas, sociales y económicas. Disponible en Internet: <http://www.desenredando.org/public/articulos/2001/estriesgo/EstimacionRiesgoSismicoUrbano-1.0.0.pdf>

CARDONA, O. (2001). La necesidad de repensar de manera holística los conceptos de vulnerabilidad y riesgo. Una crítica y una revisión necesaria para la gestión. Ponencia presentada

en International Work-Conference on Vulnerability in Disaster Theory and Practice, Wageningen, Holanda, 29 y 30 de junio de 2001. Disponible en Internet: <http://www.desenredando.org/public/articulos/2001/repvuln/index.html>

CONAF Corporación Nacional Forestal (1985). Estado de Conservación de la Fauna de Vertebrados Terrestres de Chile. Santiago de Chile: CONAF.

HEWITT, K. (1996). Daños ocultos y riesgos encubiertos: haciendo visible el espacio social de los desastres. In Mansilla, E. (Compiladores), Desastres: modelo para armar. Red de Estudios sociales en prevención de desastres en América Latina, La Red, p. 11-29. Disponible en Internet: <http://www.desenredando.org/public/libros/1996/dma/>

LAVELL, A. (1997). Comunidades urbanas, vulnerabilidad a desastres y opciones de prevención y mitigación: una propuesta de investigación-acción para Centroamérica. In: Lavell, A. (Compilador), Viviendo en riesgo. Comunidades vulnerables y prevención de desastres en América Latina. Lima: La RED, Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina/ Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, p. 39 – 57.

LINDELL, M. & Perry, R. (1992). Behavioral Foundations of Community Emergency Planning. New York: Hemisphere Publishers.

LUHMANN, N. (1998). Complejidad y Modernidad. De la unidad a la diferencia. Madrid: Editorial Trotta.

LUHMANN, N. (2006). Sociología del Riesgo. México D.F.: Universidad Iberoamericana/ Colección Teoría Social.

MASKREY, A. (1997). Comunidad y desastres en América Latina: estrategias de intervención. In: Lavell, A. (Ed.), Viviendo en riesgo. Comunidades vulnerables y prevención de desastres en América Latina. Lima: La RED, Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina/ Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, p. 14-38.

PUY, A. (2005). Percepción social de los riesgos. Madrid: MAPFRE.

SMITH, K. (2004). Environmental Hazards. London: Routledge.